



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

Escuela de Trabajo Social

VIDA EN CALLE: CRISIS O PROYECTO DE VIDA

Alumna: Yasna Herrera Muñoz.

Profesor Guía: Edmundo Mercado Cabrera.

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

Santiago, Chile 2010

ÍNDICE

INTRODUCCION	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
1. Preguntas de Investigación.....	11
2. Objetivos de la Investigación	11
3. Hipótesis	12
4. Estrategia Metodológica.....	13
4.1 Tipo de Estudio	13
4.2 Unidad de Análisis.....	14
4.3 Universo	14
4.4 Muestra	14
4.5 Técnicas de recolección de la información.....	15
4.6 Tecnicas de Análisis de la información	15
5. Variables del estudio.....	15
PRIMERA PARTE: MARCO TEORICO	16
CAPÍTULO I : EXCLUSIÓN SOCIAL	17
1. Protección y Estado de Derecho.....	17
2. Pobreza.....	19
3. Marginalidad Social.....	23
4. Exclusión Social.....	27
CAPÍTULO II DESVIACIÓN SOCIAL, ETIQUETAMIENTO ESTIGMA, Y ANOMIA	34
1. Teoría de la Desviación	34
2. El etiquetamiento	43
3. Estigmatización social.....	50
4. Anomia Social	55

CAPÍTULO III CRISIS PSICOSOCIALES	64
1. Definición de crisis	64
2. Crisis Psicosociales	68
3. Proyecto de vida	80
SEGUNDA PARTE MARCO REFERENCIAL	87
CAPÍTULO IV POLÍTICAS Y PROGRAMAS SOCIALES SOBRE POBREZA EN CHILE	88
1. Definición de Política Social.....	88
2. Principales conceptos y categorías para hacer políticas sociales.....	89
3. Realidad Nacional frente al fenómeno de la pobreza en Chile	92
4. Perfil de la población y hogares en situación de pobreza e indigencia en Chile.....	95
5. Políticas Sociales frente a la situación de calle en Chile	98
CAPÍTULO V CONCEPTO HISTÓRICO Y SOCIAL DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN CALLE	106
1. Historia del concepto Vida en Condición de Calle	106
2. Disminución de la función estatal de protección social en años de Régimen militar	110
3. En los años de la Concertación	111
4. Catastro Nacional de Gente en Situación de Calle	112
5. Antecedentes Sociodemográficos.....	117
TERCERA PARTE ANÁLISIS DE RESULTADOS	120
CAPÍTULO VI CONOCIENDO LAS CRISIS PSICOSOCIALES GENERADORAS DE LA VIDA EN CALLE	121
1. Crisis socioeconómicas de las personas que viven en condición de calle.....	122
2. Crisis emocionales en las personas que se encuentran en situación de calle	132

3. Crisis del Desarrollo en las personas en situación de calle: conociendo las etapas de vida	140
---	-----

CAPÍTULO VII PROYECTO DE VIDA UNA REALIDAD LATENTE EN LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA CALLE	151
1. Proyecto de vida: Un objetivo presente en la gente en calle.....	151
2. Tipos de proyecto de vida en las personas en situación de calle	157
3. Estableciendo condiciones para la continuidad o mantención de la vida en calle.....	162
CONCLUSIONES	165
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN	176
APORTES AL TRABAJO SOCIAL	181
BIBLIOGRAFÍA	186
ANEXOS	193
Matriz de Operacionalización de Variables	194
Instrumento de Recolección de información.....	196
Caracterización de los entrevistados.....	200

INTRODUCCION

A continuación se presenta un estudio social, de carácter descriptivo, que habla sobre el fenómeno de la gente en situación de calle. La parte introductoria cuenta con; antecedentes, planteamiento del problema, preguntas de investigación, junto con sus respectivos objetivos, hipótesis, estrategia metodológica y finalmente las variables que serán analizadas a lo largo de esta investigación.

La primera parte contiene el Marco Teórico que, está compuesto por tres capítulos. El primero explica el fenómeno estudiado, abordando la protección y el Estado de Derecho, junto con problemáticas como Pobreza, Marginalidad y finalmente Exclusión. El segundo aborda los fenómenos de Desviación, Etiquetamiento, Estigmatización y Anomia; finalmente en el tercero se da cuenta sobre las crisis de tipo psicosocial que afectan a las personas en condición de calle, buscando establecer el motivo de vivir en calle y el deseo de realizar un proyecto de vida.

La segunda parte del documento se refiere al Marco Referencial, constituido de dos capítulos, que dan a conocer antecedentes de la situación de pobreza en Chile, junto con la realidad que vive la gente en calle graficada estadísticamente.

En la tercera parte, se realiza el análisis de los datos obtenidos, que consta de dos capítulos; en el primero se presenta el análisis en base a las crisis psicosociales generadoras de la vida en calle y en el segundo capítulo indaga sobre el proyecto de vida que poseen las personas en situación de calle y las condiciones para la realización de éste.

Por último se exponen las conclusiones de esta investigación, por medio de la verificación de las hipótesis planteadas en este estudio. Conjuntamente se presentan los hallazgos encontrados en el proceso de análisis, como también los aportes que esta investigación le puede entregar a la profesión del Trabajo Social y la respectiva bibliografía utilizada para la realización de esta investigación.

El estudio de la temática sobre la gente en condición de calle es relativamente joven, dado que antes del Catastro Nacional era difícil poder hacer una estimación de la gente que habitaba las calles de Santiago y a lo largo del país en general, pero la realidad muestra que existen miles de personas pernoctando en la vía pública en condiciones de precariedad extrema. (Mideplan, 2005 a)

La situación de calle, está compuesta por una situación de injusticia social, relacionada directamente con exclusión social generada en las últimas décadas, en el contexto de globalización de los mercados económicos, en donde la precariedad de las personas en calle es de tal magnitud, que se sitúan bajo la línea de la pobreza, debido a que no reciben ingreso alguno que les alcance para poder adquirir una canasta básica, para satisfacer al menos sus necesidades básicas como, alimentación, vestuario y vivienda.

Una gran cantidad de estas personas no permanecen en lugares fijos y obtienen albergue temporal en alojamientos públicos o privados, pero sin poder contar con su casa propia. Como en muchas otras realidades, las personas en situación de calle viven una condición de vida cruzada por varias problemáticas, situaciones de abandono y maltrato especialmente en la infancia, condiciones de pobreza, consumo de alcohol y drogas, trabajo infantil, entre otras que los convierte en personas con altos grados de vulnerabilidad social. (Ibid)

El Estado ha buscado prácticas que permitan evaluar la situación socioeconómica, así como el impacto de los programas sociales en las condiciones de vida de la población, contribuyendo así a mejorar la eficacia y la eficiencia de la política social, para poder establecer metodologías que permitan entregar las habilidades y herramientas necesarias para que las personas en calle puedan superar esta situación por medio de sus propias capacidades y que sean capaces de superar cualquier situación de estrés que se les presente en un futuro.

De esta forma el estudio busca dar cuenta de una perspectiva de análisis que contribuye a la comprensión de la temática analizada.

1. Planteamiento del Problema

Entre el año 2003 y el año 2006 se registra una importante reducción de la pobreza en Chile, el nivel no indigente descendió desde un 14,0 a 10,5 por ciento y la indigencia desde un 4,7 a 3,2 por ciento. Lo anterior implicó que la pobreza descendiera desde un 18,7 a un 13,7 por ciento, entregando como resultado que el número de personas en situación de pobreza en el país cayó en un 24,0 y de indigencia en un 28,9 por ciento. Para fines del año 2006, la población en situación de pobreza en el país alcanzaba 2.208.937 personas, donde 1.692.199 eran pobres no indigentes y 516.738 eran indigentes. También se preocupa constantemente de evaluar la cobertura, la focalización y la distribución del gasto fiscal de los principales programas sociales de alcance nacional entre los hogares según su nivel de ingreso. (Mideplan, 2007 b).

Pese a la modernización del estado y la caída en las cifras de pobreza a nivel nacional, las personas en situación de calle no habían sido reconocidas como una realidad social por parte del Estado, solo era abordaba asistencialmente por algunas organizaciones religiosas o de la sociedad civil, interviniendo con programas de ayuda social que sólo se encargan de la satisfacción de algunas necesidades básicas y de sobrevivencia.

Por este motivo se hace urgente la implementación de una intervención social que contribuyera a mejorar la calidad de vida por medio de una política social que, aportara herramientas que permitieran trabajar con las personas de la calle más allá de una estrategia asistencialista, entendiendo el concepto de política social como:

“Se define política social como el conjunto de medidas e intervenciones que se impulsan desde el Estado, que tienen como objetivo mejorar la calidad de vida de la población y lograr integración

social, habilitando a los grupos socialmente excluidos, en las diversas dimensiones en que se expresa su exclusión (económica, política, territorial y sociocultural)”. (Mideplan, 2000 c; 7)

Por lo anterior es que durante el año 2005, se realizó en 80 comunas del país el Primer Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle. A partir de ello, y es a partir de esta acción que el Estado visibiliza esta realidad y logra incorporarla en sistema de protección social. Este catastro pudo verificar que, en 80 comunas del país con más de 40 mil habitantes, existen 7.254 personas en situación de calle, concentrándose el 47.7 por ciento en la Región Metropolitana, en donde el 85 son hombres y el 15 por ciento son mujeres, observándose una mayor cantidad, en relación a la edad, en el tramo de 30 a 44 años el que incluye al porcentaje más alto (27,5 por ciento) de la muestra. (Ibid)

Frente a estas cifras, se comienza a trabajar sobre esta problemática social, a partir de la implementación de políticas sociales focalizadas para atender las necesidades de estos sujetos, por lo que se hace necesaria una definición al concepto de persona en situación de calle.

Se considera persona en situación de calle a quien se halle pernoctando en lugares públicos o privados, sin contar con una vivienda aunque la misma sea precaria, como también aquellos que, por carecer de alojamiento regular y adecuado se ven obligados a la necesidad de pasar la noche en residencias nocturnas dirigidas por entidades públicas, privadas o particulares y que brindan albergue temporal.

Además se considera a aquellas personas que por encontrarse sin hogar o residencia, y sin apoyo de familiares u otros significativos, dependen de programas sociales que ofrecen residencia permanente o por períodos importantes, con apoyo bio-psico-social. (Mideplan, op cit a).

Se debe señalar que las personas en situación de calle son aquellas caracterizadas por no poseer un hogar donde vivir, lo cual es un claro reflejo del nivel de vulnerabilidad que sufren frente al de una persona pobre, que posee un bajo ingreso per cápita, pero tiene recursos como un hogar donde poder vivir y realizar sus actividades básicas.

Por este motivo el estudio contribuye en la implementación de acciones o metodologías que apunten a trabajar e intervenir en las personas en situación de vulnerabilidad, estableciendo teorías y metodologías para esta población objetivo y así poder realizar un trabajo reparatorio de sus habilidades y capacidades para evitar su continuidad en la calle, entregándoles lo necesario a nivel emocional para superar la distintas crisis y situaciones de estrés que pueden aparecer a lo largo de su vida.

Logrando mantener un nivel emocional estable, los sujetos que han vivido en la calle, pueden generar la capacidad para crear proyectos de vida propios y de esta forma sentirse nuevamente parte de la sociedad y no ser excluidos o marginados como habían sido tratados, debido a la estigmatización que sufren por parte de la sociedad.

1. Preguntas de investigación

1. ¿Qué circunstancias o crisis psicosociales se manifiestan como causantes de la vida en calle?
2. ¿De qué forma las crisis psicosociales determinan la vida y permanencia en calle de las personas en situación de calle?
3. ¿Qué elementos están presentes en las personas en situación de calle al momento de establecer un proyecto de vida?

2. Objetivos de la investigación

Objetivo General N° 1

Caracterizar las crisis psicosociales generadoras de vida en calle de los beneficiarios de la Fundación Gente de la calle.

Objetivos Específicos

1. Identificar las crisis socioeconómicas generadoras de la vida en calle.
2. Establecer la presencia de crisis emocionales de las personas en situación de calle.
3. Detectar las crisis del desarrollo presentes en las personas en situación de calle.

Objetivo General N°2

Determinar la existencia de un proyecto de vida en las personas en situación de calle beneficiarios de la Fundación Gente de la Calle.

Objetivos Específicos

1. Identificar de qué forma las crisis psicosociales que han sufrido las personas en condición de calle, afectan la elaboración de un proyecto de vida.
2. Indagar los tipos de proyectos de vida en las personas en situación de calle.
3. Establecer los elementos presentes para la continuidad o mantención de la vida en calle.

3. Hipótesis

Hipótesis N° 1.-

La vida en la calle es producto de conflictos y disfuncionalidad familiar que generan como resultado: drogadicción, alcoholismo, violencia intrafamiliar, entre otras, en las familias de los entrevistados.

Hipótesis N° 2.-

La vida en calle se constituye como un espacio de evasión social a las crisis psicosociales que afectan a las personas en condición de calle.

Hipótesis N° 3.-

Las personas en situación de calle anulan su capacidad de proyectarse más allá de tener una vida en la calle.

4. Estrategia Metodológica

4.1 Tipo de Estudio

Para realizar esta investigación se utilizó una metodología cualitativa, basada en el estudio de casos de catorce personas en situación de calle de Santiago beneficiarias de la Fundación Gente de Calle.

Lo que pretende esta investigación es comprender los motivos por los cuales una persona decide desvincularse de su entorno familiar y dejar un estilo de vida convencional para vivir bajo sus propias normas.

Esta investigación se realizó a través de la metodología cualitativa a través de la teoría interpretativa cuyo diseño es abierto, flexible y emergente. Es abierta originando una multitud de interpretaciones y enfoques, prevalece además el carácter subjetivo tanto en el análisis como en la interpretación de resultados.

También este enfoque permite basarse en los métodos de recolección de información lo cual es vital para este estudio, generalmente con muestras pequeñas y estadísticamente no representativas logrando así, reconstruir la realidad tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido.

Desde el punto de vista temporal, la investigación será de tipo transversal o transaccional, se recolectan los datos en un tiempo y momento determinado, al igual que su respectivo análisis.

En el ámbito de la observación y descripción el estudio será descriptivo, el cual describe las variables de las crisis sociales y los factores protectores y de riesgos que inciden en la determinación de una vida en la calle y la permanencia en ella.

Es un estudio “No experimental”, debido a que no se manipulan deliberadamente las variables, es decir, se observan los fenómenos como se desarrollan en un contexto social y así son analizados, por tanto, no se alteran intencionalmente las variables independientes.

4.2 Unidad de Análisis

Personas que viven actualmente en la calle de ambos sexos, entre 18 y 70 años.

4.3 Universo

7.254 personas en situación de calle a nivel nacional y 3.458 sólo en la Región Metropolitana.

4.4 Muestra

El tipo de muestra es no probabilística, debido a que se buscarán intencionadamente a los sujetos y lugares que cumplan con características específicas acordes con la investigación.

La muestra del presente estudio será de 7 personas mayores de edad beneficiarios durante el día de la Casa de Acogida “Fundación Gente de la Calle”, además las personas se deberán encontrar en calle al menos 1 año y que se encuentra en condiciones de conciencia favorables para realizar la pauta de entrevista.

4.5 Técnicas de Recolección de Información.

La técnica a utilizar en la presente investigación es la entrevista en profundidad, a través de esta técnica es posible profundizar en temas específicos considerando las características propias de los sujetos. Para esto se elaboró una pauta de entrevista que aborda las diferentes dimensiones de la vida en calle, como: causas de la vida calle, actividades diarias, lugares donde se pernocta, ventajas y desventajas de la vida en calle, percepción del medio y seguridad; relaciones interpersonales, recuerdos de niñez y vínculos familiares, pérdidas de algún adulto significativo, vinculación con la casa de acogida y expectativas de vida y auto imagen, entre otras.

4.6 Técnicas de Análisis de información

El análisis de información se realiza mediante análisis de contenido por categorías, en donde se ordenan los temas relevantes obtenidos en las entrevistas.

5. Variables del Estudio

- Crisis psicosociales de las personas en situación de calle.
- Proyecto de vida de las personas en situación de calle.

PRIMERA PARTE
MARCO TEORICO

CAPÍTULO I

EXCLUSIÓN SOCIAL: ¿UNA PROBLEMÁTICA AÚN PRESENTE?

Para poder hablar sobre el concepto de exclusión social, es necesario hacer un recorrido por otros conceptos asociados a esta problemática social que afecta directamente a la población en estudio, es decir las personas en condición de calle. En este capítulo se hará una revisión del concepto de protección social, pobreza y marginalidad, para posteriormente hablar sobre el fenómeno de la exclusión social, su origen y formas de entenderla frente a la realidad social de las personas en condición de calle.

1. Protección y Estado de Derecho

Existen diferentes tipos de protección en el ámbito de seguridad, esta la protección civil, que garantiza las libertades fundamentales y la seguridad de los bienes y de las personas en el marco de un Estado de derecho. También existe la protección social, que cubre la posible situación de degradación de los sujetos como enfermedades, accidentes, vejez, empobrecimiento, etc., poniendo en riesgo la estabilidad social de las personas.

A partir de estas definiciones se deduce que el concepto de seguridad social, como un derecho para la mayoría de la población generando una inmensa red de instituciones de ayuda sanitaria y social, logra proteger a los individuos en un porcentaje importante a tal punto que se les comienza a llamar sociedades aseguradoras, apuntando a defender y proteger los derechos de la población. Sin embargo en estos esfuerzos la protección social se funda y se construye sobre el fantasma de la inseguridad, la cual seguirá presente en las sociedades modernas, ya que son sociedades de sujetos que no son capaces de encontrar herramientas para asegurar su protección por si mismas. (Castel, 2004).

Un ejemplo clásico de inseguridad social, son las personas en calle, siendo sujetos no suscritos a ningún grupo que le entregue protección social, ya que se encuentran fuera de los sistemas de dependencia económico, convirtiéndolo en un sujeto por el cual se ha trabajado buscando insertarlo en las sociedades proteccionistas pero sin lograr resultados positivos.

Al nacer la modernidad el status del individuo cambia radicalmente, éste es reconocido por si mismo, ya no necesita una suscripción a grupos o territorios para ser considerado sujeto de derecho, pero no por eso tiene protección sino que todo lo contrario ya que existe un grado de individualización tal que deja a los sujetos fuera de todo sistema de pertenencia o protección social, convirtiéndose en un estado de naturaleza sin ley ni orden , sin derechos y voluntades y de un nivel de competencia increíble entre los mismo sujetos, en conclusión seria una sociedad de inseguridad total, generadora de procesos sociales como pobreza y exclusión social de los sujetos. (Ibíd.)

La existencia de diversos trabajos, que se focalizan en el análisis de la pobreza, la marginalidad y la exclusión social, dan cuenta no sólo de la profundidad de la problemática sino también de las múltiples dificultades para abordarla.

Los países latinoamericanos están atravesando intensas transformaciones, en el marco de los procesos de globalización, obligando a que el Estado planifique reformas sociales y económicas, junto a esto surge una aceptación de la desigualdad y la noción de igualdad ha sido reemplazada por la de equidad, por lo que dentro de la planificación social se comienza a contemplar temas como la extrema pobreza, marginalidad, exclusión, entre otros, que pasan a ser elementos a considerar en la agenda social del estado, al momento de planificar políticas sociales enfocadas a combatir la desigualdad social. (Perona, Crucella, Rochi y Silva n/d).

2. Pobreza

El concepto de pobreza, es entendida como carencia e implica un estado de deterioro y menoscabo en la calidad de vida de la persona, interpretada como una ausencia de elementos esenciales para la subsistencia y el desarrollo personal.

Estas carencias refieren a dificultades más estructurales o más coyunturales, por lo tanto se es pobre cuando no se logra satisfacer algunos de los requerimientos que han sido definidos como necesidades básicas, pero también se es pobre cuando, aún cubriéndolas, los ingresos se ubican por debajo de una imaginaria línea de pobreza. (Ibid)

Al definir pobreza por diversos autores aparece una constante que es la idea de dificultad y de ausencia, pero esta situación de carencia y deterioro se vincula con las nociones de vulnerabilidad y marginalidad social

“La definición utilizada oficialmente para clasificar a la población en pobreza se basa en el ingreso como indicador de la capacidad de satisfacción de las necesidades básicas. Así, se define una línea de indigencia que es el mínimo establecido por persona para satisfacer las necesidades alimentarias o calóricas y protéicas, que están dadas por el costo de una canasta básica de alimentos. Luego, se define la línea de pobreza, donde al costo de la canasta básica de alimentos se agrega el costo de satisfacer otras necesidades esenciales como vestuario, vivienda, transporte, salud, entre otras”. (Camhi, 2008:6)

Otra definición más amplia del término pobreza se refiere al ingreso económico de personas, hogares y comunidades cuyos ingresos monetarios promedios están por debajo de una "línea de pobreza", ya que aquellos hogares, cuyos ingresos e insatisfacción de necesidades básicas es de tal magnitud, que no les alcanza para cubrir una canasta básica de necesidades.

Cuando se habla de pobreza se debe expandir la definición más allá de un indicador de ingreso monetario, donde existen varias aristas que apuntan al concepto de calidad total de vida, que valora necesidades humanas tales como la sociabilidad y la subjetividad; y la percepción de la pobreza como un fenómeno de exclusión social con características multivariantes, sistémicas y complejas. (Durstun, 2003)

2.1 Historia y Definición de Pobreza

Los problemas de la pobreza se han expresado en relación a los temas del subdesarrollo y tercer mundo, especialmente después de la segunda guerra mundial.

Las Naciones Unidas fueron constituidas en 1943 como nuevo organismo para enfrentar, prever y tratar de resolver los problemas de la política internacional, con gran preocupación por los problemas sociales, económicos y políticos de la pobreza en el mundo. (Gissi, 1981)

Posteriormente en 1950 las mismas Naciones Unidas realizaron una clasificación internacional de los países según el ingreso per cápita. Fueron categorizados en tres: alto, medio y bajo ingreso, clasificación en que el tercer grupo cubría la mayor parte de la población mundial: el 67%.

Se comenzó entonces a llamar “subdesarrollado” a aquellos países cuyo ingreso per cápita era inferior a la media mundial, que fue de 230 dólares anuales para el año 1949. Desde este momento se dio partida a técnicas de diagnóstico con el objetivo de generalizar y profundizar la conciencia mundial sobre los problemas de la pobreza, sus características descriptivas, sus efectos y sus causas. (Ibid)

Actualmente se pone énfasis en la relatividad del concepto de pobreza y en su complejidad. La interacción de la pobreza con la sociedad se puede subdividir en tres aspectos inter-relacionados de relatividad de la pobreza: histórico, internacional e intranacional:

La relatividad histórica se refiere a que la situación de pobreza no se repite necesariamente en épocas históricas diferentes. Esto es para decir que la definición de pobreza es, en un alto grado, una materia históricamente condicionada.

La relatividad internacional apunta a la situación de pobreza de cada país, ya que puede ser considerado como pobre en relación a otro país más rico, o semi-rico en relación a otro país más pobre. El concepto de pobreza es, por tanto, relativo no solo históricamente sino también internacionalmente. (Ibid)

La relatividad intranacional apunta a la existencia de dos aspectos principales de cambio. Primero, hay nuevas definiciones sobre lo que el hombre puede alcanzar, sobre lo que debe ser un estándar de vida humano, por lo cual aparecen mayores aspiraciones. Segundo hay un avance tecnológico con lo cual el hombre tiene nuevas aspiraciones tratando de adquirir otro tipo de bienes, las aspiraciones son más altas cuando el progreso tecnológico aumenta el nivel de vida.

Dado que la pobreza es relativa histórica e internacionalmente, la comparación y la definición de pobreza puede hacerse intranacional, y serán pobres aquellos con un nivel de vida que bajo.

Con el pasar de los años se busca resolver este concepto en términos de las necesidades humanas: pobres en términos absolutos, sería aquél que no puede satisfacer sus necesidades mínimas. Se diferencian necesidades materiales e inmateriales, donde las primeras son aquellas sobre las cuales es más posible resolver el problema, también porque tales necesidades son mucho más fáciles de cuantificar. (Ibid)

Las necesidades biológicas se refieren a las de comer, beber, dormir, descansar y sexuales, es decir son expresiones concretas de aquello que la biología considera como sus fuentes a los instintos de conservación y reproducción.

Por otra parte existen las necesidades sociales derivadas de las anteriores: el vestuario, la vivienda, la salud, y en un plano más mediato pero también muy generalizado como imprescindible para la autoconservación y reproducción, la ocupación y la educación.

La medición para determinar la presencia de pobreza absoluta, es por medio de la cantidad de ingreso monetario, puede ser determinada subjetiva y objetivamente. En el contexto de una discusión sobre una pobreza absoluta, es necesario medir con las actuales necesidades, como alimento, vestido, habitación, salud y educación y otras exigencias esenciales para el sostenimiento de la vida, y para dar a ellos las fuerzas suficientes para trabajar con los otros miembros de su grupo y conseguir estos bienes fundamentales.

Por consiguiente se propone que sea el consumo el criterio central, ya que el ingreso monetario se presenta como un indicador inadecuado de la real riqueza y de las posibilidades de una persona, se ha pensado que el consumo per cápita sea una mejor medida de bienestar.

Basándose en la definiciones anteriormente expuestas, se puede señalar que la pobreza es una problemática que afecta a gran parte de la población, gracias a la crisis económica vividas actualmente, la cual responde al proceso de globalización, debido a que la insatisfacción de necesidades hace que la población no puede adquirir los recursos necesarios para su sobrevivencia, como también para su incorporación en la sociedad, por lo que al no poder cubrir estas necesidades las personas se sienten menoscabadas en su calidad de vida, convirtiéndose en sujetos marginados de las distribución del ingreso, como también de la sociedad. (Ibid)

3. Marginalidad Social

Se puede definir la Marginación como la situación social que viven algunos individuos por la que viven fuera de la participación o integración en las funciones de toda sociedad.

Toda sociedad tiende a controlar y a presionar a sus miembros de manera formal o informal para que éstos cumplan sus objetivos y valores buscando ejercer control informal.

Para conseguir estos fines utilizan una serie de medios y procesos como control social, pero en toda sociedad o grupo social pueden existir integrantes que no acepten las normas impuestas, una minoría que no acepta esos principios sociales, por lo que quedan al margen de dicha sociedad. (Lopez n/d).

La Marginación puede tener dos resultados según su origen: La Exclusión Social o la Desviación Social.

El proceso de desviación social, desarrollado en los siguientes capítulos de este documento, existe cuando los propios marginados deciden no vivir integrados en esa sociedad.

Existen algunos investigadores que evalúan la desviación social como una conducta patológica socialmente originada por los malos instintos de algunos individuos, otros en cambio orientados a la Antropología Sociológica sostienen que la desviación social puede marginar a algunos individuos o grupos para lograr cambio social. (Ibid).

En un segundo tipo situamos la exclusión social, donde se plantea que es la propia sociedad la que margina, la que aleja de sus márgenes a individuos concretos o a grupos, y en este tipo de marginación los marginados son víctimas excluidas de la cultura dominante de la sociedad en la que viven. Un caso de esta situación es justamente la población en estudio, gente en condición de calle, quienes se caracterizan por no poder disfrutar de los bienes materiales y culturales, sintiéndose completamente aislados socialmente de los procesos que vive la sociedad.

La desigualdad en la distribución de los bienes materiales y roles sociales, la falta de justicia social. Otras causas son los procesos de emigración a otros países por razones bélicas o de pobreza, También se consideran causas de marginación el etnocentrismo, racismo, el fundamentalismo religioso, enfermedades, entre otras por lo que son muchos los grupos marginados o excluidos. (Ibid)

La marginalidad posee un doble estándar, a saber: a) su condición estructural socialmente determinada por un estatus socioeconómico, b) individualmente marcada por la estigmatización o el etiquetamiento de la diferencia o la desviación en el comportamiento de cada sujeto y su relación con las normas sociales, las leyes o bien las pautas de convivencia. (Mercado y Quiroga, citado en Williams; 2006).

Por lo que se entenderá por marginación social al proceso por el que una sociedad rechaza a unos determinados individuos, desde la simple indiferencia hasta la represión y reclusión.

Este concepto tiene una característica común en todas sus definiciones que es la constante de la privación o dificultad para lograr la satisfacción de las necesidades básicas. Lo que se puede producir ya sea por seguir los ideales de la comunidad o bien cuando la sociedad responde a los intereses de un grupo minoritario poderoso.

Se pueden distinguir diferentes tipos de marginación social:

La marginación por indiferencia que apunta a un tipo de marginación basado en las necesidades del laboral ya que incluye a discapacitados o ancianos que ya no son productivos e incapaces de aportar su fuerza de trabajo. (Botto, Fenoglio y Lourdes, citado en Williams; 2006).

La marginación por represión de conducta, se refiere al enjuiciamiento por parte de la sociedad a ciertas personas que cometen conductas desviadas según sus patrones de normalidad y moral, por lo tanto dentro de este grupo podemos encontrar a: prostitutas, drogadictos, alcohólicos, delincuentes e incluso gente en condición de calle.

Por último está la automarginación, basada en los ideales y dogmas de ciertas personas que viven acorde a sus propios marcos referenciales como: hippies, revolucionarios e intelectuales.

Dada ciertas connotaciones ideológicas y modelos de desarrollo las discusiones sobre marginalidad involucran la problemática relativa a las causas del subdesarrollo; por lo que hay discusiones que se contrastan con explicaciones internas e internacionales, o causas estructurales (conflictos de clases, condiciones históricas) y causas culturales y sociales (actitudes, valores, formas de comportamientos, entre otros). (Ibid)

3.1 Características de la Marginalidad:

Según algunos autores consideran el fenómeno de marginalidad como multidimensional, es decir esta relacionada con procesos como: pobreza, distribución del ingreso, participación y exclusión, entre otros), los cuales se complementan en un sentido más genérico, por lo que existen diferentes tipos de marginación, cuando un individuo o grupo social caería en todos los tipos de marginalidad se podría hablar de marginalidad absoluta, haciendo que el individuo o grupo social que separado de la sociedad, como es el caso de la gente en calle.

También supone grado de pertenencia, por lo que es necesaria una relación del grupo marginal con la sociedad previamente establecida, sino de lo contrario no podría ser marginal sin antes haber sido parte

La marginalidad tiene ciertos criterios de medición para poder especificar el grado de falta, privación o exclusión de participación, por lo tanto la marginalidad puede ser diferente dependiendo de la participación.

Caracterizar la marginalidad como una situación de no-participación genera, implícitamente o explícitamente, una concepción normativa del conjunto de derechos que le corresponde al ser humano en su condición, sobre todo en los principios de igualdad y libertad. Por lo tanto se podría suponer que la marginalidad inicia el proceso moderno hacia la búsqueda y cumplimiento de los derechos de cada persona hacia todos los sectores de la sociedad. (Ibid)

La marginalidad marca la diferencia entre los que ejercen sus derechos y quienes se ven privados de una parte de ellos, con menoscabo de sus capacidades de desarrollo, ya que se vuelve a la gente incapaz de insertarse o reinsertarse en el circuito económico o social, y es esta imposibilidad lleva a un proceso de descalificación social y a la pérdida de una ciudadanía activa. (Botto, Fenoglio y Lourdes, Op cit).

Se debe mencionar que, además de la marginalidad, también se debe hablar de la exclusión social, considerándola un proceso y no condición, concepto social directamente ligado al de marginalidad, ya que también apunta a un proceso de asilamiento social, dependiendo de la educación, las características demográficas, los prejuicios sociales, las prácticas empresariales y las políticas públicas aplicados por la sociedad, por lo tanto también implica un proceso de pérdida de derechos.

4. Exclusión Social

El término de exclusión utilizada en los países europeos, se difunde en la década de los 90 y aparece gracias a un proceso de conciencia colectiva hacia la población mas desprotegida de la sociedad, surge una nueva categoría denominada los nuevos pobres, que aparece a consecuencia del aumento de los fenómenos socioeconómicos que hacen a una sociedad cada vez más impersonal y basada en la satisfacción de necesidades y no en la solidaridad.

Por lo que se puede concluir que el problema de la pobreza y la exclusión social no se originan en el crecimiento económico, ni en la producción de riquezas, sino en la manera de repartirla y de tener acceso a ella, si existiera un proceso de creciente división social entre los que participan de los beneficios de la modernidad, gozando de forma equitativa de los ingresos el concepto de exclusión social no sería parte de la agenda social del Estado.

Se reconocen tres componentes para definir la exclusión: su carácter relativo, acerca de los mecanismos y el elemento dinámico que la caracteriza. (Perona, Op cit).

En primer parte plantea que se debe considerar el tiempo y espacio, una sociedad en un territorio y un período determinado; en toda definición de exclusión se debe considerar el funcionamiento de la sociedad. En una segunda parte se plantea que el término implica una acción donde están involucrados otros actores y por ultimo un tercer componente, el carácter dinámico de la exclusión, que tiene relación con la transmisión generacional de las condiciones de riesgo.

Por lo tanto exclusión debe ser entendida como un concepto relativo y en un doble sentido, ya que se está excluido de algo cuya posesión implica un sentido de inclusión.

Esto puede traducirse a una diversidad posesiones materiales y no materiales, como trabajo, familia, educación, vivienda, pertenencia comunitaria, etc.

Durante los últimos años, el análisis al problema de la pobreza, marginalidad y de la exclusión social, dando cuenta no sólo de la problemática sino también de las dificultades para abordarla. El surgimiento de este concepto junto con su complicidad hace que se aborde de una nueva forma la cuestión

social llevándonos a reflexionar sobre la ruptura de lazos sociales, la pérdida de cohesión social, sociedades con déficit de integración y persistente pérdida de solidaridad orgánica. (Ibid.).

Pero esta no es una situación que no sea conocida, la exclusión social entendida como una forma de ciudadanía incompleta ha sido enfrentada en Chile, a través de diversos mecanismos que se remontan a la Constitución política de 1925, la cual tuvo su origen en la defensa de la naciente clase obrera y marco el surgimiento de las clases medias en lo político y social, estableciendo de modo universal los derechos políticos ciudadanos y dando inicio a un Estado de compromiso que durante medio siglo estableció las condiciones para el ejercicio de derechos sociales.

Desde los años 20 hasta 1973, se elevó progresivamente el gasto público social, el Estado asumió directamente la provisión de servicios sociales y estos adquirieron un carácter universal y frecuentemente gratuito. El enfrentamiento de la exclusión social se basó también en el incremento de la sindicalización con un rol activo, reforma agraria y un Estado participativo en el ámbito productivo. (MacClure y Urmeneta; 1996).

Todo esto aportó mejoras en indicadores sociales y económicos para el país, sin embargo el impacto distributivo de las políticas sociales presentaba sesgos que no favorecían a los más pobres y estaban lejos de satisfacer las demandas de la población. A comienzos de los 70 el país experimentaba una crisis no solo política sino también social que demostraba las tensiones del sistema vigente.

El régimen militar que gobernó entre 1973 y 1989 tras el derrumbe del sistema constitucional, disminuyó el gasto político social por habitante y redujo los programas nominalmente universales, focalizando los recursos fiscales en los

segmentos más pobres de la población. Al mismo tiempo liberalizó la economía e inicio una apertura comercial hacia el exterior, se buscó proteger a los más pobres de los efectos del ajuste económico a través de políticas y redes sociales que impidiera la caída de los niveles más bajos.

De este modo, el régimen militar marcó el término de una concepción de la ciudadanía que se encontraba ya en crisis, además se encargó de identificar a la extrema pobreza como su foco de atención en lugar de generar procesos como compromiso social y políticas sociales enfocadas a promover la participación. La focalización de la pobreza como grupo objetivo se vinculó a las metas de restringir el presupuesto público por habitante destinado a gasto social y reducir el tamaño de Estado. (Ibíd.)

Luego con el primer gobierno de la democracia se elevó el gasto social, constituyó un organismo dirigido a la lucha contra la pobreza denominado Fondo de Solidaridad e Inversión Social, FOSIS, y se logró disminuir las cifras de pobreza. El posterior gobierno democrático iniciado en 1994, anunció la puesta en marcha de un plan de superación de la pobreza ajustando los gastos y programas sociales existentes y creando algunos nuevos.

Existen varias definiciones cerca de este concepto, pero la perspectiva mas certera es aquella que relaciona este concepto a la forma como funciona la sociedad. Un sujeto puede estar excluido de consumir y estar así situado bajo la línea de la pobreza, como lo es en el caso de Chile, pero ese no es el punto de este enfoque sino que como y por que las sociedades y economías sistemáticamente margina a algunos e integran a otros. La exclusión social es vista como una manera de analizar cómo y por qué ocurre un proceso de quiebre entre quienes están excluidos y quienes están incluidos. (Rodgers citado en McClure y Urmeneta; op cit)

La pérdida de referentes normativos entre los excluidos por efecto de la ausencia de esperanzas compartidas de emancipación y la ausencia de canales estables de movilidad social, se expresa en la proliferación de subculturas marginales a través de la violencia en las calles (Hopenhagen, citado en MacClure y Urmeneta; op cit)

Esto está ocurriendo en algunas ciudades como Santiago donde la violencia delictiva es un modo de procesar la exclusión por parte de los excluidos, frente a una legalidad jurídica, cultural y socioeconómica que lo excluye, el delincuente afirma una legalidad propia en la cual se ve, simultáneamente como protagonista y beneficiario.

Asociada a esta subcultura, la expansión de tráfico y consumo de drogas tiende a operar como un multiplicador sin precedentes en sectores de jóvenes y de estratos populares en general, especialmente ante una falta de perspectiva de integración social o de movilidad ocupacional

4.1 Formas de entender la Exclusión Social

En nuestro país existen formas de exclusión y políticas públicas que ayudan a superarla mientras otras la aumentan, ya sea por una falta de pertenencia o ausencia al momento de generarlas. Algunas formas de exclusión en nuestro país las podemos encontrar en: (Ibid)

- Exclusión del acceso a bienes y servicios:

Esta proviene de la insuficiencia del poder adquisitivo, aquí el concepto de exclusión se aproxima a la pobreza que se define en bajo nivel de consumo de bienes y servicios.

El acceso de los bienes y servicios depende del ingreso en los hogares y por tanto aquellos son excluidos en mayor o menor según el nivel de pobreza en el que se encuentren.

- Exclusión del mercado laboral

En la mayoría de las familias los ingresos del trabajo constituyen la principal fuente de recursos. El desempleo y el trabajo precario dan lugar a una marginalización del bienestar social tanto en términos materiales como simbólicos, por ende este es un elemento central en términos de exclusión.

- Exclusión de desarrollo económico

Factores institucionales y estructurales generan incentivos económicos para la inversión y la producción, fijando las condiciones en que los diferentes grupos participan en el desarrollo económico y se benefician de éste, excluyendo a algunos de aquellos.

Es así como la exclusión presenta un carácter multifacético que remite a los factores que la generan, por esto que su enfrentamiento constituye un cuerpo de acción diferenciado de la pobreza, la cual tiene su origen en los proceso de exclusión y que por tanto resultan insuficientes las políticas que no atacan estas raíces.

Se debe observar si la política económica a través del crecimiento y sus efectos en el mercado del trabajo, contribuye al mejoramiento de las condiciones de vida. Por otro lado, observar si la política social ha de generar los recursos humanos y condiciones sociales que requiere el crecimiento, aportando a mejorar las condiciones de vida.

Sin embargo la desarticulación entre inclusión y exclusión es de tal grado que las políticas no pueden operar de forma eficiente, incluso aquellas dirigidas a la pobreza. (Ibíd.)

Por consiguiente se podría señalar que, la baja eficacia de las políticas sociales obedece a un error en el correcto funcionamiento entre inclusión y exclusión, dos conceptos que si bien se contradicen necesitan uno del otro, pero de existir un funcionamiento armónico entre ellos, no sería necesario crear políticas de inclusión social debido a que estamos en un Estado de derecho que debería asegurar la estabilidad económica y social de cada individuo.

Surge la interrogante de cómo éste Estado de derecho va a proteger a las persona en calle, quienes viven fuera del sistema social y económico, es necesario más creación de políticas sociales que erradiquen esta situación o es tiempo de crear programas de inserción social de las personas en calle, buscar la forma de vincularlos con las redes para de esta forma poder entregarles beneficios y herramientas sociales para su superación, por lo tanto es urgente incluirlos en la sociedad como ciudadanos de derecho, en lugar de excluirlos con políticas sociales que siguen manteniendo una visión de mendicidad hacia las personas en calle.

CAPÍTULO II

DESVIACIÓN SOCIAL, ETIQUETAMIENTO ESTIGMA, Y ANOMIA CARACTERÍSTICAS PRESENTE EN LA IMAGEN DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE.

En este capítulo se abordan los conceptos de desviación social, etiquetamiento, estigma y anomia, procesos sociales que afectan directamente a la gente en calle, por lo que se hacen de necesaria revisión para este estudio

1. Teoría de la Desviación

Cuando se habla de desviación, hay que tomar en consideración sus elementos, sociológicos, psicológicos y biológicos, como también un status especial designado a las personas desviadas, unido al ambiente psíquico en el que se desarrollan. (Lemert, citado en Montero; 1987)

Es así como hace una diferenciación entre lo que se llama desviación primaria, que posee diversos contextos, sociales, culturales y psicológicos que los hace vivir bajo la marginalidad y se constituye como una circunstancia desviante, como por ejemplo poseer una cicatriz. Luego habla sobre desviación secundaria que se refiere a la conducta desviante y roles sociales basados en ella, que se manifiestan como medios de defensa, ataque o adaptación a los problemas latentes u ocultos creados por la reacción societal a la desviación primaria, por ejemplo la estigmatización y su efecto sobre el sujeto con la cicatriz.

Para este autor, la desviación primaria presenta mayor problema para el individuo, ya que la desviación es consecuencia del control social, por lo que es el control social vigente en una sociedad el responsable de la conformidad y disconformidad de los actos denominados como desviados.

A su vez las normas sociales, son consideradas punto de referencia para la acción del individuo, por lo tanto si la conducta desviada es sancionada por la sociedad, esta incide en las expectativas de vida del individuo. (Ibid)

Es por este motivo que sostiene que, la conducta desviante depende del control social que se genera en las interrelaciones de las personas o grupos, ya que la normalidad va a estar designada por el conjunto de reglas impuestas por la sociedad

Cuando se habla sobre control social se debe categorizar en dos este concepto: control social pasivo que se caracteriza por mostrar conformidad ante las normas conservando el poder social y luego está el control activo que es un proceso que vigoriza metas y valores, es decir se analiza los valores o normas existentes y se realiza acciones colectivas para mantenerlas. Existe desviación cuando una categoría de personas con poder califica los actos de los otros como irregulares y les aplican sanciones, por lo que la desviación representa las respuestas de los otros a los actos de una persona.

Por otra parte, los patrones culturales en los que se socializa el individuo, y que al ser no aceptados por este los convierte en un ser desviado, por lo que busca la integración en la sociedad, para lograr la cohesión total del grupo, pero en esta búsqueda se debe ser cauteloso, ya que la integración del desviado al grupo puede ser autodestructivo y opresor, lo que genera que no exista ningún cambio, por lo tanto la normatividad es necesaria para lograr la integración, pero al mismo tiempo puede destruirla al ser autoritaria y restrictiva. (Benedict, citado en Montero; op cit)

La norma señala que la conducta es adaptada, y quien no encaja en este modelo es considerado un extraño y se le sanciona, debido a que sale de la norma

impuesta la que se configura como una línea de comportamiento con límites y valores que hacen referencia a la norma.

1.1 Tipos de Desviación

Definiendo la desviación como la no aceptación de las normas impuestas al interior de los grupos sociales donde la flexibilidad de las reglas estarán designadas por el propio grupo, por lo tanto lo permitido y lo prohibido es variable de acuerdo al grupo de pertenencia.

La conducta desviada se sitúa en un movimiento continuo, donde lo central es la adaptación a medida que se desplaza hacia el extremo se convierte en la desviación positiva, es decir aparece una conducta que desecha las normas establecidas sustituyéndolas por otras que aportan mayor beneficio al grupo. (Montero; Op cit)

También se puede encontrar la desviación negativa, es decir el rechazo a las normas por medios ilícitos o prohibidos perjudicando al grupo que pertenece.

En diversos textos o escritos se puede observar que el termino desviación y marginal se ha utilizado como sinónimos, es por eso que se considera que la persona que no se rige por las reglas, es percibido por los demás como un ser especial y distinto que no podrá convivir con las reglas impuestas por la sociedad, por lo tanto es considerado marginal. Pero en este punto se produce un fenómeno en donde la persona etiquetada como marginal puede sentir y pensar que los marginales son las personas quienes le están imponiendo la etiqueta. (Becker citado en Montero Op. cit),

Sin embargo se puede señalar que el término de marginal, en las ciencias sociales ha sido utilizado para designar a aquellos que no participan, no se benefician de ciertos sistemas sociales rígidos y se origina la separación entre integrados y marginados. (Ibid)

1.2 Origen de la Desviación

La conducta desviada se origina por una serie de factores que se configuran para generar su aparición. En primer lugar se considerarán las contradicciones internas que una cultura en particular plantea a sus miembros, al contraponer demandas que ejerce contra ellos, inculcándoles valores que luego al interactuar con la sociedad se puede constatar que no eran esos valores lo que se utilizan en la realidad, generando de esta forma desilusión y frustración que conducen a la desviación.

También existen cambios socioculturales que pueden producir desviación, especialmente cuando estos cambios se producen tan rápidos y violentos genera que algunos sujetos no logren acostumbrarse a este proceso, quedando al margen de una evolución social y continua aplicando hábitos que no corresponden al común del grupo quedando de esta forma fuera del grupo, pero peor es aún que con este proceso no logran integrar los nuevos cambios y al mismo tiempo pierden los antiguos, lo que les convierte en inadaptados, seres en búsqueda de una norma que ya no les es accesible.

Existe otro factor que corresponde a las tensiones familiares que son fuente de inadaptación. La familia es la fuente de socialización por excelencia dentro de la sociedad, por lo que al tener un mal funcionamiento no existe un proceso de formación en cuanto a normas y conductas, el individuo no internalizará normas y valores generándose un trastorno en la conducta que puede concluir como desviación. (Ibid)

En tercer lugar, está la integración hacia un grupo o cultura dominante, algunas personas no logran asimilar el cambio o poseen un carácter demasiado rígido como para adaptarse, pudiendo convertirse en desviados.

El analfabetismo y la falta de instrucción, también constituyen otro efecto, debido a que la carencia de una educación formal no permite la transmisión de normas, por lo que el sujeto no logra adaptarse del todo, quedando fuera de la sociedad.

Finalmente otro factor importante es la enfermedad mental y marcas físicas estigmatizantes, son ejemplos clásicos de posibles conductas desviantes, ya que no logran adaptarse a la sociedad y se les excluye solo por verse distinto a los demás, impidiendo su integración social.

En conclusión se puede señalar que cuando uno o mas factores, de los que se han mencionado, actúan generando situaciones en que los sujetos incurran en conductas no adaptadas a las normas, es que comienza la carrera desviante, lo que generalmente se refleja en una secuencia de hechos delictivos. (Ibid)

1.3 Desarrollo de la Conducta Desviada

Se considera que la desviación responde a 4 fases que van incrementado la participación inconforme del sujeto respecto de las normas instauradas en el grupo, gestándose como un proceso irreversible.

La primera fase se produce a raíz de ese o esos actos realizados sin conciencia del desacato de las normas, la persona pasa a una etapa que puede ser de desviación o adaptación, lo que quiere decir que aún no es desviante pero se comporta de forma diferente de la adaptada. Existe una racionalización de que es solo un estado pasajero o una etapa que hay que superar.

La segunda fase es la ruptura con el medio convencional, aquí se origina un proceso de ocultamiento de la desviación por medio de la disminución del contacto social con las personas etiquetadas como normales y una selección de los pares hacia personas que sean comprensivas o proclives en relación a la desviación.

Esta ruptura con el mundo normal se produce, cuando la condición de desviante es descubierta.

Una tercera fase se genera a partir del momento en que una persona decide apartarse de la vida normal, comienza a aceptar su condición de anormal, empieza a asumir su condición de desviante, pero es un proceso complejo ya que se puede originar una desviación desorganizada, en donde no hay claridad sobre el proceso de desviación, y además suele componerse de una carga de problemas de estigmatización originando problemas conductuales en la persona que vive este proceso.

Por último la cuarta fase es la aceptación de la posición de desviante, al producirse un estado de irreversibilidad, se produce la aceptación de la desviación, por lo que se produce una redefinición de la persona en función de este nuevo estado de desviación social. (Ibid)

1.4 Aspectos positivos de la Desviación

La desviación no siempre es destructiva para la sociedad, ya que pueden hacer contribuciones positivas al éxito y vitalidad de los sistemas sociales, las normas o leyes provienen de la experiencia y sabiduría de la vida en comunidad. (Cohen, 1966)

Por la naturaleza innata del hombre siempre existirá la desviación por que no existe una sociedad perfecta en donde sus habitantes estén totalmente de acuerdo con las normas sociales y legales, podría decirse que gracias a éstos el mundo ha evolucionado hacia lo que conocemos hoy. Han jugado un papel crucial en la historia de la humanidad.

La desviación puede llamar la atención sobre los problemas sociales de una comunidad o gobierno en particular, por ejemplo las protestas sobre derechos o injusticias son consideradas conductas desviadas, pero que pasaría si las personas no protestan por aquellas cosas que consideran injustas o ilegales, si no se denuncian los actos de corrupción, nada se va hacer para que se produzca el cambio social. (Ibid).

Los miembros del grupo social conocen lo que es la desviación cuando uno de ellos es castigado moral o legalmente por su conducta antisocial. Las normas y las leyes se han establecido para poder vivir en sociedad, para cumplir sus propósitos deben ser claras, comprendidas y aceptadas como legítimas por la mayoría de las personas.

La desviación también hace del conformismo una fuente de gratificación personal. Cuando censuramos la conducta de los demás nos sentimos orgullosos de no ser los desviados. Sirve de marco de referencia para medir nuestra conformidad con las normas morales y legales.

También sirve para llamar la atención sobre los defectos de la vida en sociedad: el aumento del crimen y la delincuencia, la deserción escolar, el alcoholismo y las drogas, la violencia familiar, el desempleo, la pobreza y otros males sociales que son catalogados como desviados, en algunos casos criminalizados, y que obligan a los gobernantes a buscar soluciones que restablezcan el orden social. (Ibid)

1.5 Desviación y Desviado

Los grupos sociales producen la desviación al crear las reglas cuya infracción se constituye como conducta desviada. Desde este punto de vista, la desviación no es una cualidad del acto que la persona realiza, sino más bien una consecuencia de que otros apliquen reglas y sanciones a un trasgresor. (Montero, Op Cit)

La desviación es el resultado de una lucha interna entre expectativas y oportunidades sociales, entre las metas culturales y los medios para alcanzarlas. Se considera que todas las personas interiorizan las metas impuestas por la sociedad, para ser alcanzadas por su propio esfuerzo. (Merton, citado en Light, Keller y Calhoun; 1991)

Pero las oportunidades legítimas de alcanzar metas definidas culturalmente son limitadas o no existen, haciendo que las personas busquen alternativas para alcanzarlas, por tanto surgen un proceso de lucha entre lograr las metas o abandonarlas definitivamente, la clave es que estas tensiones en la estructura social producen desviación, debido a que las estructuras sociales ejercen una presión en la sociedad para regular comportamientos no conformistas en lugar de comportamientos conformistas.

La interrogante que surge en todo este proceso de elección de metas, es: ¿Que sucede cuando la brecha entre metas socialmente establecidas y los medios legítimos para alcanzarlas es bastante extensa?. Merton identifica cinco posibilidades: (Ibid)

Conformidad: Pese a la discrepancia entre metas y oportunidades, los conformistas continúan buscando metas aprobadas por la sociedad a través de medios sancionados por la sociedad.

Innovación: Los innovadores realizan una búsqueda de metas aprobadas culturalmente por medios desaprobados.

Ritualismo: Los ritualistas se conforman estrictamente a los medios prescritos para lograr las metas, sin embargo las metas más amplias son olvidadas en el proceso. La desviación se caracteriza por conformarse en tal grado que las consecuencias negativas son ignoradas.

Retirada: Es abandonar las metas y los medios que prescribe la cultura y la sociedad. Los que se retiran desaparecen ante los ojos de la sociedad.

Rebelión: Los revelados se caracterizan por rechazar las metas aprobadas y los medios que lo permiten, en cambio buscan nuevos medios completamente desaprobados cultural y socialmente. (Ibid)

Sin embargo, esta teoría fue altamente criticada, debido a que no puede explicar algunos tipos de desviación, como por ejemplo el alcoholismo. Una segunda crítica es que no puede explicar como se manifiesta el proceso de alienación social hacia la adaptación, ya que algunas personas aceptan o rechazan las metas. (Jonson y Turner citados en Light et al; 1991)

Otra crítica es que la desviación nacía cuando existían metas o expectativas que no se podían satisfacer, pero esto no ocurre en todos los casos, por ejemplo su teoría no explica el caso de la delincuencia en donde señala que nace por resultado de la frustración, pero existe poca evidencia sobre este planteamiento, ya que se puede encontrar casos en donde la delincuencia no obedece a problemas de frustración sino a otros problemas sociales, familiares, del entorno, etc. (Hirschi citado en Light et al ; op cit)

La desviación dependerá del nivel de reacción de los demás ante un acto desviado, que puede ser de indulgencia o una reacción fuerte, y también depende del punto de vista es variable, ya que para el que realiza la conducta desviada, esta acción no es considerada como tal, pero el resto de la sociedad lo ve de modo diferente.

Se puede señalar que cuando aparecen conductas, que a los ojos de la sociedad son consideradas desviadas, comienza a realizarse un proceso de etiquetamiento frente a dicha conducta y recae sobre quien la realiza directamente.

2. El etiquetamiento

El proceso de etiquetamiento hace referencia al estigma social y la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales, a los que se les atribuye con facilidad factores descalificadores y estigmatizadores, debido a que ser etiquetado socialmente aumenta la desviación, provocando que los organismos de control social procedan a estigmatizar produciendo mayores niveles desviación.

La teoría del Etiquetamiento se explica como resultado de un proceso de atribución de roles a las personas a través de la interacción del individuo con la sociedad, que origina en el una autoimagen correspondiente a la que los demás le atribuyen. La estigmatización pública de un individuo implica la atribución de un rol que este termina asumiendo como suyo y lo convierte en un patrón de comportamiento. (Suarez; 2008)

Es proceso por el cual se crea un rol desviado que se mantiene a través de la imposición de etiqueta delictiva o una etiqueta social. Existe una designación estereotipada que se imputa a una persona sobre la base de alguna información que se tiene sobre ella, sin ir mas lejos se utilizara como un ejemplo clásico la

etiqueta que se le asigna a las personas en condición de calle, ya que por lo general se les suele llamar delincuentes o ladrones, sin siquiera conocerlos. (Aniyar, 2006)

El etiquetamiento es considerado el principal elemento de identificación debido a que eleva a la persona de todo aquel que lo rodea haciéndolo visible y al mismo tiempo invisible, lo hacen distinto a los demás apartándolo del grupo, es así como pierde su verdadera identidad, la etiqueta opaca y oculta las verdaderas características de la persona.

Esta situación conlleva a un autoetiquetamiento, debido a que el etiquetado recoge una imagen de si mismo como los demás lo ven y empieza a asumir este nuevo papel que le ha sido asignado por el grupo al cual pertenece, haciendo que cree expectativas, debido a que se espera que el comportamiento de etiquetado sea coherente acorde a lo que la gente supone de él.

Por lo tanto el etiquetamiento produce desviación, debido a que la prevención y represión de aquellos grupos que ya han sido etiquetados captan la atención de la sociedad en general, creando resentimiento y hostilidad en ellos ya que no estarán dispuestos a prestar su colaboración o integración a los agentes de control social ni al grupo social, la actitud de los etiquetados refuerza la reacción social, así mismo, se adhieren conductas más desviadas produciéndose una mayor reacción social la que llevará a una desviación mayor. (Ibid)

En consecuencia, la etiqueta se generaliza y se transmite, debido a que, cuando a la apreciación primaria, se le agregan apreciaciones secundarias, es así como una persona en condición de calle se le asigna una serie de apelativos o juicios de valor no fundamentados en la realidad sino que solo por medio del etiquetamiento social.

Este proceso de etiquetación genera nuevas subculturas, debido a que los etiquetados son considerados y se sienten como extraños, y la necesidad de aceptación en un grupo es necesaria, es así como surgen nuevas subculturales de resentidos, desarrollando una ideología racionalizada y que excuse su conducta desviada. Las nuevas subculturas transmiten diferentes tipos de conducta desviada a sus integrantes, es así como surgen los estereotipos que es la consecuencia del etiquetamiento, una creencia popular y aceptada por el grupo social. (Ibid)

La sociedad es controlada por quienes poseen el poder, este poder no es ejercido solamente a través de los organismos administrativos y penales, sino por un sistema simbólico que se convierte en modelo de comportamiento a seguir, y el que no sigue estos patrones de comportamientos se le estigmatiza socialmente.

La etiquetación es una teoría en donde se considera que la desviación no es una cualidad de la persona, sino de las consecuencias de la aplicación de las reglas y sanciones que se imponen contra el desviado. Se refiere a la reacción de la sociedad contra el acto que se considera antisocial o ilegal. (Gove; 1980).

Es un proceso en donde la persona es identificada y señalada como desviada, y asume un estilo de vida desviado, de acuerdo a lo que la sociedad continuamente le dice que es.

La teoría de la etiquetación se preocupa en estudiar a los grupos sociales y la manera en que estos reaccionan ante los individuos o sus actos. Intentan explicar porque ciertas personas y no otras son catalogadas como desviadas. (Ibid)

En este proceso de etiquetación, las personas son identificadas como desviadas, por consecuencia de sus actos y la trasgresión de normas sociales

establecidas, también existen factores sociales relacionados al poder y los recursos económicos, la clase social, el nivel de tolerancia de la sociedad en general, entre otras. La existencia de recursos como poder y recursos materiales son determinantes: mientras menos poder y recursos tenga la persona, tiene más posibilidades de ser etiquetado como desviado.

Busca mostrar como se transforma la conducta y la identidad del individuo, apunta a las consecuencias existentes en la vida de las personas que han sido catalogadas como desviadas. (Ibid).

Finalmente se puede señalar que, la teoría del etiquetamiento abarca otros ámbitos de la sociedad como es la delincuencia, en donde explica la criminalidad como resultado de un proceso de atribución de roles a las personas a través de la interacción del individuo con la sociedad.

El individuo crea una auto imagen correspondiente a la asignada por el resto de la sociedad, es así como termina asumiendo como suyo y lo convierte en un patrón de comportamiento, según esta teoría el fenómeno de la criminalidad y la desviación son cualidades atribuidas a determinados sujetos por medio de la presión que ejerce la sociedad. (Suarez, Op cit)

Otra visión sobre etiquetamiento es realizada por la teoría de la reacción social, que se interesa en los efectos negativos que se producen sobre los comportamientos individuales y las concepciones que las personas desarrollan de sí mismos. En este sentido la desviación, que tiene relación directa con el fenómeno del etiquetamiento, es esencialmente el resultado de la aceptación y conformidad de las expectativas negativas implícitas en las etiquetas que se aplican a los considerados desviados. (Bergalli; 1980)

La conducta desviada surge del conflicto entre un grupo social y la comunidad, es decir el comportamiento desviado se origina en el conflicto de valores entre él que viola las reglas al interior de la comunidad, generando consecuencias que serán recriminadas y castigadas. Las normas constituyen reglas de comportamiento establecidas por los grupos sociales, si algún integrante viola tales reglas, entonces sería considerado como un outsider o desviado.

Por consiguiente, el enfoque del etiquetamiento considera que, el concepto de desviación es parte de la situación de quienes aplican las etiquetas a como de quien resulta etiquetado, es el proceso por medio del cual el desviado queda individualizado como tal, debido a que posee un comportamiento que ha trasgredido reglas impuestas según criterios de poder. (Ibid)

El enfoque del etiquetamiento señala que, la clasificación de una acción humana como desviada, pertenece a un esquema valorativo en donde los hombres atribuyen propiedades estigmatizadoras. Este proceso de atribución, con sus variables y efectos es el objeto principal de conocimiento del etiquetamiento.

En efecto el establecimiento como la aplicación o imposición de las normas, pueden presentarse diversas situaciones: En una primera etapa o dimensión, denominada creación o establecimiento de normas, aparece un comportamiento claramente definido como desviado. En la segunda dimensión, denominada aplicación o imposición de normas, la conducta permanece indefinida, pero en la tercera dimensión, desviación secreta, las acciones realizadas, ya sean positivas o negativas, no se hacen efectivas en la realidad social. Desde esta concepción se propone que para la validez del etiquetamiento sea completa, es necesario que sus efectos se den en ambas etapas o dimensiones.

2.1 Conceptos centrales de la perspectiva del etiquetamiento:

El proceso de socialización es el camino mediante el cual, una determinada concepción de si mismo aparece y queda prefijada, se logra por medio de la deposición de una parte de la identidad individual y la adopción de una definitiva identidad. Por lo tanto, el ser individual, adquiere un papel activo en la tarea del auto etiquetamiento que lleva a cabo cada persona.

La idea del si mismo, considera los procesos de etiquetamiento como respuesta social, y ha permitido analizar situaciones en las que el individuo emprende acciones reprochables, puede provocar respuestas favorables. Desde este punto de vista es comprensible que una persona que ha sido etiquetada deba tener que adoptar un rol desviado, quedando socialmente desacreditada. (Ibid)

El etiquetamiento en su estudio de las reglas morales y el lazo entre el sí mismo y la sociedad, demuestra que la capacidad de asumir un rol, es un aspecto esencial para la identidad individual y que tales roles forman parte de la estructura social, debiendo ser aprendidos mediante la socialización, hace el lazo entre el si mismo y la estructura.

El enfoque del etiquetamiento se dirige al estudio de los efectos de la imputación patológica que tiene lugar en los procesos de socialización. Esta orientación concibe al etiquetado como socializado en un modo similar al de otras personas y sugiere que la razón por la cual fracasa es debido a que fue socializado en una realidad en directa contradicción y conflicto con aquella que la sociedad dominante espera y que se origina en una situación de poder y tiene como resultado el ser etiquetado.

Para ser etiquetado es necesario haber sido definido y colocado en una categoría, aún cuando sea mediante un proceso de estigmatización social, para

elevantar o descender, ser positivo o negativo, convierte a la persona en más significativa en cuanto le agrega significación a sus relaciones con los otros.

En general, el enfoque de etiquetamiento ha concentrado su interés sobre las ramificaciones negativas del etiquetamiento y los procesos a través de los cuales se realiza la socialización. Los procesos de etiquetamiento y de socialización pueden presionar al desviado a la aceptación de la realidad convencional. (Ibid)

2.2 Poder y etiquetamiento

El poder es la aptitud que poseen ciertas personas para realizar su propia voluntad frente a los demás. Esta disposición puede asumir la forma de autoridad o fuerza legítima, la de manipulación o fuerza desconocida para los receptores y la de coerción o fuerza ilegítima. Dentro de la perspectiva de etiquetamiento, la importancia del concepto de poder se vincula con la reacción social hacia la desviación.

Es relevante para el enfoque del etiquetamiento, el efecto que produce el poder sobre otros para producir e imponer una realidad determinada. Cuanto más amplia es la diferencia de poder entre las personas etiquetadas y las que etiquetan, más fácil se hace la tarea de etiquetar, ya que el examen de la perspectiva del etiquetamiento debe hacerse a un nivel político por tratarse de una cuestión de poder político y económico.

Se debe señalar que, el poderoso tiene el poder de evadir la moralidad impuesta, al débil no solo se le deniega esa alternativa, sino que además, será tratado negativamente al someterse a una etiqueta que no le corresponde. En suma, el enfoque del etiquetamiento combina un interés por el poder en la producción e imposición de normas que definen la desviación.

3. Estigmatización social

Para la medicina este concepto está asociado a defectos físicos que se relacionan, tanto a las lesiones orgánicas como a los trastornos funcionales del individuo que son de carácter hereditario. Según el interaccionismo es la huella, la marca que el etiquetamiento deja en el individuo, ya que alimenta la reacción social de rechazo hacia la persona estigmatizada, es la marca social negativa de la persona.

Los griegos crearon el término de estigma para referirse a signos o marcas corporales los cuales eran calificados como algo malo o negativo para quien lo poseía. Estos signos eran marcas, cicatrices o quemaduras en el cuerpo y señalaban a su portador como esclavo, criminal o traidor. (Goffman 1963)

Luego el cristianismo añade dos significados metafóricos para este concepto: el primero hacia alusión a signos corporales de la gracia divina y el segundo hacia referencia médica indirecta a esta alusión religiosa.

La sociedad es la encargada de establecer los medios para categorizar a las personas y sus actos y atributos buscando su identidad social ya que en él están las características personales de los sujetos, como también se encuentran los atributos estructurales como educación, ocupación, etc.

Generalmente no estamos conscientes de realizar el proceso de categorización, constantemente nos planteamos supuestos sobre las capacidades y habilidades de las personas, por lo tanto inconscientemente hacemos demandas enunciadas en esencia y el carácter que atribuimos al individuo debería considerarse una imputación es decir una identidad social virtual. La categoría y el atributo se denominarían identidad social. (Ibid)

Mientras este sujeto extraño que está siendo categorizado se presenta ante la sociedad, se realiza la búsqueda para determinar si posee o no el atributo que le está siendo designado, por lo que se le deja de ver como una persona común y corriente para verlo como un ser diferente e incluso rechazado. Este proceso o atributo es el estigma, especialmente cuando dicho atributo produce en los demás un rechazo o desacreditación de la persona por solo poseerlo, por lo tanto se produce una discrepancia entre la identidad virtual y la real.

Por consiguiente el término estigma será utilizado para designar aquel atributo desacreditador, pero se debe considerar que un atributo que estigmatiza a un sujeto puede confirmar la normalidad de otro y es en realidad una extraña relación entre atributo y estereotipo.

Existen tres tipos de estigmas: en primer lugar están las abominaciones del cuerpo (deformidades físicas de diferente tipología), luego están los defectos del carácter del sujeto percibidos como falta de voluntad, religiosidad, falsa honestidad, etc. Por último existen los estigmas tribales de la raza, nación y religión, los cuales tienen un carácter hereditario por lo que son aplicados en su totalidad a cada integrante de una familia, grupo o sociedad, es decir este concepto posee atributos sociológicos innegables en su definición. (Ibid)

La problemática del estigma surge cuando existe una expectativa sobre una persona y su categorización que no es cumplida, es decir no cumple con lo que se espera de él, como también puede suceder que el sujeto no consiga vivir según lo que se le exige, por lo que entra en un proceso de alineación, protegido por creencias propias de su identidad, vive día a día con su estigma si ser afectado.

Lo que caracteriza a un sujeto estigmatizado se denomina aceptación, ya que el estigmatizado al darse cuenta de que no posee los rasgos o características

exigidas por la sociedad, busca la forma de corregirlo justificando la no aceptación de su identidad social. Por ejemplo el que es estigmatizado por algún rasgo físico es capaz de someterse a cirugías con el fin de conseguir la aceptación de los otros.

Los sujetos estigmatizados viven con la sensación de no saber que es lo que el resto piensa sobre él, por lo tanto existe una discrepancia entre la identidad virtual y la real, y esta situación daña directamente su identidad social, aislándose de la sociedad e incluso de su misma persona desacreditada frente a un mundo que no lo acepta tal y como es, por lo que hará una búsqueda de algún grupo que lo acepte, el cual por lo general, también son personas que han sido estigmatizadas por alguna característica propia de su identidad social. (Ibid)

El estigma implica no solo a un conjunto de individuos en concreto que se separan en dos grupos, sino que los estigmatizados y los normales representan un proceso social de dos roles en el cual cada individuo participa en ambos niveles.

Los atributos de una persona al ser duraderos se convierten en estereotipos, por lo que tendrá que representar el papel de estigmatizado en toda situación social en la que sea parte, y será parte de su proceso natural referirse a sí mismo como un sujeto estigmatizado.

Existe una división hacia las personas estigmatizadas en dos grupos: los desacreditados y los desacreditables. Los primeros son aquellos individuos que tienen alguna característica o rasgo que es visible o que se ha hecho visible. Esto coloca al individuo en desventaja social ya que posee algo que no es de agrado para los demás y éstos lo clasifican como desviado.

En la segunda categoría se pueden ubicar a aquellos que tienen una conducta social desviada, pero el grupo lo desconoce. Por ejemplo, los homosexuales y lesbianas que ocultan su preferencia sexual por temor a la

reacción social; el profesional adicto al alcohol y/o las drogas; el abusador sexual de niños, etc.

En consecuencia la lucha entre la identidad virtual y la real permanecerá ahí siempre y tendrá que haber un proceso de manejo de la tensión en el desacreditado y de información en el desacreditable, por lo que se puede entrever que el proceso de estigmatización ayuda directamente al control social, ya que la estigmatización ayuda a eliminar las minorías grupales conflictivas para la sociedad. (Ibid)

3.1 El estigma y la discriminación

La discriminación identifica dos tipos de características: aquéllas que son naturales o inherentes a las personas desde que nacen y no se pueden modificar, salvo en algunos casos en que los avances de la ciencia han permitido transformar algunas características innatas edad, el sexo, el origen o lugar donde nacimos, etc., salvo que por avances extraordinarios de la tecnología, dentro de poco también podamos modificarlas el origen, la raza, color de la piel, sexo o capacidad física y mental y aquéllas que son aprendidas o adquiridas pueden ser cambiadas, no son rígidas como la opinión, la religión como la religión, opinión, cultura, idioma, posición económica y preferencia sexual. (Light, et al; Op. cit)

Alguna características como la salud mental y motora puede ser alterada antes de nacer por alguna anomalía genética, o después de nacer, a raíz de una fuerte enfermedad o un accidente, así también es todavía muy discutido si la preferencia sexual y la identidad de género son características que la persona adquiere antes o después de nacida, razón por la cual, estas características recién descritas se encuentran ubicadas en ambas categorías.

Por lo tanto, la discriminación que pueda darse contra los distintos seres humanos puede ser formal o informal, es decir, prohibida o permitida al momento de discriminar todo lo que se haga en menoscabo de las demás personas en relación a sus características como persona.

No siempre la discriminación se da contra grupos de personas. También se puede dar contra un solo individuo, pero considerándolo siempre como parte de un grupo de personas que tienen características humanas que dan lugar al rechazo, como por ejemplo su edad, su color de piel, el lugar donde nacieron, etc. Los pobres son grupos excluidos pero no discriminados porque la sociedad en general no desprecia a los pobres, pero claramente los excluye. (Ibid)

La discriminación adopta muchas formas en todo el mundo hay personas a las que se les niega la igualdad de derecho a la vivienda, al trabajo, a la educación y al crédito por pertenecer a un grupo social inadecuado y con mucha frecuencia la discriminación se torna violenta.

Esta reacción social logra que los miembros de un grupo dominante, reaccionen ante un evento que viola las reglas establecidas para vivir en comunidad como lo es la reacción comunitaria, como lo es por ejemplo el observar a una persona en condición de calle, parece un fenómeno que rompe las reglas de comportamiento por lo que nos genera una reacción comunitaria frente a lo socialmente establecido, por lo que esta reacción social es considerada como espontánea y conlleva una fuerte carga emocional.

Ningún acto es desviado de por sí, sino que existe una reacción negativa de la sociedad y aquel, que consideran que ha trasgredido lo estigmatizan. Si una persona decide vivir en las calles no acepta insertarse en un hogar de acogida o alguna residencia pública, no es comprendido por el resto de la sociedad, nadie parece considerar su legítima independencia, pero ser pobre significa algo más que

una mera condición social. Pobres no sólo son aquellos que carecen de los medios necesarios para subsistir, sino que además constituyen un mal social. (Ibid)

Pobre es alguien que además de vivir en carencias, no está en condiciones de valerse por sí mismo. En otros casos la estigmatización está relacionada con la conducta conflictiva de determinados sectores de pobres.

4. Anomia Social

Con el pasar de los años y gracias a los avances tecnológicos, la sociedad se ha vuelto cada vez más prejuiciosa e individualista, con baja existencia de solidaridad social entre los sujetos y carencia de vínculos afectivos, trayendo como consecuencia que las personas más desamparadas se sientan excluidas, lo que produce un estancamiento o apatía por salir adelante, es decir surge un estado de anomia total en la persona, concepto que se explica a continuación.

4.1 Sobre el Concepto de Anomia

El concepto de anomia tiene una larga tradición en las ciencias sociales; se caracteriza por que posee múltiples perspectivas y definiciones que lo convierten en fuente de cuestionamientos con respecto a su capacidad explicativa.

Los orígenes del concepto se remontan hasta el mundo antiguo y su significado ha variado a través del tiempo. En el contexto moderno, las posturas varían desde aquellas que contemplan la anomia como fenómeno ligado a formas históricas de organización social como el capitalismo, hasta las que la asumen como condición problemática. (Perales; 2008)

El término de anomia posee diferentes sentidos, entre ellos podemos encontrar fenómenos sociales como: cambios en la solidaridad social ligados a las transformaciones culturales, socioeconómicas y políticas, la ruptura del vínculo entre individuo y sociedad, la inconsistencia de las normas sociales, en donde las reglas y leyes no cumplen su correcta función de orientar el comportamiento de los individuos, entregando como resultado, desintegración social y un contexto social excluyente en el que los sujetos no pueden realizar sus aspiraciones.

Para poder entender este concepto se entregan algunos ejemplos de su acción, que condicionan las normas y costumbres de tal manera que se observan claramente desvinculadas, o situaciones en las que metas culturales, como el éxito o el status son generalizadas, pero los medios para conseguirlas se encuentran restringidos, siendo accesibles solo para ciertos grupos sociales. También cuando se formulan sistemas normativos que no consideran las condiciones materiales necesarias para su efectiva implementación, o cuando las transformaciones sociales dificultan el desarrollo de mecanismos de regulación que permitan una correcta y equitativa distribución de los ingresos, creando así una sociedad más justa e igualitaria. (Ibid.)

En este afán de definir el concepto de anomia se le ha considerado como un estado de perturbación, caracterizado por crisis de sentido, aislamiento, sensación de estancamiento y languidez. Posee raíces socioculturales y económicas que se expresan en distintos ámbitos. La carencia de oportunidades, las transformaciones económicas y las crisis provocadas por los cambios en las formas de vinculación social y integración, conducen a la desorientación y desconfianza, generándose una sensación de estrés emocional que busca satisfacerse mediante el consumo desmedido de bienes, alimentos, sustancias psicoactivas, entre otros.

Para hablar del concepto de anomia es necesario realizar un breve paso por la teoría planteada por el autor E. Durkheim, quien propone que la anomia es un problema moral relacionado con el deterioro o rompimiento de lazos sociales y el decaimiento de la solidaridad. También se le asocia con la transformación de las representaciones colectivas y el problema de la regulación de expectativas y deseos. (Durkheim citando en Perales; op cit)

Existen funciones sociales de especialización y creación de solidaridad, además de las funciones económicas, la división del trabajo ligada a la modernidad y la industrialización juega un papel fundamental en la transformación de la solidaridad social. El desarrollo de ciudades convierte los sistemas sociales homogéneos con relaciones basadas en parentesco que demandan formas de vinculación social distintas a las establecidas.

Si la función moral de la división del trabajo es la creación de solidaridad social, las fallas y bloqueos en su curso natural mediante exclusión de grupos, desorganización social y acaparamiento de oportunidades, ocasionan el rompimiento de vínculos entre individuos y afectan la perspectiva de unidad social. En esas condiciones, la especialización no sigue el curso de realización personal, sino que forzada, se presta al beneficio de segmentos de la sociedad, intereses particulares de cada grupo, alterando la estructura social ante la ausencia de un proyecto común. (Ibid)

Complementa esto en su obra sobre el suicidio, en donde se plantea la idea que las sociedades regulan e imponen límites a las necesidades y deseos de los individuos que se establecen culturalmente, los cuales no tienen un punto límite de satisfacción, y son claramente exigidos por la sociedad. En el caso de transiciones y transformaciones rápidas, las sociedades pierden su función de integración, regulación y contención, dando paso a las crisis de sentido, el desorden y la desintegración.

Cuando el concepto de anomia hace su ingreso en norteamericana, se utiliza para investigar desajustes del sistema social, se convierte en asunto de adaptación y desviación individual. En la perspectiva sociológica la anomia corresponde, al problema de la disponibilidad de medios institucionales para alcanzar metas definidas culturalmente; los primeros, restringidos, las segundas, generalizadas, estableciendo una clara vinculación entre anomia y frustración. (Merton citado en Perales op cit)

4.2 Teoría de la Anomia

Esta teoría tiene alrededor de 70 años desde su origen, abordando el concepto desde una concepción americana, ha sido trabajo con poco interés para los sociólogos, pero bastaron años para que se le tomara relevancia al concepto, realizando una directa unión de este concepto con el incremento de las tasas de suicidio. (Clinard; 1973)

Cultural e históricamente la sociedad, principalmente la americana, tiene instaurado el concepto de éxito como una constante en sus acciones y deseos de superación, negándose a una posible realidad de fracasos y dificultades, pero sabemos que la sociedad proclama el derecho y deber que todos debemos tener altas aspiraciones en la vida, pero este deseo no considera que las oportunidades de éxito no alcanzan para todos y existen múltiples obstáculos que impiden acceder al éxito social y económico tan soñado, por lo que el que no alcanza este éxito es excluido de la sociedad en cierta forma. (Ibid)

Frente a tal contradicción, las personas sufren un proceso de enajenación de la sociedad que les promete una realidad que luego se les niega, y esta negativa de reconocer la realidad es que se puede entender como anomia.

Las respuestas anómicas son diversas, son una forma de conducta desviada, los individuos se atienen a las metas instauradas por la sociedad mientras que abandonan los medios aprobados por ella para tratar de lograrlos, constituyéndose como una sociedad que respeta límites entre lo legítimo e ilegítimo para alcanzar la autopromoción, ya que lo único que cuenta es el resultado.

Otro tipo de respuesta se da cuando hombres que han internalizado las normas morales de tal forma que no se atreven a transgredirlas, comienzan un proceso monótono y rutinario abandonando sus aspiraciones y se convierten los ritualistas de nuestra sociedad considerados autómatas.

También encontramos a aquellos que se retiran completamente de la lucha por asegurarse un lugar en la sociedad, abandonando tanto sus esperanzas como la relativa seguridad de no romper las reglas, están en la sociedad pero no son parte de ella, abandonan el esfuerzo de crear pautas de vida propia. (Ibid)

Estos tipos de conducta desviada no son todos los que podemos encontrar, pero se constituyen como rebeldes que rechazan cualquier patrón de metas y medios culturales preescritos, pero tratan de generar sus propios patrones de conducta que al ser rechazados por la sociedad se les visualiza como desviados.

Existe una personalidad Innovadora, ritualista, retraída y rebelde en todas las personas, pero si llegan a manifestarse de forma abierta y repentina volviéndose algo periódico, no quiere decir que la persona se esté volviendo una persona con conducta desviada sino que va a depender del medio, carácter y personalidad de cada sujeto.

Pero dentro de las conductas desviadas no todo es negativo ya que existe una respuesta de éxito frente a la anomia, que es cuando las personas responden

a una conducta desviada al logro socialmente legítimo de un objetivo apreciado, por ejemplo un escritor que pone fin a su vida al terminar una de sus obras más elogiadas, lo que hace suponer que la anomia frente al éxito aparece como una respuesta al legítimo descubrimiento personal de haber alcanzado una meta perseguida durante mucho tiempo, pero no se configura como un punto de éxtasis o reposo solo es el fin de una de tantas etapas.

Por lo tanto no se refiere a la propiedad de un sistema social, sino al estado de ánimo de éste o aquel individuo dentro de un sistema. Se refiere al derrumbe de patrones sociales que gobiernan la conducta y por eso incluye también el significado de esta cohesión social. Cuando se establece un alto grado de anomia social, las reglas que solían gobernar la conducta han perdido su valor y ya no poseen legitimidad

La anomia es una condición del ambiente no de individuos particulares. La gente se enfrenta a estados de anomia cuando no se puede confiar con un alto grado de probabilidad en que la conducta de otros estará más o menos de acuerdo con patrones reconocidos como legítimos. (Ibid.)

En todos los procesos sociales que podemos encontrar existen diversos elementos en la estructura social y cultural que son de importancia primaria para la sociedad. Entre estos procesos dos son de importancia para este estudio:

“El primero se refiere a objetivos, propósitos e intereses culturalmente definidos, sustentados como objetivos legítimos por gran parte de los individuos de la sociedad. Dichos objetivos están más o menos unificados y toscamente ordenados en una jerarquía de valores.

El segundo se refiere a la admisibilidad de alcanzar esos objetivos. Todo grupo social acopla sus objetivos culturales a reglas, arraigadas en las costumbres o en las instituciones, relativas a los procedimientos permisibles para avanzar hacia dichos objetivos.

Existen ciertas normas reguladoras del comportamiento social que aseguran la mantención de un cierto orden social, pero al mismo tiempo existen grupos minoritarios, de carácter contestatario, que tratan de implantar desde la marginalidad social, a menudo por medio de la fuerza, los modelos societales que les son funcionales a sus valores, y que están proscritos en la conducta socialmente permitida. Es una suerte de “rebelión social” basada en parámetros diferentes a los establecidos por dicha cultura” . (Vives; 2006: 1)

Por consiguiente se presenta un proceso de inestabilidad personal y social, resultante de una situación de quiebre de las normas y valores de la conducta en la sociedad llamada Anomia.

Es el estado de ánimo del individuo, quien ya no tiene normas, sino únicamente impulsos, se ha convertido en una persona desconectados, que no tiene ya ningún sentido de continuidad.

El individuo anómico, es responsable sólo ante sí mismo, inserto ningún futuro y ningún pasado, es decir se encuentra en un estado de debilitamiento moral. (Maclver citado en Vives, op cit)

También se puede señalar que la anomia es una condición del grupo social referido al común de la sociedad, la percepción que un individuo tiene al interior de

su ambiente social o que el grupo tiene referido a su entorno. Por lo tanto existen algunos conceptos, a considerar.

Primero que la percepción de los líderes del grupo son indiferentes a las necesidades del yo personal o del grupo. En segundo lugar que la percepción que no habrán mayores logros sino son programados y ordenados con anterioridad, tercero que la percepción de que los objetivos de la vida se alejan en vez de realizarse, cuarto existe una sensación de futilidad. Por último el convencimiento de que no se puede contar con socios o compañeros personales o grupales para tener apoyo psicológico o social. (Ibid)

En conclusión se puede señalar que todos estos procesos sociales son consecuencia de un proceso de exclusión y marginalidad social, asociado a diferentes problemáticas, tales como pobreza, discriminación, normas social y culturalmente exigidas, que muchas veces no son alcanzadas, ya que al momento de establecerlas no se considera las capacidades y habilidades de cada individuo.

Es así como se origina un proceso de anomia o conformidad, pero cualquiera sea la actitud del individuo pareciera que siempre terminara siendo un desviado para la sociedad, ya que si bien puede aceptar las normas pero no puede lograrlas, por tanto se le margina o puede rechazarlas por lo que se le estigmatiza, por consiguiente es la propia sociedad la generadora de conductas desviadas.

Considerando lo expuesto, se puede concluir que la sociedad es parte esencial sobre la formación de las conductas de cada persona, actuando como un juez ante los compartimientos, dictando normas y leyes que se deben considerar como patrones o leyes impuestas y cualquier contradicción es considerada un acto de desobediencia y es socialmente castigado.

Pertenecer a un grupo o comunidad, ser aceptado y valorado, así como participar y contribuir en decisiones políticas, creyendo el poder transformador de lo colectivo, afecta positivamente el bienestar de las personas, especialmente cuando esta pertenencia está definida por reglas y normas que se orientan a la capacidad de lograr metas y objetivos que no son alcanzables para todos los sujetos, generando así sentimientos de frustración que sólo colaboran a construir sociedades desiguales, donde sólo unos pocos están dentro de las normas impuestas por la sociedad.

CAPÍTULO III

¿CRISIS PSICOSOCIALES: DETONANTES DE UNA VIDA EN CALLE?

En este capítulo se aborda el concepto de crisis como factor de quiebre en la vida de una persona, resultando en algunos casos, en que la persona elige o se ve obligada a llevar una vida en calle. Se hablará sobre los diferentes tipos de crisis y las diferentes patologías psicosociales asociadas a la situación de crisis.

1. Definición de Crisis

El concepto de crisis está asociado a un origen griego, que conceptualiza la acción de seleccionar y decidir. Es decir toda crisis implica necesariamente una elección entre varias opciones que son enjuiciadas para escoger la más apropiada.

También se puede señalar que el concepto de crisis está asociado a un cambio en cualquier aspecto de una realidad organizada pero inestable, tiene siempre algún grado de incertidumbre en cuanto a su reversibilidad o grado de profundidad. (Ferrari, 1990)

Existen etapas en la vida relativamente apacibles y estables alternadas con otras donde aparecen nuevas exigencias y demandas, produciéndose un estado de transición para adecuarse a estos cambios. Se necesita tiempo para desprenderse de una situación pasada y adaptarse a otra nueva. Otras veces los cambios por lo contrario reflejan turbulencia emocional y psicológica y marcan un periodo de crisis: ya sean internos o externos enfrentan a la estructura mental y

emocional de la persona con exigencias que sobrepasan la capacidad de adecuarse a ellos y sobreviene una crisis. (Ibid)

Por lo anteriormente señalado se puede concluir que cuando hablamos de crisis nos referimos a un estado temporal de trastorno y desorganización, caracterizado principalmente, por la incapacidad del individuo para abordar situaciones de cambio estableciendo una solución radicalmente positiva o negativa.

1.1 Tipologías del concepto Crisis

Según lo expuesto, el concepto crisis está ligado a un proceso de cambio o elección en diferentes áreas o ámbitos de la vida de cada persona, es por esto que para indagar sobre este proceso, es que se realiza una categorización de diferentes tipologías de crisis relevantes para este estudio que a continuación se exponen:

1.1.1 Crisis del Desarrollo

Se trata de las más predecibles y sobrevienen cuando una persona va cumpliendo etapas en su vida, desde la niñez a la senectud, presentan una conducta indiferenciada y marcan un trastorno en el área intelectual y afectiva, del nacimiento e infancia, de la pubertad y adolescencia, primera juventud, edad media de la vida y finalmente de la tercera edad (Jeammet, Reynaud, Consoli, 1999)

1.1.2 Crisis Circunstanciales

Las crisis circunstanciales son inesperadas, accidentales y dependen sobre todo de factores ambientales y abarcan una alteración psíquica y de la conducta ante pérdida o amenaza de pérdida de los aportes básicos (físicos, psicosociales y

socioculturales que están interrelacionados) y separación, pérdidas, muerte, enfermedades corporales, desempleo, trabajo nuevo, fracaso económico, violaciones, incendios.

1.1.3 Crisis Evolutivas

Son aquellas que tiene relación con el desarrollo natural de todo ser humano en donde encontramos etapas como:

- Nacimiento e infancia.

La crisis del nacimiento es la situación primera al pasar de la protección uterina al medio ambiente.

- Adolescencia

Es el periodo intermedio entre la niñez y la adultez, se caracteriza por la profundidad de los cambios orgánicos y psicológicos.

- Primera juventud

Comienza alrededor de los veinte años y se extiende hasta alrededor de los cuarenta años, se caracteriza por ser la etapa en la que se concretarán o no, los proyectos de vida.

- La edad media de la vida

Se considera desde los cuarenta hasta los sesenta, se caracteriza por ser un periodo de máximo rendimiento y productividad.

- **Adulthood**

Se produce un proceso de fuerte reorganización o reestructuración de la identidad, logrando redefinir la imagen corporal (rollos, canas, calvicie, etc.), las relaciones con los padres, los hijos y la pareja y evaluación de los planes que se proyectaron desde la adolescencia. (Ibid)

1.1.4 Crisis edad media

En esta etapa se debe enfrentar la crisis del ser superado por los hijos, asusta por la "pérdida del rol", como también el verse evaluados por los hijos.

También se caracteriza por un reordenamiento de la vida matrimonial, por el fenómeno del nido vacío, aparecen conflictos que estaban latentes a lo largo de la vida de la pareja que no se habían resuelto por alguna razón.

1.1.5 Crisis Generativa v/s Estancamiento

Se caracteriza por ser una edad en donde existe un proceso de apoyar a las nuevas generaciones que se expresa a través del ejercicio de roles, buscando enseñar y transmitir valores a las nuevas generaciones, es decir su objetivo es se dejar su legado a la sociedad.

1.1.6 Crisis de la tercera edad

Se desarrolla a partir de los sesenta años en donde se manifiestan una serie de cambios en lo físico, psíquico, y social que dan lugar a la crisis de la vejez. Además se produce un fuerte impacto en lo psicológico creando un estado de disminución de la autoestima, con gran inseguridad y extrañeza en su identidad.

Según lo señalado vivimos diferentes crisis biológicas durante el ciclo de vida, pero en este estudio se hace referencia a otros tipos de crisis denominadas crisis psicosociales, que son aquellas situaciones adversas que sufre el ser social en un determinado momento de su vida que conlleva a un quiebre dentro de su estructura de vida llevándolos a vivir estados de desesperanza y apatía social los cuales producen patologías como: alcoholismo, drogadicción, violencia intrafamiliar, maltratos entre otras.(Ibid)

2. Crisis Psicosociales

La crisis es un estado de conmoción o parálisis en una persona que sufre o ha sufrido un gran shock. Sobreviene cuando las personas se enfrentan a una situación fuera de lo habitual produciendo stress y requiere respuestas que entreguen un cambio a la situación de estrés. Estos obstáculos o problemas que se presentan en el camino de una persona que se convierten en una incapacidad de superar los problemas sin ayuda. (Du Ranquet, 1996)

2.1 Crisis y factores de estrés

Existen diversos estados de crisis pero utilizaremos la clasificación de crisis según los factores de estrés que la han originado: crisis previsibles, de maduración o transición y crisis imprevisibles o de situación.

Las crisis previsibles son consideradas como descuidadas por que se las considera como naturales. En este tipo de crisis encontramos las crisis de desarrollo donde su base es biológica, acompañadas de componentes psicológicos y sociales, se producen cuando el sujeto enfrenta una etapa y se introduce en otra fase psicosocial de su vida, desde el nacimiento hasta la muerte, son fases de maduración. (Ibid)

Las crisis ligadas a acontecimientos imprevisibles son el resultado de factores que significan una amenaza para la integridad física y mental de la persona, como por ejemplo enfermedades, muerte, etc. También son consideradas las catástrofes, crisis económicas entre otras.

La gran mayoría de las personas tienen las capacidades y recursos para resolver por sus propios medios, las crisis que les afectan durante su vida, logrando así extraer de ellas experiencia y madurez que les servirá para enfrentar de mejor forma las siguientes crisis. Pero la realidad nos muestra que existe otro tipo de personas o familias que son vulnerables a las crisis viéndose afectados por constantes fracasos en su superación, con un efecto de bola de nieve, generando un sentimiento de fracaso, incapacidad e incompetencia que los llevará a enfrentarse a las adversidades de forma poco exitosa. Son personas que tiene una imagen extremadamente negativa de sus capacidades logrando comunicarla hacia el medio en que se insertan. (Ibid)

2.2 Fases y características de la crisis

La crisis está caracterizada por que se trata de una situación límite en el tiempo. Algunos investigadores concluyen que la situación de crisis suele durar alrededor de seis semanas ya que si una situación de crisis se prolonga por mas cantidad de tiempo la persona corre el riesgo de agotar las reservas de su organismo siendo perjudicial para su salud.

La crisis está caracterizada por fases típicas las que se describen en la teoría del estrés. En la fase inicial o fase del alma la tensión se eleva originando sentimiento de inquietud e incapacidad, el organismo moviliza toda su energía para encontrar la solución de urgencia, denominada fase intermedia o de

resistencia que puede llevar al final de la crisis de formas diferentes, resultando de forma positiva o negativa para la persona. (Ibid)

En el caso que el problema no ha sido resuelto en algunas de estas tres soluciones la persona entra en un estado de desorganización denominado fase de inadaptación, logrando que el estrés sobrepase las reservas del organismo causando una gran agotamiento físico y mental para la persona.

2.3 Respuesta ante la situación de crisis

El estado de crisis contiene un factor de riesgo que afecta a las personas más vulnerables. Un factor desencadenante precipita un estado de crisis y la reacción subjetiva de cada sujeto ante el acontecimiento dependerá del estado de vulnerabilidad y de la manera en que se siente el factor de estrés. (Ibid)

Ante un acontecimiento inesperado las reacciones de las personas pueden ser diversas: pueden ser de huida o confrontar la situación, también se puede pedir ayuda o puede resultar un estado de inercia y actividad desordenada.

Cuando una persona enfrenta una situación de estrés intenta evitar o resolver la crisis planificando una serie de tareas en diferentes planos cognitivo, afectivo y activo, resultando tres etapas:

- Percepción realista del acontecimiento

Si el acontecimiento es percibido de forma realista, el resultado será que la persona estará consciente del acontecimiento y ocupará sus capacidades para resolverlo. Por el contrario si el acontecimiento no es percibido de forma realista la relación entre acontecimiento y estrés no será percibida, por lo que será difícil utilizar las capacidades personales para resolver el problema.

- Búsqueda de un apoyo en el entorno

Un estado de equilibrio en una persona es la capacidad de entablar y mantener relaciones emocionales con el medio de forma plena y satisfactoria, permitiendo que cada uno se ayude en momentos de vulnerabilidad logrando resolver la situación de estrés logrando evitar la crisis. Por el contrario cuando el sujeto no mantiene relaciones positivas con el medio el resultado es un estado de desequilibrio emocional que conlleva a una grave crisis.

- Puesta en acción de las capacidades

La vida constantemente nos presenta dificultades para lograr cumplir nuestros objetivos, por lo que es necesario poner en marcha una serie de capacidades y mecanismos sociales logrando establecer alternativas para enfrentar la situación de estrés: (Ibid)

Desde otra perspectiva en relación al concepto de crisis, todas las personas atraviesan por una o varias situaciones de crisis a lo largo de su vida. En ocasiones son incidentes o problemas previstos (matrimonio, cambio de domicilio, etc.) o imprevisto (la muerte, divorcio desempleo, etc). (Golan citando en Payne, 1995)

Existe un estado vulnerable cuando los problemas causan deterioro en las capacidades psicosociales de la personas, el equilibrio se encontraría en la capacidad de las personas de poder resolver sus problemas o conflictos de forma exitosa evitando la crisis, pero cuando este equilibrio se rompe se buscan canales usuales para resolver los problemas y si estos fallan se procede a buscar nuevas alternativas de resolución de problemas y en cada uno de estos intentos la tensión y el estrés comienza a aumentar hasta que un factor desencadenante asociado al problema sin resolver aumenta la tensión causando un estado de trastorno que conduce finalmente a un estado de crisis. (Ibid)

Cuando se habla de problemas que conllevan a un estado de crisis, se pueden encontrar los siguientes problemas psicosociales generadores de crisis y que están presentes en la mayoría de las personas en situación de calle:

2.3.1 Familia Disfuncional

Tal como se señaló antes existen momentos en la vida del ser humano que afectan las capacidades y habilidades sociales para poder subsistir debido a crisis psicosociales.

El concepto de familia disfuncional se caracteriza por que en el círculo familiar uno de los padres es autoritario e impone sus ideas, creencias, valores, gustos y preferencias para su propio beneficio, sin permitir a los hijos la libertad de escoger obligándolos prácticamente a seguir las recomendaciones dadas. Se diferencia por que no se puede expresar opiniones, ya que eso puede generar problemas a la persona que lleva la autoridad. (González, 2005)

También se puede señalar que una familia disfuncional es aquella en la que puede haber golpes (violencia) física o verbal. Violación, abuso, drogas, prostitución, etc., donde no existen factores protectores para los afectados que son parte del propio núcleo familiar. Los integrantes del círculo familiar generalmente se hacen tolerantes a la situación y siguen las órdenes hasta donde pueden, pero es común encontrar que las personas escapen o huyan de casa como resultado de la presión y control ejercido en ellos.

Los especialistas afirman que es importante comprender que en el hogar encontramos un grupo primario, es decir, aquel en el que el individuo adquiere un nombre, aprende a amar y ser amado, comprende significados, asume roles de conducta, crea hábitos, se comunica y establece patrones para sus relaciones

afectivas, pero también es un sistema que sirve como intermediario entre la sociedad y el individuo. (Mejias, (n/d)

Es por esto que cuando la familia como grupo primario y encargado de enseñar las habilidades sociales necesarias para subsistir falla en este rol, es que se originan situaciones de crisis sociales tales como las que veremos a continuación:

2.3.2 Alcoholismo

El alcoholismo es una enfermedad crónica, progresiva y a menudo mortal; es un trastorno primario y no un síntoma de otras enfermedades o problemas emocionales.

Según la Organización Mundial de Salud (OMS) define el alcoholismo como la ingesta diaria de alcohol superior a 50 gramos en la mujer y 70 gramos en el hombre, es decir una copa de licor o un combinado tiene aproximadamente 40 gramos de alcohol. (Alcoholismo; n/d)

El alcoholismo parece ser producido por la combinación de diversos factores fisiológicos, psicológicos y genéticos. Se caracteriza por una dependencia emocional y a veces orgánica del alcohol, y produce un daño cerebral progresivo y finalmente la muerte. Está considerando como una droga que modifica el estado de ánimo, también se considera una costumbre social o un rito religioso. (Van Voorhees, 2009)

- Causas del Alcoholismo

Aparentemente el alcoholismo tiene una base química y un componente psicológico, pero no se sabe por qué algunas personas pueden consumir alcohol sin hacerse adictas y otras no.

Las investigaciones parecen indicar que hay personas genéticamente predispuestas y esta predisposición bioquímica se activa bebiendo, por lo cual tarde o temprano caen en la dependencia.

- Efectos del Alcoholismo

Existen dos tipos de intoxicación debida al consumo de alcohol cada una con características diferentes:

- Intoxicación aguda

Es la ocasionada por la ingestión excesiva o masiva de alcohol. La absorción de este alcohol está determinada por la graduación o concentración de alcohol en la sangre, la composición química de las bebidas: puede favorecer la absorción del alcohol, como también la presencia de comida en el estomago, el peso del sujeto (menos peso, más absorción) o inclusive el sexo donde las mujeres son más sensibles. Una vez absorbido el alcohol, es metabolizado en una compleja serie de reacciones. (Ibid)

- Intoxicación crónica

Provocada por intoxicaciones agudas repetidas o excesivas y continuadas consumo de alcohol. La enfermedad dependerá del hábito de beber de cada individuo.

El beber consistentemente y en forma sostenida puede causar síntomas de supresión durante los períodos de no tomar y un sentido de dependencia, pero esta dependencia física no es la única causa del alcoholismo.

2.3.3 Drogadicción

La O.M.S define las drogas como una sustancia (natural o química) que, introducida en un organismo vivo por cualquier vía de administración (ingestión, inhalación, por vía intravenosa o intramuscular), es capaz de actuar sobre el cerebro y producir un cambio en las conductas de las personas debido a que modifica el estado psíquico (experimentación de nuevas sensaciones) y tiene capacidad para generar dependencia.

Es una enfermedad que consiste en la dependencia de sustancias que afectan el sistema nervioso central y las funciones cerebrales, produciendo alteraciones en el comportamiento, la percepción, el juicio y las emociones.

- Dependencia

Según el Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, CONACE, la dependencia de sicotrópicos es sinónimo de adicción y consiste en un conjunto de signos y síntomas que evidencian la pérdida de control de la persona sobre el consumo habitual de tales sustancias. En la dependencia, el individuo continúa utilizando los tóxicos a pesar de los efectos adversos que éstos ejercen en su organismo. (Muñoz, y Medina; 2006)

Existe un incremento sucesivo en las dosis ingeridas, lo que lleva al sujeto a emplear la mayor parte de su tiempo ya sea en consumir la sustancia, recuperarse de sus efectos o conseguirla. Además, experimenta síntomas de intoxicación o abstinencia mientras realiza sus actividades.

- Riesgos generales

Existen muchos riesgos o situaciones en el aspecto social, familiar, emocional o psicológico y físico a los que se exponen las personas que consumen drogas entre lo que podemos encontrar la pérdida de amigos y lazos familiares, problemas con la justicia, deudas, accidentes o problemas conductuales o bajo rendimiento en actividades laborales o escolares.

También encontramos riesgos psicológicos como un estilo de vida centrado en las drogas, problemas de personalidad, psicosis, problemas emocionales: cambios bruscos del estado anímico, depresión y finalmente un estado de desmotivación, desganado, aislamiento, ideas suicidas.

Otro lamentable e inevitable riesgo son los físicos dentro de los que podemos encontrar deterioro de las capacidades físicas y mentales, dependencia física, síndrome de abstinencia, alteraciones de la memoria y dificultad de concentración, fatiga excesiva Insomnio, irritabilidad.

2.3.4 Violencia Intrafamiliar

Desde la perspectiva legal, la ley 19.325 señala que se entenderá por un acto de violencia intra familiar, todo maltrato que afecte la salud física o psíquica de quién, aún siendo mayor de edad, tenga respecto al ofensor la calidad de ascendiente, cónyuge o conviviente, o, siendo menor de edad o discapacitado, tenga a su respecto la calidad de descendiente, adoptado, pupilo, colateral consanguíneo hasta cuarto grado inclusive, o este bajo su cuidado o dependencia de cualquiera de los integrantes del grupo familiar que vive bajo el mismo techo. (Miranda; n/d)

Según el Servicio Nacional de la Mujer SERNAM, la Violencia Intrafamiliar es toda conducta que por acción u omisión comete algún miembro de la familia contra otro abusando de su relación de poder, ya sea dentro del hogar o fuera de éste y que perjudique su bienestar, su integridad física o psicológica, su libertad y su derecho a un pleno desarrollo.

Existen distintas formas de ejercer violencia:

- Violencia Física: golpes con los puños o con objetos contundentes, patadas, empujones, etc.
- Violencia Psicológica: insultos, humillaciones, gritos, intimidación, amenazas de agresiones físicas, etc.
- Violencia Sexual: forzar físicamente o psicológicamente a tener relaciones sexuales o forzar a realizar actos sexuales humillantes o degradantes, etc.
- Violencia Económica: negar o condicionar el dinero necesario para la mantención propia y/o de las hijas o hijos.

Cualquier forma de violencia intrafamiliar constituye una grave violación a los derechos humanos. (Serman, 2008)

2.3.5 Categorías de Violencia intrafamiliar

Se definen según el contexto en que ocurren los actos y fundamentalmente de acuerdo a la identidad de la víctima, la que generalmente se encuentra dentro de los grupos definidos culturalmente como los de menor poder en la estructura jerárquica de la familia y dada su particular condición de vulnerabilidad: (Ibid)

- Violencia hacia la mujer y en la pareja, Maltrato infantil, Violencia hacia el adulto mayor y Violencia hacia los discapacitados

Formas de la violencia

- La violencia intrafamiliar puede adoptar una o varias de las siguientes formas: violencia física, violencia psicológica, abandono, abuso sexual y abuso económico, entre otros.
- Ciclo de la violencia

La violencia intrafamiliar y violencia en la pareja, principalmente hacia la mujer, existe un ciclo de tres fases que difieren en duración según los casos, estos son:

La primera etapa denominada Acumulación de tensiones (Primera fase), se caracteriza por la aparición o un leve incremento del comportamiento agresivo, con breves acciones violentas, a medida que esta tensión aumenta y se acumula, la violencia se mueve desde las cosas hacia la pareja mediante el abuso verbal y físico en menor medida.

En el caso de la segunda fase aguda de violencia, en este momento aparece la necesidad de descargar las tensiones acumuladas, lo que se produce con gran nivel de destrucción y violencia.

Durante el episodio de violencia en la víctima suele primar la sensación de que es inútil resistirse o tratar de escapar a las agresiones, que no está en sus manos detener la conducta de su pareja, optando por no ofrecer resistencia.

Por último en la tercera fase de arrepentimiento y reconciliación, también denominada "luna de miel", se caracteriza por el arrepentimiento del agresor, las demostraciones de afecto y las promesas de no repetir el hecho. En esta etapa la víctima crea una fuerte necesidad de que no volverá a ser maltratada, que su agresor ha cambiado y que depende de ella la salvación de su agresor. (Ibid)

Por lo antes expuesto se puede concluir que, cada crisis ya sea biológica o psicosocial, represente un claro punto de quiebre en la vida de una persona de tal forma que en algunos casos conduce a una vida en calle.

Con esta afirmación no se trata de demostrar que todas las personas que sufren alguna crisis en su vida vayan a terminar viviendo en la calle, sino que existe algún tipo de perfil o característica natural arraigada en este tipo de personas, las cuales frente a una situación de crisis no son capaces de resolver su problema, el estrés que genera la situación los afecta a tal magnitud que comienza a ascender y en lugar de concentrarse en tomar una solución para resolver la crisis se orientan a buscar la salida más rápida o fácil que es llegar a la calle. (Du Raquet; Op. Cit)

En la sociedad opera un prejuicio que etiqueta a la vida de calle carente o deficitaria de comodidades las que, dan cuenta de un esquema ambivalente para su descripción dando cuenta posiciones que plantean el principio de satisfacción a partir de lo que cada individuo define como su propia necesidad.

De esta forma la vida en calle y el propio desarrollo de cada sujeto se construye sobre la base de expectativas reales e irreales que, si bien pueden ser fijadas por la sociedad, cada sujeto elabora a partir de sus posibilidades reales de darle sentido a las decisiones que toma.

Es así que la calle puede ser concebido como un estado, si bien anormal de residencia por otra parte es la expresión de una libertad limitada por un sentido distinto de hogar, representado por una noción que socialmente se llama vulnerabilidad, situación cuestionada por las personas viviendo en calle.

3. Proyecto de vida

La formación de un proyecto de vida está muy vinculada a la constitución en cada ser humano, de la identidad ocupacional entendida como la representación subjetiva de la inserción concreta en el mundo del trabajo, aún cuando puede considerarse incluido o excluido.

Abordar este tema implica analizar distintos tipos de variables o características básicamente psicosociales: identidades, representaciones sociales, mundo del trabajo y empleo, eventos del ciclo de vida, autoestima, estructura y dinámica del medio familiar. Todos se conceptualizan en relación a dos dimensiones: tiempo y espacio, tanto personales como socio históricas. (Casullo, 1994)

La experiencia de vida de una persona está conformada por una secuencia de sucesos denominados ciclo vital. Estos acontecimientos generalmente son la base de nuestra cultura y permiten la asignación de roles y recursos en todas las sociedades.

El concepto de identidad, concepto orientador al momento de elegir un proyecto de vida, debe ser comprendido desde una visión psicológica y social por medio de la unificación de ambos: (Erikson citado en Casullo 1994),

- Componente dado: temperamento
- Opciones ofrecidas: la disponibilidad de roles

Para este autor, la identidad es parte tanto del ser como del devenir, del que se puede tener un alto grado de conciencia en conjunto con los agentes motivacionales que conducen a un estado de inconciencia y que en ocasiones se

bloquea por lo que el sujeto vive en un conflicto entre sus expectativas de logro y su vulnerabilidad.

Los modelos parentales y los aportados por la sociedad, sumados a los impuestos por los medios de comunicación, actúan como factores que pueden distorsionar la identidad del sujeto, por lo que existe una interacción constante entre la historia personal y las circunstancias históricas. Por lo tanto cuando la persona elabora su proyecto de vida debe considerar las siguientes variables:

- La coherencia personal
- Ideologías de una época
- La historia propia de vida

El ser humano durante toda su vida ejerce diferentes roles acorde al momento en que se encuentra en relación a sus sistema de interrelaciones personales, por ejemplo puede ser hijo, padre, alumno, etc. El logro de la identidad supone al auto percepción constante frente a situaciones de cambio, es necesaria una integración de sentimientos y habilidades para el desempeño de cada rol. Es por esto que el logro de la identidad supone la posibilidad de sentir la convicción de que seguimos siendo los mismos frente a diversas situaciones que enfrentamos a lo largo de nuestra vida.

Por lo anterior es que el concepto de identidad se construye bajo la base de de dos dimensiones: tiempo y espacio. Tiempo hace referencia a las experiencias que vivimos y marcaron nuestra vida y futuro en un momento determinado, y lo espacial hace referencia al entorno sociocultural del cual formamos parte, es decir entrega valores, creencias, normas y costumbres para un correcto rol en la sociedad. (Ibid)

En cuanto a la identidad ocupacional, vincula directamente al rol laboral que se desempeña en la sociedad, va a estar designada por la auto percepción en relación con la inserción del sujeto dentro de la cultura del trabajo. La elección de un trabajo conlleva planteamientos de tipo ético, está condicionado por el género y se relaciona con la percepción en base al éxito personal y económico que pueden lograrse al trabajar.

Un proyecto de vida da cuenta de la posibilidad real de anticipar una situación al momento de ser elaborado, ya que para su realización el sujeto plantea ideas como: yo quisiera ser o hacer.

La identidad ocupacional y el proyecto de vida se sitúan dentro de categorías que constituyen al hombre:

- Somática: herramientas físicas que entregan la posibilidad para desarrollo de habilidades motoras, perceptivas e intelectuales
- Personal: es la integración de experiencias y conductas diarias, se refiere a cómo percibe los objetos que lo rodean.
- Social: se refiere a la socialización que recibe el hombre a través de su integración con diferentes grupos en un contexto histórico-geográfico, sirve para entregar un orden social como marco regulador de acciones y roles que aportan elementos de pertenencia a la sociedad. (Ibid)

3.1 Proyecto de vida y crecimiento afectivo e intelectual

La creación de un proyecto de vida forma parte del proceso de maduración afectiva e intelectual, por lo tanto conlleva casi obligatoriamente un proceso de aprender a crecer y esta acción será determinante en la vida de la persona.

El arte de crecer que supone el desarrollo de 4 habilidades o tareas básicas para la correcta elección y aplicación de un proyecto de vida:

1. Ética. Orientar acciones en función de determinados valores sociales.
2. Responsabilidad: responder a las consecuencias de nuestras acciones.
3. Respeto: compartir y aprender a aceptar las diferencias, aceptando las habilidades y limitaciones del grupo de pertenencia.
4. Un proyecto de vida debe estar basado en el conocimiento e información, sobre el propio sujeto, posibilidades y expectativas y su realidad social. (Fromm citado en Casullo; op cit)

Otras investigaciones planteas que el proyecto es un camino para alcanzar, una meta u objetivo, se constituye como el plan que una persona define para lograr en su vida El proyecto entrega un sentido y coherencia a la vida de una persona en sus diversas facetas y marca un determinado estilo en la forma de actuar y tomar decisiones.

El proyecto de vida es la dirección que el hombre se marca en su vida, a partir del conjunto de valores que ha integrado y jerarquizado a lo largo de todas sus vivencias, realiza un compromiso en cual decide que hacer con su futuro. (Proyecto de vida n/d)

La dificultad mayor para trazar el proyecto de vida reside en tener que tomar una decisión o elegir una dirección fundamental. Frecuentemente ante este

compromiso se adopta una actitud de huida que conduce a la persona a un estado de indecisión, es decir, hacia un "conflicto existencial" que, al no ser resuelto, se convierte en crónico.

El miedo a la responsabilidad, la incapacidad de renunciar a alguna de las posibilidades presentadas, la influencia del ambiente social contrario a los compromisos definitivos son frecuentemente las causas de este conflicto no resuelto.

Poseer un proyecto de vida es fundamental, de otra forma comenzamos a vivir sin tener un rumbo claro del que hacer con nuestra vida y se vive sin sentido. Este es el drama en el que vive hoy mucha gente, especialmente de la gente en calle que viven sin un sentido más que sobrevivir.

La elaboración de un proyecto de vida se ve afectado por algunos factores externos o internos de cada persona, que logra de forma positiva o negativa, el éxito en la ejecución:

- La historia vida de cada persona

Para realizar la elaboración de un proyecto de vida se debe comenzar desde la propia realidad de cada sujeto, desde su historia, es importante realizarlo de esta forma ya que se debe enfrentar su propia historia, ser realista y asumir y emprender un proyecto de vida acorde a las capacidades y virtudes de cada sujeto, aceptando su propia historia de vida, ya que la no aceptación de la realidad es una de las causas de frustración y a la incapacidad de formar un óptimo proyecto de vida. (Ibid)

- Los ideales de cada ser

Es fundamental que, a la hora de trazar tu proyecto de vida, surjan interrogantes como: ¿Quién quiero ser en la vida?, ¿Cuáles son los valores sobre los se quiere construir una vida?, ¿Qué profesión gustaría desarrollar? , en fin cuales son los intereses que motivan el vivir día a día y que orientaran la búsqueda de alternativas para alcanzar el proyecto de vida.

- Los medios a utilizar

Teniendo en cuenta la historia de vida e ideales, se puede concretar lo que se va a realizar y los medios que se van a emplear. Es en esta parte del proceso en donde se utilizan todas las capacidades y habilidades acorde a cada persona para fijar el objetivo de su vida y según esas capacidades y recursos materiales e internos, es que se puede lograr la meta impuesta, la cual va a depender de la formación personal (el estudio, trabajo, etc.) y las relaciones interpersonales y redes afectivas como: familia, pareja, amigos, vecinos, etc.

En el caso de las personas que viven en condición de calle se puede señalar que, pese a no tener recursos materiales su red de apoyo, en relación a instituciones de ayuda y amigos es de gran valor a la hora de concretar un proyecto de vida.

- La constancia y planificación

Cuando se traza un proyecto, regularmente se hace para llevarlo a cabo, pero para esto es necesario tener siempre presente la realidad actual en la que se está ejecutando dicho proyecto para ir corrigiendo y modificando el proyecto.

Además es de vital importancia planificar tiempos fijos para revisar la ejecución y resultados de las acciones que se están ejecutando para alcanzar el objetivo de vida. (Ibid)

En conclusión todas las crisis o quiebres que sufre el individuo a lo largo de su vida, van a dirigir y/o afectar, de forma positiva o negativa, el proyecto de vida de cada persona, ya que la historia de vida es un elemento de gran importancia al momento de elegir o proyectar el futuro según el grado de superación de cada persona.

Cada ser humano debe batallar a lo largo de su vida con diferentes obstáculos, el poder salir victorioso de ellos es la clave para una vida prospera y llena de recursos, pero la realidad nos muestra otra situación, se puede observar personas viviendo en la calle por no poder superar crisis como alcoholismo, drogadicción, violencia, desvinculación familiar, entre otras, por lo que prefieren llevar una vida en la calle antes que seguir batallando con los fantasmas de su pasado, en cambio la vida en calle les ofrece libertad, fraternidad y apoyo, pero por sobre todo les ayuda a vivir de forma libre sin normas y controles sociales a los que se deba responder, logrando de esta forma olvidar todos sus problemas en lugar de enfrentarlos y superarlos para abandonar esta condición de vida.

SEGUNDA PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPÍTULO IV

POLÍTICAS Y PROGRAMAS SOCIALES PARA ABORDAR LA PROBLEMÁTICA DE LA POBREZA EN CHILE.

En este capítulo se presentará una breve reseña sobre las políticas sociales implementadas en Chile para intervenir en la población más pobre y vulnerable del país, las personas en condición de calle, analizando el actuar del estado con sus programas e intervenciones.

1. Definición de Política Social.

Se entiende por Política Social al conjunto de medidas e intervenciones que se impulsan desde el Estado, tienen como objetivo mejorar la calidad de vida de la población y lograr crecientes niveles de integración social, habilitando a los grupos socialmente excluidos. Se trata de aquellos valores o definiciones éticas que orientan al Estado, instituciones, ciudadanos y, en definitiva a la sociedad en su conjunto, para actuar en un grupo social o un ámbito de la política social. (Mideplan, 2000 c).

La política social está compuesta por herramientas que sirven de implementación, monitoreo, control y evaluación de las intervenciones sociales, en los distintos ámbitos y niveles en los que éstas tienen lugar.

En algunos casos, existen políticas explícitas, diseñadas como tales y consolidadas en un documento oficial que la expresa. Se crean o revisan las leyes que dan origen a estas políticas sociales, que se tuvieron en cuenta para su creación y funcionamiento.

2. Principales conceptos y categorías para hacer políticas sociales.

El supuesto básico que justifica la creación de una política específica es la existencia de un problema o situación sobre el que se desea intervenir, para generar cambios en la calidad de vida de las personas afectadas. Aquí se consideran todos aquellos elementos que configuran el diagnóstico de la situación identificada como problemática y que involucra la caracterización de la población objetivo sobre la que se va a intervenir.

Es por esto que al momento de diseñar e implementar una política social, se deben considerar y evaluar las siguientes categorías para consolidar su funcionamiento:

2.1 La población objetivo en la que se va a intervenir.

La caracterización de la población objetivo debe expresar aquellos aspectos que denotan la magnitud y características del problema abordado. Se trata, en otras palabras, de poner de manifiesto los atributos que definen la vulnerabilidad del sujeto hacia el cual se dirigen las acciones programáticas.

El grupo objetivo al que va dirigida una acción o política debe considerar aquellos aspectos que delimitan este universo, de manera que los criterios de focalización sean consistentes con esta definición. (Ibid)

2.2 Ámbito de la intervención.

Se refiere al ámbito en que se inserta la política o programa, es el espacio en el cual la intervención tiene lugar. Dependiendo de la naturaleza del problema y de las causas asociadas a la prevalencia de la situación que se desea modificar, la estrategia radicarán en un espacio social determinado. El ámbito de la intervención se

diferencia de la focalización en tanto da cuenta del nivel en que los beneficiarios son posicionados.

2.3 Criterios de Focalización

Este componente del modelo tiene una dimensión técnica (qué criterios definen la cobertura programática desde el punto de vista de los requisitos que deben satisfacer los beneficiarios), y una dimensión asociada a la caracterización del sujeto de la intervención y al ámbito en que ésta tiene lugar.

La combinación de estos dos factores determinan los parámetros de discriminación que identifica a los beneficiarios efectivos respecto de los potenciales. (Ibid)

2.4 Oferta Programática

Se entenderá por oferta programática los beneficios, servicios o prestaciones que otorga un programa o política social y representa el contenido de la intervención. Está referida al beneficio que se entrega a los beneficiarios, sea de manera directa o indirecta, o bajo modalidades asistenciales o promocionales, logrando en cierto grado, resolver el problema que les afecta o para cubrir las necesidades que justifican la intervención.

2.5 Metodologías y Técnicas de Intervención.

Las metodologías y técnicas dan cuenta del carácter de la intervención y en ellas expresan la intencionalidad de la estrategia. Por lo mismo, estos componentes se encuentran más frecuentemente asociados a estrategias de intervención con componentes participativos y/o promocionales, con inserción

comunitaria, con agentes de intermediación, entre el oferente institucional y los beneficiarios. (Ibid)

2.6 Temporalidad de la intervención

Se refiere al horizonte de tiempo en que se enmarca un ciclo programático. Desde otro punto de vista, tiene que ver con el tiempo de permanencia de los beneficiarios en un programa, esto es desde su incorporación hasta el momento del egreso.

2.7 Recursos

Esta dimensión considera los mecanismos de asignación presupuestaria y su incidencia sobre la operatoria global del programa. Aquí se debieran incluir cuestiones relativas a instrumentos de inversión, modalidades de asignación, administración del presupuesto, traspaso de los recursos al nivel de la ejecución, entre otros.

En consecuencia, hay que identificar todos los recursos que se encuentran a disposición de la política en análisis, tratando de incluir, en lo posible, los recursos financieros, institucionales y humanos que le sirven de soporte. (Ibid)

Considerando los elementos metodológicos presentados con anterioridad e incorporando la intencionalidad de la política social como elemento modificador de calidad de vida y realidad social de la población afectada, es que se presentan las siguientes cifras y antecedentes para poder conocer y verificar la realidad nacional, frente a las políticas sociales implementadas en los últimos años para erradicar la pobreza en Chile.

3. Realidad Nacional frente al fenómeno de la pobreza en Chile

A continuación se presentan las cifras existentes del nivel de pobreza existente en nuestro país, logrando de esta forma exponer y caracterizar la prevalencia de esta problemática aún no resuelta y que afecta con mayor grado y dureza a la población de vive en calle a lo largo de todo el país.

3.1 Pobreza e indigencia a nivel nacional

Según las estadísticas nacionales realizadas entre el año 2003 y el año 2006 por el Ministerio de Planificación y Cooperación (Mideplan), se registra una importante reducción de la pobreza, en donde se puede observar que la categoría no indigente descendió desde un 14,0 a un 10,5 por ciento y la indigencia desde un 4,7 de la población a un 3,2 por ciento.

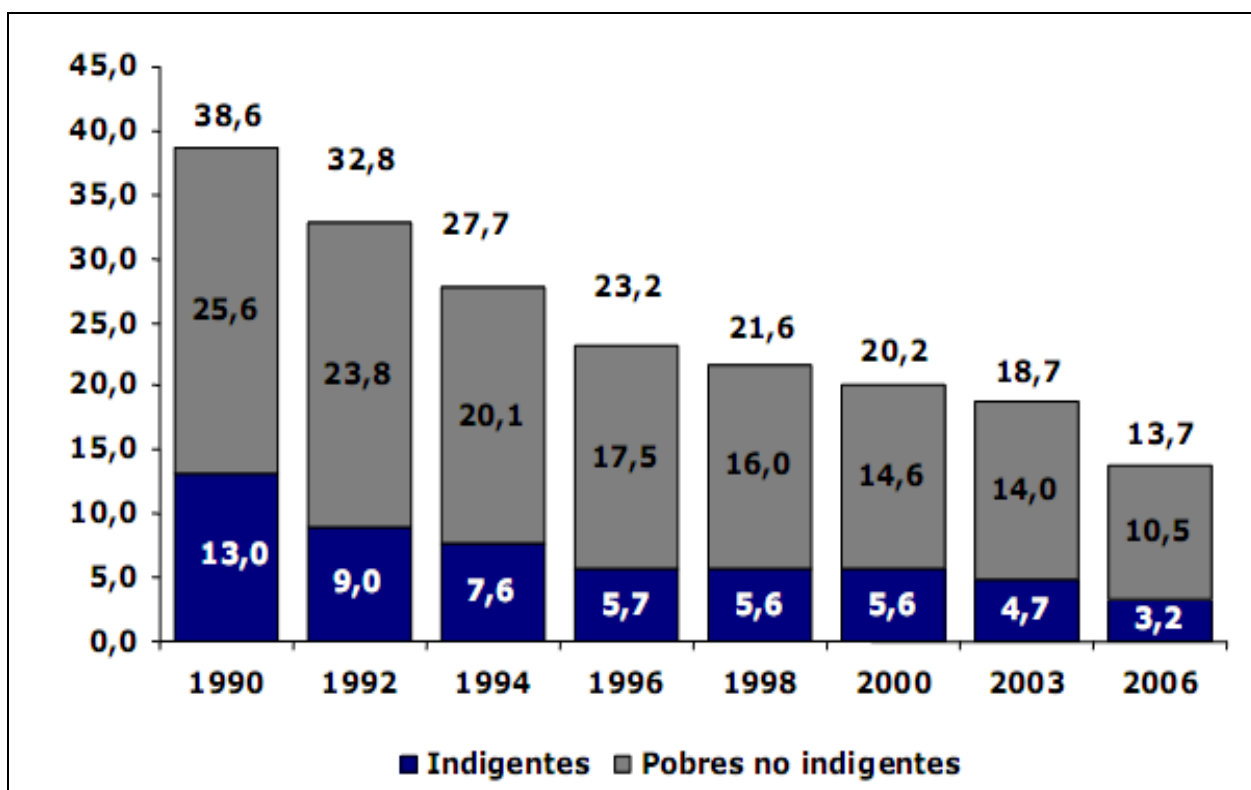
Este fenómeno implicó que la pobreza descendiera desde un 18,7 a un 13,7 por ciento, el número de personas en situación de pobreza en el país cayó en un 24,0 por ciento y el número de personas en situación de indigencia en un 28,9 por ciento.

A fines del año 2006, la población en situación de pobreza en el país alcanzaba 2.208.937 personas, de las cuales 1.692.199 eran pobres no indigentes y 516.738 eran indigentes. (Mideplan; op cit b)

Al comparar con 1990, se verifica que la pobreza ha disminuido 24,9 puntos porcentuales y la indigencia 9,8 puntos, la población pobre ha disminuido en un 55,5 por ciento y la población indigente en un 69,1 por ciento, entre 1990 y el año 2006.

Por otra parte, el porcentaje de hogares pobres no indigentes, disminuyó a 8,5 por ciento en el 2006, es así como se reduce durante el trienio desde un 3,9 por ciento en el 2003 a un 2,7 por ciento en el 2006. Lo anterior implicó que se redujera el porcentaje de hogares pobres a un 11,3 por ciento en el 2006. (Ibid)

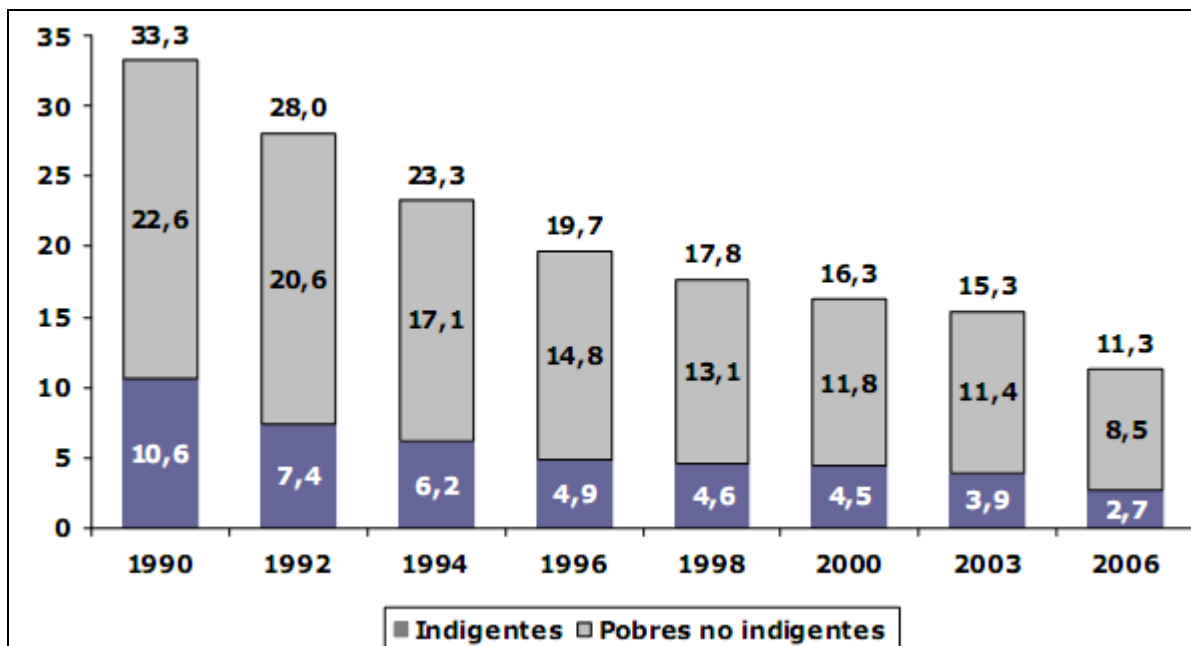
Gráfico nº 1
Evolución de la pobreza y de la indigencia 1990-2006



Fuente: MIDEPLAN, elaborado a partir de información de Encuesta CASEN en base a CENSO 2002.

A fines del año 2006 los hogares pobres correspondían a 488.293. De ellos, 370.158 eran pobres no indigentes, en tanto que los hogares indigentes sumaban 118.135. (Ibid)

Gráfico n° 2
Evolución de la pobreza y de la indigencia 1990-2006



Fuente: MIDEPLAN, elaborado a partir de información de Encuesta CASEN, en base a CENSO 2002.

Tal como se puede verificar en gráficos expuestos, el nivel de pobreza frente al de indigencia presenta mayores porcentajes en cuanto a cantidad, pero al analizar el porcentaje desde 2003 al 2006, se puede observar que claramente la tasa de pobreza baja bastante en comparación a la de indigencia, lo cual se puede interpretar como una clara focalización de recursos hacia la población pobre en desmedro de la indigencia.

3.2 Pobreza e indigencia por sexo

Analizando la situación de pobreza en nuestro país desde una perspectiva de género, se puede señalar que a fines del 2006, la incidencia de la pobreza entre las mujeres fue mayor que entre los hombres.

Durante los últimos años el porcentaje de hombres en condiciones de pobreza cayó en 5,3 puntos porcentuales, en tanto el porcentaje de mujeres cayó en 4,7 puntos. La mayor diferencia se verificó en la disminución de la pobreza no indigente, 3,8 puntos entre los hombres y 3,3 puntos entre las mujeres, en tanto la indigencia cayó en 1,5 puntos entre los hombres y 1,4 puntos entre las mujeres.

La mayor disminución de la pobreza masculina verificada en el último trienio, se tradujo en un aumento de la diferencia entre el porcentaje de mujeres y hombres en situación de pobreza. (Ibid)

4. Perfil de la población y de los hogares en situación de pobreza e indigencia en Chile.

A continuación se presenta una breve caracterización de las personas en condiciones de pobreza e indigencia, para poder realizar una aproximación a la realidad nacional que vive este sector de la población.

4.1 Localización territorial

A fines del 2006, el 88,5 por ciento de la población pobre residía en zonas urbanas y el 11,5 por ciento restante en zonas rurales. Por su parte, el 86,1 por ciento de la población indigente se ubicaba en zonas urbanas y el 13,9 por ciento restante en zonas rurales.

4.2 Perfil etéreo

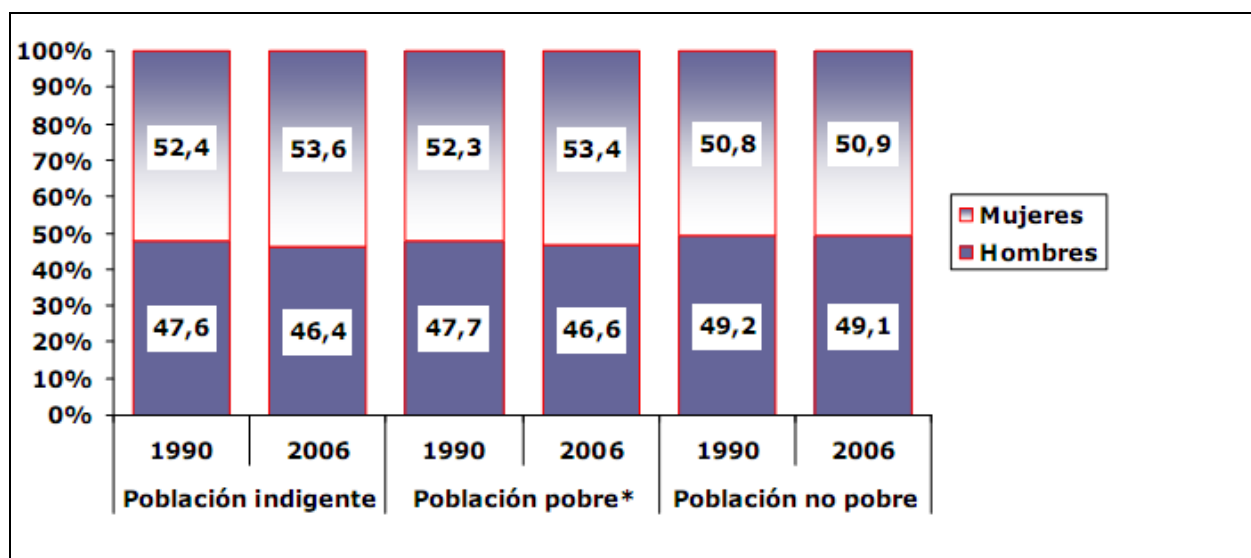
A fines del año 2006, los niños y adolescentes constituyen un 29,3 por ciento de la población del país. Sin embargo, corresponden al 44,0 por ciento de la población en situación de pobreza y al 46,7 por ciento de la población en situación de indigencia en el país. En particular, los niños y niñas entre 4 y 17 años constituyen el 35,4 por ciento de la población en situación de pobreza y el 38,0 por ciento de la población en situación de indigencia. (Ibid)

4.3 Composición por sexo

Si bien las mujeres constituyen alrededor del 51,0 por ciento de la población del país, su participación en la población indigente del país a fines del año 2006 asciende a 53,6 por ciento y en el total de la población pobre a 53,4 por ciento.

Gráfico Nº 3

Composición por sexo de la población según situación de pobreza 1990 y 2006.



Fuente: MIDEPLAN, elaborado a partir de información de Encuesta CASEN, en base a CENSO 2002.

Como se puede verificar por medio de este grafico, la cantidad de mujeres tanto como e hombres, no presenta mayores variación porcentuales de disminución en relación de bajar la tasa de pobreza, lo cual deja en evidencia la falta de efectividad de las políticas sociales implementadas.

4.4 Características de los hogares más pobres del país.

A fines del año 2006 se mantiene una diferencia cercana a una persona entre los hogares pobres y los no pobres. Por otra parte, la jefatura femenina alcanza un 44,8 por ciento en el caso de los hogares indigentes frente a un 28,8 por ciento en el caso de los hogares no pobres. (Ibid)

Para el año 2006, se observa una disminución a 0,7 por ciento, en el caso de los hogares indigentes y a 1,1 por ciento correspondiente a los pobres no indigentes.

Como se puede apreciar, basándose en los antecedentes expuestos, la gente en condición de calle permanece con un alto grado de invisibilidad en los datos aportados por Mideplan, ya que esta evaluación está orientada hacia los hogares o familias más pobres del país o en situación de indigencia, es decir familias que no cuentan con un ingreso familiar mínimo para cubrir una canasta básica de alimentos, pero no se observa en estos datos o gráficos la presencia de la población más vulnerable del país, como lo es la gente en condición de calle.

Esta situación puede explicarse en cierta medida a que hasta el año 2005 se realiza el primer Catastro Nacional de la gente en condición de calle, lo que generó que no existieran cifras exactas de el porcentaje de personas que vivían en esta condición de vulnerabilidad. Es a partir de este momento el concepto de gente en calle comienza a tomar un gran auge dentro de la política social del

Estado, se comienzan a elaborar políticas y metodologías para intervenir en esta problemática. (Mideplan; 2002 d)

5. Políticas Sociales frente a la situación de calle en Chile.

Durante las últimas décadas los principales avances que se constatan en materia de superación de la pobreza dentro del país, se refiere a los índices de indigencia los que han disminuido significativamente. Sin embargo este progreso se desaceleró por lo que las familias pobres disminuyeron de forma lenta y la población indigente experimento un leve pero significativo aumento.

Según la información proporcionada por el MIDEPLAN, las cifras de gente en condición de indigencia se han visto incrementadas durante los últimos años y a esto se le puede sumar como condicionante que las características de la indigencia han ido cambiando junto con los cambios históricos y sociales del país, lo que hace que hoy los que viven en condición de indigencia o en calle sean personas más vulnerables que hace 10 años atrás. Continúa la existencia de la pobreza dura la cual no logra ser erradicada por los programas y subvenciones estatales.

Es por esto que al momento de poder medir la pobreza e indigencia es imposible no hablar de ingresos económicos, es una forma limitada de medir un fenómeno que no es solamente económico, sino que también de carácter psicosocial y cultural, cuya complejidad supera cualquier programa o política de superación. Se puede señalar que cerca de 850.000 personas no cuentan con los ingresos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación.

Este fenómeno se puede explicar debido a que en nuestro país existe una amplia gama de programas sociales dirigidos a atender las necesidades de las personas más pobres del país, pero el problema se genera en que estos

beneficios sociales son percibidos por las personas o familias pobres no indigentes, pero no se distribuye hacia las personas indigentes o extremadamente pobres como las personas en situación de calle. (Ibid)

Esto aporta como resultado que todos los esfuerzos de focalización social desplegados han sido exitosos en el grupo de familias pobres del país, pero no suficiente a nivel intra pobreza, debido a que estos beneficios están dirigidos en base a la demanda expresada por estos grupos, quedando fuera del alcance aquellos que están desvinculados de las redes sociales existentes, es decir los indigentes o gente en situación de calle. Es por esto que se hace urgente y necesario crear una política y programas organizados sobre la base de la oferta del propio Estado.

Todo lo anteriormente expresado, tiene una relación directa con la eficacia de las estrategias de intervención implementadas en políticas y programas pro superación de la pobreza, las que demuestran la falta de sensibilidad de los instrumentos de focalización tendientes a la identificación de las personas que se ubican bajo la línea de la pobreza. (Ibid)

Las múltiples causas generadoras de pobreza y pobreza extrema se vuelven cada vez más recurrentes, se hacen insuficientes las intervenciones basadas en la transferencia de subsidios. Por esto se justifica la implementación de estrategias integrales que logren impactar y erradicar de cierta manera todas las dimensiones de la pobreza e indigencia.

El mayor problema que se visualiza en la implementación de políticas sociales, se basa en que su objetivo debería ser satisfacer las necesidades básicas materiales y no materiales de las personas, pero no cuentan con la integralidad necesaria para abarcar ambos ámbitos de necesidades, como tampoco a toda la población vulnerable, especialmente aquellos mas vulnerables

que son las personas en condición de calle y que han sido constantemente olvidados por la sociedad, lo que hace necesaria una intervención focalizada que consideren grupos sociales y no casos en particular. (Ibid)

5.1 Sistema Chile Solidario

A partir de lo anteriormente expuesto, en el año 2002, entre Mayo y Agosto de ese año, nace el programa Chile Solidario, programa basado en un sistema de protección social para las 225.000 familias más pobres del país, lo que supone que:

- Garantías de prestaciones mínimas a las 225.000 familias más pobres del país asegurando su cobertura total para el año 2005.
- Apoyo integral a estas familias, considerando las múltiples dimensiones de su condición de pobreza.(Mideplan; 2002 e)
- Integración de prestaciones públicas a estas familias en un sistema coherente y coordinado.
- Apoyo personalizado a estas familias a partir de la realidad particular de cada uno de sus miembros.

Este nuevo sistema o programa social comprende un componente temporal que se gestiona como la puerta de entrada al programa y tres componentes permanentes, como: Apoyo psicosocial intensivo y bonos de protección social, Subsidios monetarios, Acceso preferente a programas de promoción social y beneficios previsionales y de inserción laboral.

Chile Solidario es directamente responsabilidad del MIDEPLAN, institución que tendrá entre sus funciones administrar todos los recursos presupuestarios para el funcionamiento de cada programa social, centralizar y actualizar información completa de las familias integradas al sistema, coordinar y focalizar en las familias los beneficios otorgados, coordinar y supervisar una red nacional de

apoyo a las familias y principalmente establecer redes de promoción local en asociación con agentes locales.

5.2 Resultados año 2005 sistema Chile Solidario

Se logran abordar simultáneamente las cuatro dimensiones básicas de la extrema pobreza, es decir generación de ingresos monetarios e inserción laboral, capital humano, capital social, por medio de salud, capacitación y vivienda, y vulnerabilidad vía previsión social. (Ibid)

- Protección y Promoción social con cobertura total de las 225.000 familias más pobres de Chile.
- Institucionalización de beneficios para las 225.000 familias mas pobres del país como un derecho.
- Cobertura total en las 225.000 familias más pobres de transferencias monetarias actuales.
- Incorporación de los jefes cesantes de estas familias a la seguridad social.
- Red nacional y local que brinde apoyo a las 225.000 familias y permita la identificación de nuevas familias para incorporar al sistema.
- Base de datos actualizada de las condiciones de vida y evolución de las familias más pobres de Chile.

5.3 Programa de Apoyo a la Integración de Personas en Situación de Calle

Las personas en situación de calle han estado presentes a lo largo de toda la historia de la sociedad, sin embargo no había sido reconocida como una realidad social de la cual el Estado debía hacerse parte y sólo ha sido abordada parcialmente por algunas organizaciones religiosas o de la sociedad civil, asistiéndoles principalmente en la satisfacción de algunas necesidades básicas de

sobrevivencia, tales como albergue, alimentación y con claro carácter de mendicidad. (Equipo Caleta Sur n/d)

En Chile, recién a mediados del año 2005 y en respuesta a los compromisos realizados por el presidente de la república don Ricardo Lagos, se realizó en 80 comunas del país, el Primer Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle. A partir de ello, el Estado visibiliza esta realidad proyectándola hacia las instituciones y la sociedad a través del Sistema de Protección Social.

Así, el Programa de Apoyo a la Integración Social de Personas en Situación de Calle, surge como una iniciativa gubernamental que se inserta en el Sistema de Protección Social Chile Solidario y cuyo diseño e implementación es de responsabilidad del Ministerio de Planificación y la Secretaría Ejecutiva del Sistema Chile Solidario, programa que busca, no solo entregar ayuda solidaria los más necesitados, sino que también entregar habilidades y herramientas necesarias para lograr superar su situación de vulnerabilidad y abandono. (Ibid)

5.4 Personas en situación de calle en Chile Solidario

La misión del sistema de protección social es otorgar respuestas efectivas a la población que se encuentra en riesgo de sufrir algún deterioro en su situación de bienestar, ya sea porque no cuenta con las condiciones necesarias para cumplir con las tareas propias del ciclo de desarrollo en que se encuentra, o por que enfrenta contingencias que impactan negativamente en su situación. Es decir, debe proveer protección social cuando la capacidad de respuesta de las propias personas no alcanza para revertir esos impactos negativos.

Con este cometido, Chile Solidario ha generado dispositivos de contacto e intermediación que se especializan en trabajar con poblaciones cuyo perfil de vulnerabilidad las hace requerir de apoyos específicos. (Chile Solidario n/d)

El Programa de Apoyo a la Integración Social de Personas en Situación de Calle, en adelante Programa Calle Chile Solidario, es un programa de apoyo psicosocial dirigido a brindar acompañamiento personalizado a personas en situación de calle, para ayudarles a restituir sus capacidades funcionales y vinculares.

Los profesionales encargados de efectuar el acompañamiento, denominados Gestores de Calle, deben intermediar entre las necesidades principales de asistencia de las personas y los servicios especializados disponibles en la red de intervención. Esto, a través del diagnóstico específico de cada caso y la formulación de un plan de trabajo ajustado al perfil, expectativas y requerimientos de cada usuario.

El mejoramiento de las condiciones de bienestar de las personas en situación de calle, es el objetivo central del Programa. Mediante su ingreso al Programa, las personas se incorporan al Sistema Chile Solidario, y por ello gozan de los beneficios que éste les ofrece, en particular aquellos vinculados a subvención para obtener identificación civil, acceso al sistema público de salud y, acceso a la seguridad social mediante la asignación de transferencias monetarias, en los casos que corresponda. (Ibid)

A partir del año 2009, el Programa se ejecuta en 8 regiones del país: Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso, Coquimbo, O'Higgins, Bio-Bio, Los Lagos y Metropolitana.

Las Instituciones ejecutoras del Programa en dichas regiones, reciben recursos para fortalecer su acción regular con estos usuarios, privilegiando el trabajo directo de profesionales en terreno, conociendo necesidades principales de

asistencia y gestionando servicios complementarios con la red local de intervención.

Es así como a partir del programa calle, nacen diversas organizaciones o fundaciones, algunas de carácter religioso otros filantrópicos, buscando trabajar con las personas en calle para cambiar esta realidad, que solo se le comienza a entregar la relevancia necesaria a partir del catastro nacional realizado en el 2005. Una de estas instituciones es la que veremos a continuación con quien se trabajó para realizar esta investigación, enmarcada dentro de las políticas y programas de Chile solidario y basa su trabajo en intervenciones psicosociales. (Ibid)

5. 5 Fundación Gente de la Calle

Esta institución inicia su labor en 1994, cuando un grupo de jóvenes de la vicaria acudía a asistir a las personas que vivían en la Vega Central, posteriormente presentan un proyecto al Hogar de Cristo para crear un lugar de acogida a todas estas personas que carecían de recursos habitacionales y económicos para subsistir.

Durante Enero de 1995 comienza a funcionar la casa de acogida de la Vega Central, lugar que con el pasar de los días comenzó a albergar gran cantidad de personas del sector en situación de calle, quienes encuentran en este lugar un espacio para descansar, asearse, alimentarse y compartir con sus pares. Aquí también se le provee de asistencia y orientación sobre sus derechos y deberes para el acceso a redes de salud o registro civil. (Fundación Gente de la Calle n/d)

- Visión

Considerándose parte de las instituciones que trabajan en calle, busca cambiar la realidad de las persona en situación de calle desde sus propias

capacidades, otorgándoles las herramientas necesarias a nivel de sobrevivencia, como también a nivel psicosocial para insertarlos en las redes.

- Misión

Acoger, acompañar y promover a las personas en situación de calle en su proceso de superación de la vida en calle o sobrevivencia, según sea el caso de cada sujeto. (Ibid)

Es a partir de la visión, misión social y metodológica que posee esta institución, es que se puede realizar un acercamiento a la realidad social de las personas en calle, pero además de conocer la realidad social, también se debe conocer la definición histórica y teórica que existe sobre el sujeto en condición de calle, tanto a nivel de cómo se inserta en la realidad como sujeto de definiciones sociales y teóricas. A continuación se presenta dicha caracterización, necesaria para la contextualización de este estudio.

CAPÍTULO V

CONOCIENDO EL CONCEPTO HISTÓRICO Y SOCIAL DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN CALLE.

En este capítulo se presentan datos y antecedentes de la realidad nacional de la vida en calle, como la población más vulnerable frente al fenómeno de la pobreza.

Se observa una caracterización de la situación de calle en base a los datos aportados por el Catastro Nacional de Gente en Calle, realizado por el Ministerio de Planificación, cuyo diseño y desarrollo fue ejecutado por la División Social de este Ministerio. El objetivo del catastro apuntaba a dimensionar y caracterizar a las personas en situación de calle, y fue realizado entre el 28 y 29 de Julio del 2005.

1. Historia del concepto Vida en Condición de Calle

Es difícil calcular la cantidad de personas que se encontraban en situación de calle a principios del siglo XX, debido a su invisibilidad en las incipientes políticas sociales y a la falta de una definición precisa para este grupo, lo que los hacía parte de la población conceptualizada como indigente, vaga, abandonada y delincuente. Según datos del gobierno de la época, a principios de los años 30 se calculaba que el número de personas en las calles de Santiago era cerca de siete mil, pudiendo llegar hasta los cuarenta mil en todo el país, pudiendo incluso ser superior esta cifra.

Asimismo, para el año 1933, la Dirección General de Protección de Menores, calculaba que el número de los menores que se encontraban en estado de total abandono es de 5.000 en Santiago y de 12.500 en el resto del país, lo que hace un total de 17.500 a nivel nacional. (Mideplan; op cit a)

El Estado y las instituciones de beneficencia privadas, laicas y religiosas, realizaron diversas acciones destinadas a solucionar la problemática que significaba la presencia de innumerables personas habitando las calles. Las respuestas incluyeron la reclusión forzada de quienes se encontraban en estas condiciones y la creación de asilos para los más vulnerables.

La reclusión de la población, tanto adulta como infantil, fue una de las principales acciones que emprendió el aparato público, frente a la vagancia y la mendicidad. Se hacía frecuente la presencia de niños, niñas y adolescentes en las cárceles y en dependencias policiales.

La situación de calle, de acuerdo a lo señalado por el Código Penal, fue entendida como un delito: aquellos individuos que no desempeñaran oficios lícitos y viviesen de la caridad pública sin un hogar, podían ser detenidos por ser considerados vagos. (Ibid)

Para aquella parte de la población que vivía en la calle y no en estos centros de reclusión, funcionaron establecimientos públicos y privados, destinados a acoger a aquellos etiquetados como abandonados, vagos, mendigos o delincuentes. Estas instituciones funcionaban bajo diferentes modalidades de internación, de acuerdo a las necesidades de sus usuarios, las cuales fueron una respuesta para la población adulta, que habitaban en las calles, enfermos, discapacitados y personas con trastornos mentales.

Después de años de práctica estas instituciones modificaron su intervención hacia una labor con acciones educativas y de rehabilitación. Es así que la década del siglo XX, se fundaron escuelas para hombres y mujeres, talleres de apresto laboral, centros comunitarios de esparcimiento, junto a la construcción de habitaciones para obreros y viudas pobres.

Territorialmente se ubicaron lejos de las ciudades y se organizaron de acuerdo a metodologías y planificación de acciones según los modelos Europeos y de Estados Unidos, su intervención y metodología de trabajo se centró en el supuesto de la potencialidad regeneradora del trabajo agrícola, forestal o marítimo instruyéndolos de las herramientas. Con ello se buscaba formar hábitos y disciplina para el trabajo de los internos, que a través de la participación laboral lograrían superar su situación de pobreza y precariedad, como también el objetivo de poder insertarlos en la sociedad.

Impulsando espacios de rehabilitación el Estado estableció reformatorios, cuyo principal objetivo fue entregar educación y destrezas laborales en un ambiente de disciplina a quienes se encontrasen en situación de abandono, vagancia o delincuencia, debido a un mandato de los Tribunales de Justicia o de sus propias familias. (Ibid)

Con el avanzar de los años, se reconoció que este tipo de instituciones debía distanciarse del régimen de castigo que la caracterizaba, lo que intento aplicarse también a las instituciones de adultos a través de reformulaciones a las metodologías e infraestructura, destinadas a una intervención asistencialista, puesto que la transformación operaba en el sentido de que éstas no deben tomar el aspecto de cárceles.

Estos cambios en los proyectos de atención regeneradores, introdujeron cambios y transformaciones, con estrategias que buscaban optimizar la inserción en la sociedad desde una perspectiva de respuesta a las necesidades básicas, logrando integrarlos a la sociedad de forma efectiva, dejando de lado prejuicios y asistencialismo en la gestión a realizar.

La situación más crítica se vivió a inicios de la década de 1930, cuando la crisis económica internacional puso a prueba los mecanismos de asistencia social.

Producto de la denominada gran depresión, las exportaciones nacionales de salitre cayeron de forma abrumadora, por lo que la situación general de pobreza y falta de ocupación, provocó una masiva llegada de trabajadores cesantes a las ciudades, en las cuales se habilitaron albergues de emergencia. Los establecimientos que los cobijaron fueron escenario de peligrosas epidemias y de un estado general de miseria y precariedad.

A fines de la década de 1940, se desarrollaron políticas fiscales y acciones privadas de apoyo a la adquisición de vivienda por parte de los sectores populares, como aquellas establecidas por el Hogar de Cristo, el Instituto de Viviendas Populares (INVICA), promovido por el Cardenal Raúl Silva Henríquez, o la Operación Sitio en manos del Gobierno, que buscaban entregar a la población desprovista de habitación un terreno en el cual iniciar las tareas de la autoconstrucción. De esa forma, entre 1959 y 1964 se inició la construcción promedio anual de más de 30 mil viviendas, cifra que entre 1965 y 1970 subió a más de 40.000 y que en los años comprendidos entre 1970 y 1973 superó las 54.000. (Ibid)

A pesar de estos importantes avances en la política de vivienda, en 1970 aún se constataba la existencia de más de 38 mil conventillos, 60.000 ranchos precarios y casi 130.000 mejoras en todo el país.

Las políticas sociales estuvieron marcadas, hasta la década del 70, por un sostenido crecimiento de sus áreas de influencia que se expresó en el aumento sistemático del Gasto Social. Sin embargo, el esfuerzo del aparato público no incluyó en la implementación, una intervención específica para aquellas personas que se encontraban en situación de calle, quedando éstas invisibles como parte de la población que se encontraba en situación de pobreza.

Las intervenciones sociales se concretaban en determinados grupos: trabajadores afiliados al Seguro Social, las poblaciones urbanas, las capas medias conformadas por empleados y pequeños comerciantes, pero no en los que pertenecían a niveles de pobreza y exclusión social, generando una persistencia de una problemática social que no solucionaba las condiciones de vida de quienes pasaban sus días mendigando en las calles y sus noches bajo los puentes o en las hospederías que les daba un precario alojamiento.

2. Disminución de la función estatal de protección social en años de Régimen militar

Con la llegada del Régimen Militar, se asumió como eje de la política social estatal el principio de la subsidiariedad, estableciéndose mecanismos de focalización de las prestaciones estatales, especialmente de los subsidios monetarios. Esto significó una brusca disminución de la función estatal de protección social, en las áreas de educación, salud y vivienda, observándose al final del período que, sólo el gasto asistencial y el previsional registraban niveles superiores a los del año 1970. (Ibid)

Las medidas de ajuste aplicadas tuvieron efectos regresivos, lo que incrementó el desempleo y redujo los salarios reales. La disminución del Estado social, junto a los periodos de recesión económica que se presentaron, entre los años 1975, 1976, 1982 y 1984, provocaron la extensión de condiciones de extrema pobreza en sectores que, a lo largo de las décadas anteriores, habían conseguido grados de inclusión social y bienestar económico.

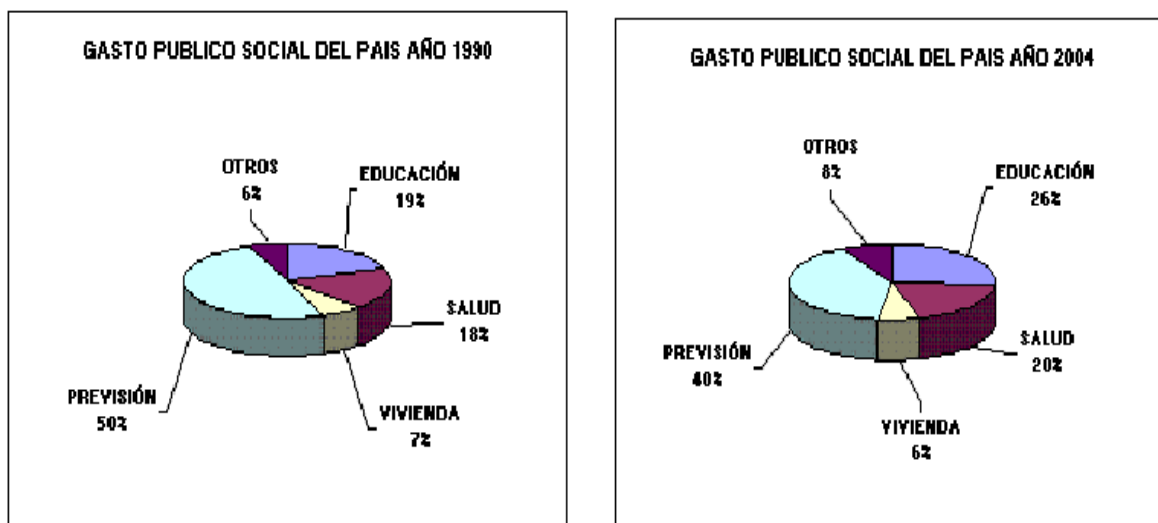
Pocos años más tarde, y evidenciando la gran profundización de la miseria que experimentaban los sectores más desvalidos de la sociedad, se recibía mensualmente, en las hospederías del Hogar de Cristo a cerca de 5.000 personas. Para el año 1981 se estimaba que uno de cada cinco chilenos vivía en

la miseria, tras la crisis económica de 1982 la cantidad de gente que demandaba atención había crecido, desde 4.729 mensuales en 1979 a más de ocho mil en 1983.

3. En los años de la Concertación

A partir de la década del 90, ante el déficit social heredado, los gobiernos de la Concertación iniciaron un proceso de valoración y reforzamiento de las políticas sociales, lo que implicó un significativo crecimiento del gasto social per cápita en todos los sectores sociales, especialmente en educación, salud, vivienda y previsión. (Ibid)

Gráfico nº 4
Gasto Social 1990-2004



(Mideplan; op cit a)

El aumento del gasto social y la puesta en marcha de un conjunto de nuevas intervenciones programáticas, para favorecer a los sectores con menores oportunidades del país, tuvieron como resultado un importante descenso en los indicadores de pobreza, de 38,6 por ciento en el año 1990 a 18,8 por ciento en el

2003, y de la indigencia, que disminuyó desde un 12,9 por ciento a 4,7 por ciento durante el mismo período.

Posteriormente con el Gobierno del Presidente Ricardo Lagos se asumió el desafío de incorporar al sistema de protección social del Estado a aquellas personas en situación de calle que han sufrido un proceso de invisibilización en el desarrollo de las políticas sociales de las últimas décadas.

Gracias al Catastro Nacional se ha logrado cuantificar a las personas en esta situación, sus resultados permitirán definir los principales lineamientos de las intervenciones públicas y privadas que se realicen a futuro para este sector. (Ibid)

4. Catastro Nacional de Gente en Situación de Calle: Un acercamiento a la realidad de la vida en calle.

Durante el año 2005 se realiza por primera vez en nuestro país, un catastro nacional de personas en situación de calle, ya que hasta esa fecha no existían datos concretos sobre la población que se encontraría pernoctando en calle y hospederías. Es a partir de este acercamiento a la vida en calle, que surgen los principales planes de intervención focalizados para abordar esta problemática, por lo cual se rescatan de este catastro las siguientes cifras relevantes para este estudio:

4.1 Principales resultados

El siguiente cuadro presenta en número y porcentaje la distribución regional de la población en situación de calle, observándose una mayor participación de las regiones Metropolitana, del Bío-Bío y de Valparaíso, las cuales, corresponden a las regiones más pobladas del país.

A continuación se puede graficar la información expuesta en el siguiente cuadro resumen, elaborado por Mideplan:

Cuadro nº 1
Personas en situación de calle por región

	Total	%	Por 10.000 habitantes (*)
Región de Tarapacá	415	5,7	10,6
Región de Antofagasta	391	5,4	9,5
Región de Atacama	99	1,4	5,8
Región de Coquimbo	195	2,7	5,4
Región de Valparaíso	557	7,7	5,2
Región del Libertador Bernardo O'Higgins	193	2,7	7,5
Región del Maule	332	4,6	9,5
Región del Bío-Bío	954	13,2	8,6
Región de La Araucanía	163	2,2	6,0
Región de Los Lagos	318	4,4	7,7
Región de Aysén del Gral. Carlos Ibáñez	84	1,2	18,7
Región de Magallanes y la Antártica chilena	95	1,3	8,2
Región Metropolitana de Santiago	3.458	47,7	6,1
Total	7.254		6,8

(Mideplan; op cit a)

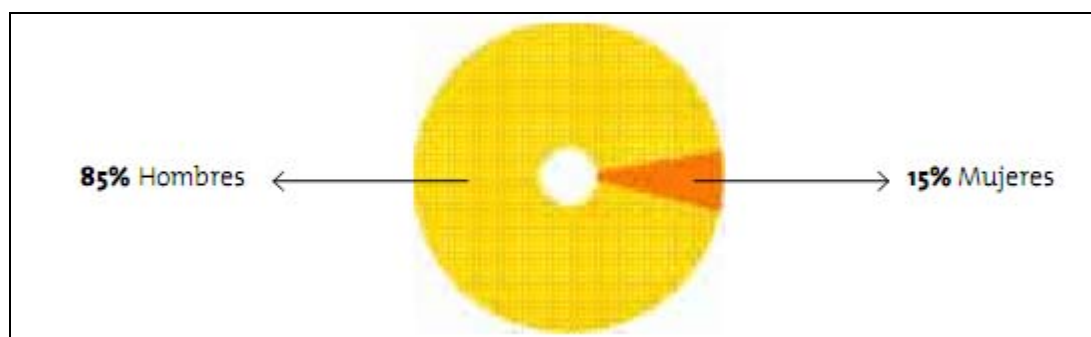
Como se puede observar existen mas de siete mil personas es situación de calle a nivel nacional, de las cuales la mayor cantidad se centra en la región Metropolitana, Bio-bio y Valparaíso, lo cual llama la atención ya que se trata de zonas con bastante población y diversas redes de ayuda social.

4.2 Características generales de la gente en calle

A continuación se presentan datos referidos a cuantificación como: sexo, grupo etario, lugar, entre otros, que corresponden a los datos de importancia para este estudio.

En cuanto a la distribución por sexo, el 85 por ciento de las personas catastradas son hombres y el 15 por ciento son mujeres, lo que indica que en Chile la situación de calle es una realidad eminentemente masculina. (Ibid)

Gráfico nº 5
Personas en situación de calle por sexo



(Mideplan; op cit a)

Respecto a la edad promedio para las personas en situación de calle, los datos indican que ésta es de 47 años: 44 años para las mujeres y 47 años para los hombres.

La distribución por tramos de edad muestra una mayor concentración en los tramos de edad de 30 a 44 años (27,5 por ciento), 45 a 59 años (25,8 por ciento) y 60 años y más (25,6 por ciento). Lo anterior implica que el 78,8 por ciento de las personas en situación de calle tiene 30 años y más, por otra parte, la información obtenida muestra que un 9,3 por ciento de la población en situación de calle tiene menos de 18 años. (Ibid)

Frente al lugar para pernoctar, un 48,6 por ciento e los entrevistados señala una hospedería o residencia, y un 31,6 por ciento menciona la vía pública, calle o

ruco. En menor porcentaje se mencionan: sitio eriazo o campo; caleta u otros lugares. Un 6,3 por ciento declaró dormir habitualmente en una casa o departamento

Al analizar esta información según sexo, se observa que las mujeres declaran dormir habitualmente en hospederías en mayor porcentaje que los hombres (52,2 por ciento versus 48,1 por ciento), y que en la vía pública o calle la proporción de hombres es mayor (40,6 por ciento versus 32,3 por ciento). (Ibid)

En relación al lugar donde vivían antes de llegar a situación de calle, se observa que casi el 41 por ciento de las personas declara que antes vivía en una casa o pieza propia. El 30 por ciento de las personas dice haber vivido con algún familiar o en la casa de algún amigo o conocido en condición de allegado.

Al analizar por tramos de edad, se observan diferencias marcadas entre los grupos más jóvenes y los de mayor edad. El grupo etario de 45 a 59 años presenta el mayor promedio de años en situación de calle, con 8,5 años. A la vez, el segmento conformado por los adultos mayores de 60 años, lleva una situación en promedio desde hace 7,4 años.

En el grupo etario de 30 a 44 años, se observa que llevan un promedio de 6,2 años en situación de calle, los grupos más jóvenes, que tienden a mostrar valores promedios más bajos: 3,9 años en el grupo de personas de los jóvenes (entre 18 y 29 años) y 2,4 años en promedio para los 'niños/as y adolescentes' (menores de 18 años). (Ibid)

Las principales razones por las que ellos consideran que se encuentran en situación de calle son: problemas familiares, con un 38,2 por ciento. Además, un 24,4 por ciento de las personas menciona problemas económicos y un 16,9 por ciento señala que no tiene casa u hogar donde llegar. Sigue en importancia la razón de problemas con el alcohol, con un 16,7 por ciento. También es relevante

el hecho de que un 14 por ciento de los casos dice que ha sido por decisión propia, mientras que el 13,1 por ciento establece estar en situación de calle por problemas de salud

Finalmente, el consumo de drogas es de 7,1 por ciento de las personas. El maltrato y problemas con la justicia presentan valores inferiores al 4 por ciento, y el abuso presenta un valor inferior al 1 por ciento.

Cuadro nº 2
Razones por las cuales llegó a la situación de calle, según edad.

	Menores de 18 años %	18-29 años %	30-44 años %	45-59 años %	60 años y más %
Por problemas de salud	1,2	2,9	5,8	12,2	28,5
Por problemas en la familia	49,9	47,3	41,5	38,1	28,9
Por problemas económicos	11,7	21,0	22,6	25,5	29,9
Por consumo de droga	19,1	18,2	10,6	2,6	0,5
Por consumo de alcohol	7,9	11,1	20,9	21,5	12,0
Por abuso	2,9	1,3	0,9	0,8	0,7
Por maltrato	14,1	6,9	3,8	2,4	1,2
Por problemas con la justicia	7,3	2,9	2,2	2,2	0,9
Por decisión propia	19,9	17,0	14,2	12,5	12,9
No tiene casa / hogar / familia / donde llegar	8,5	9,4	12,9	16,3	27,0
Otro motivo	9,7	4,3	5,8	6,0	4,6

Fuente: MIDEPLAN, División Social

(Mideplan; op cit a)

Al analizar los aspectos positivos de encontrarse en situación de calle, según el nivel de frecuencia la libertad de acción, recibir ayuda o alimentos, contar con amigos y recibir cariño y apoyo. Alrededor de un 20 por ciento señala que, no existe ningún aspecto negativo asociado a vivir en situación de calle. Los aspectos negativos de encontrarse en situación de calle se señalan: malas condiciones de vida, la inseguridad /riesgo y la desesperanza o falta de apoyo.

5. Antecedentes Sociodemográficos

En esta parte del estudio se realiza una aproximación del perfil o características de las personas en calle, según lo verificado en el Catastro Nacional, logrando de esta forma conocer su nivel de educación o analfabetismo, condiciones de salud o enfermedades recurrentes y los elementos que utilizan para sobrevivir día a día en su condición.

5.1 Educación y salud

A continuación se presenta la situación educacional de las personas en situación de calle. Además se les caracteriza su estado de salud, identificando los principales problemas asociados a la población en situación de calle.

Un 83,7 por ciento de los entrevistados mayores de 12 años declaró que sabe leer, mientras que un 12,1 por ciento declaró no saber leer, un 3,0 por ciento dijo que sabe pero no puede hacerlo, y un 1,2 por ciento señala que se le olvidó. En total, la proporción de los que no saben leer, no pueden hacerlo o se les olvidó, alcanza a un 16,3 por ciento (Ibid)

En relación a la pregunta de si saben escribir, la situación es similar. Un 82,3 por ciento declaró que sabe escribir, mientras que un 12,8 por ciento declaró no saber escribir, un 3,4 por ciento que sabe pero no puede hacerlo y un 1,5 por ciento que se le olvidó. En total, la proporción de entrevistados que no saben escribir, no pueden hacerlo o se les olvidó alcanza a un 17,7%.

La información obtenida con respecto al último nivel educacional alcanzado muestra que una proporción importante (40,9 por ciento) no completó la enseñanza básica. Si a esto se suma un 7,5 por ciento declaró no haber estudiado, tenemos que prácticamente la mitad de las personas en situación de

calle no tiene enseñanza básica completa. En el resto de la población, un 14 por ciento completó la enseñanza básica, un 19 por ciento tiene enseñanza media incompleta y un 12,9 por ciento enseñanza media completa.

Por otra parte, porcentajes mucho más bajos declararon como último nivel educacional alcanzado la educación superior incompleta y completa, 3,7 y 2,0 por ciento respectivamente.

En relación a la percepción del estado de salud, los problemas mencionados con mayor frecuencia son problemas dentales con un 35,3 por ciento de la población en situación de calle, problemas con el alcohol 32,6 por ciento, deficiencias para ver 32,2 por ciento y los problemas en huesos 21,4 por ciento.

Sobre las principales fuentes de ingreso se encuentran el trabajo 27,2 por ciento y macheteo o limosna 17,0 por ciento. Consistente con el hecho de que una mayor cantidad relativa de hombres declara tener trabajo, la proporción de hombres que declara percibir ingresos por trabajo duplica a la proporción de mujeres.

Con respecto a otras fuentes de ingreso, se observa que un 5,1 por ciento declaró percibir ingresos por jubilación, un 11,6 por ciento por pensiones de vejez, un 9,0 por ciento de invalidez y un 1,4 por ciento por medio de Subsidio Único Familiar (SUF). (Ibid)

Se destaca también que un 24,9 por ciento, es decir 1 de cada 4 personas, declara no haber recibido dinero en el último mes. Sin embargo, también hay un porcentaje que declara que recibe dinero por otro medio, lo que en varios casos corresponde a robos de distinto tipo.

Por lo tanto se puede observar que la gente en condición de calle alcanza a un total de 7.254, donde el 85 por ciento corresponde a hombres y tan solo el 15 por ciento a mujeres.

Sobre el lugar para pernoctar mas frecuentado corresponde a la hospedería o residencia con un 48,6 por ciento de las preferencias, en cuanto al lugar donde vivían antes de llegar a condición de calle, llama la atención que el 41 por ciento vivía en casa o pieza propia, lo cual implica que el cambio y proceso de adaptación entre vivir en su casa y llegar a la calle se hace bastante complejo por lo que se hace interesante poder inferir que les ofrece la calle para vivir en este sistema de vida. (Ibid)

En conclusión el principal motivo por el que las personas se encuentran en condición de calle son los problemas en la familia, esto es debido a que la familia siempre ha sido considerada el pilar fundamental de la sociedad, como ente socializador y educador, por lo cual el análisis nos muestra que cuando falla el pilar familiar como red de apoyo emocional y económica, se puede provocar un quiebre en la vida de una persona obteniendo como resultado, en algunos casos, que la persona termina viviendo en condición de calle por lo que no es capaz de salir de esta situación de abandono por parte de su núcleo familiar.

Tercera Parte

Análisis de Resultados

CAPÍTULO VI
¿POR QUÉ LLEGAN A LA CALLE?
CONOCIENDO LAS CRISIS PSICOSOCIALES GENERADORAS DE LA VIDA
EN CALLE.

A continuación se presenta un análisis de los resultados obtenidos por medio de los instrumentos aplicados dentro de esta investigación, que corresponden a trabajo en terreno a través de observación y entrevistas en profundidad.

Ambos procesos se aplicaron a 12 informantes claves, de ambos sexos, con edades entre los 18 y 56 años, en condición de calle de un año, participantes de la institución Gente en Calle. Los entrevistados profundizan en aspectos familiares y personales, por lo cual se resguardara su identidad modificando sus nombres de pila y algunas características descriptivas.

Existen una amplia gama de motivos por los que una persona decide vivir en la calle, entre los cuales están presentes diferentes crisis dentro del núcleo familiar, problemas de violencia asociados al consumo predominante de alcohol y/o drogas, padres negligentes o con algún tipo de conducta quebrantadora de los patrones de moralidad, donde los hijos no encuentran una imagen o modelo paterno a seguir, asociados a una nula red de apoyo familiar.

Al vivir una ruptura familiar la vida en calle se constituye como una familia o red de relaciones afectivas significativas hacia los sujetos, en donde podemos encontrar casos de personas que han llegado a vivir a la calle por decisión propia, abandonando las comodidades materiales de su hogar para vivir en esta condición, que pese a la situación de vulnerabilidad en que los ubica, con noches de frío, desprotección y hambre, se hace conveniente esta opción de vida por

sobre otras, como estar en su hogar de origen en donde solo reciben malos tratos y casi nula afectividad.

En base a lo expuesto se procede a realizar un análisis de la condición de calle en función de los objetivos propuestos en esta investigación, buscando de esta forma poder caracterizar las crisis psicosociales generadoras de vida en calle, como también indagar y determinar la existencia de un proyecto de vida en las personas en situación de calle.

1. Crisis socioeconómicas de las personas que viven en condición de calle.

El sistema económico a nivel mundial ha cambiado constantemente y se manifiesta en el proceso de globalización a través de cambios económicos y grandes avances científicos y tecnológicos, que culminan en un acontecimiento fundamental, un proceso que no obedece a un molde único, sino que es un proceso asincrónico, desordenado, antiguo y desigual.

Es decir cuando hablamos del concepto de globalización se hace referencia al proceso económico, cultural, político, social, etc., que se vive actualmente y que interviene e influye en la satisfacción de las necesidades básicas, afectando directamente en la calidad de vida de todas las personas, especialmente de aquellos que viven en la calle.

Las condiciones de vida de las personas se ven afectadas por este proceso, ya que abarca todos los ámbitos en donde los individuos se desarrollan, pero principalmente produce una modificación a las economías mundiales, genera un deterioro de la calidad de vida, con libres mercados no hay un Estado que regule precios de los productos, por ende nos encontramos con una población con necesidades múltiples y cada vez más cerca de la línea de la pobreza.

Frente a esto la gente en condición de calle se localiza bajo esta línea, debido a que no poseen ingreso alguno que les permita poder alcanzar a costear sus necesidades básicas, situándolos en una condición de vulnerabilidad y marginalidad más baja que la de las familias pobres del país.

Esta situación se aplica a las personas entrevistadas en este estudio, ya que la totalidad de entrevistados se encuentra o ha estado en condición de extrema pobreza, al punto de tener que mendigar para comer en instituciones y albergues.

“Cuando viví en la calle comía gracias a lo que me daba la gente y sino comía y dormía en albergues, dormía en el parque y no tenía trabajo ni nada solo yo y mi plaza..” (Jorge, 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

“Bueno yo me mantengo gracias a lo que mendigo ahí en la esquina a los autos que pasan, con eso me compro comida o lo que necesite y también guardo algunos pesitos para pagar el albergue cuando estoy sin plata...” (Gabriel, 18 años de edad, tiempo en calle 11 años aprox, Stgo.)

Las crisis económicas afectan a gran parte de la población, pero hace especial repercusión en la gente en condición de calle, ya que su nivel de pobreza es de tal magnitud, por lo que medir las crisis socioeconómicas de una tarea bastante dificultosa para este estudio, debido a que la totalidad de los entrevistados se ha visto afectado por los cambios económicos en los mercados, se puede constatar que actualmente todos poseen dificultad para poder satisfacer sus necesidades económicas, pero aún así buscan formas o alternativas para poder subsistir en esta realidad.

Se puede verificar que las personas en condición de calle, buscan la forma de poder satisfacer sus necesidades por medio de labores u oficios como cuidar autos, hacer aseo o ayudante o cargador en la Vega central, logrando así satisfacer sus necesidades inmediatas como alimentación, vestuario y en algunos casos vivienda.

“Yo trabajo vendiendo calcetas y otras cosas en diferentes partes del centro, con eso pago mi comida y otras cosas” (Ana, 52 años de edad, tiempo en calle 1 año, Stgo.)

“Yo me gano la plata mendigando en las esquinas, me pongo en la esquina de la caletera o en la plaza y pido plata a los autos que pasan, no me va muy bien pero tampoco me quejo, al menos puedo comprarme algunas cosas” (Yamil 36 años de edad, tiempo en calle 14 años, Stgo.)

Esta acción de generar alternativas de subsistencia demuestra que la gente en condición de calle, posee anhelos y esperanzas frente a poder modificar su situación social y económica actual, lo cual es de vital relevancia a la hora de crear y generar programas y políticas sociales, los que deben poseer una misión que involucre mucho más que acciones paliativas de superar la pobreza sino que entregar herramientas para ser capaces de generar sus propios recursos, emocionales y económicos, para superar cualquier situación de crisis.

La gente en calle posee algún grado de motivación frente a la satisfacción de necesidades, pero esta motivación muchas veces puede verse afectada por la historia de vida de cada persona. Es por esto que a continuación se realiza una revisión en la infancia de las persona en calle en relación a su situación económica, para de esta formar poder conocer acerca de las historias de vida de los entrevistados.

1.1 Una dura infancia, llena de precariedades.

Al consultarles sobre su historia familiar e infancia en relación a satisfacción de necesidades básicas por parte de sus padres, quienes en teoría deberían actuar como agentes protectores como lo establece la convención de los derechos de niños y niñas, los entrevistados reaccionan con diversas emociones y respuestas, por un lado existe un porcentaje de entrevistados que poseía una situación económica sin mayores problemas, donde no existía una carencia material dentro del hogar pero si afectiva, y por otra parte existe una parte de los entrevistados que se emociona al preguntarle sobre su infancia y las precariedades económicas que pudieron pasar.

La respuesta más recurrente encontrada fue que provienen de familias disfuncionales con un nivel de marginalidad y vulnerabilidad importante, en donde se puede encontrar situaciones de alcoholismo, por lo que el padre que ocupa el rol de proveedor dentro del hogar, no cumple con éste a cabalidad, distribuyendo parte del único ingreso familiar en su vicio, originando así una situación de precariedad dentro del hogar con una nula satisfacción de necesidades básicas.

En consecuencia, desde temprana edad las personas que han vivido en la calle se ven expuestas a una vida de mendicidad, algunos reconocen verse obligados a trabajar a siendo menores de edad, lo cual genera que no alcancen a terminar sus estudios, limitando las posibilidades de encontrar trabajos óptimos para obtener ingresos que les permita subsistir. Otros son criados por familiares, para la madre es imposible poder cubrir las necesidades mínimas de sus hijos, generando un sentimiento de abandono que actualmente prevalece.

“Bueno a mí no me crió mi mamá biológica sino que me crió una tía del sur que para mí era mi verdadera madre, me recibió cuando era un bebe, con ella tuve un buen pasar tenía muy

buena situación económica, era dueña de unas tierras y animales en Valdivia, con ella viví hasta los 14 años cuando fallece producto de eso tengo que volver con mi familia donde pasé hambre, frió, no tenía ropa y la casa era súper pobre y yo no estaba acostumbrado a eso...” (Roque, 54 años de edad, tiempo en calle 5 años, Stgo.)

Como se puede apreciar a través de este relato, existe un sentimiento de abandono en relación al vínculo madre e hijo, como también existe un claro testimonio de la precariedad en que se desarrolla la vida de algunas personas en situación de calle.

Así como este relato se podrán encontrar historias similares debido a que es un factor común encontrar problemáticas como abandono o maltrato por parte del adulto protector, que deberían ser los padres dentro de los núcleos familiares de las personas de la calle. También se podrán encontrar relatos que hacen relación con situaciones económicas generadas por los mercados económicos del país, donde existen historias de personas en calle porque simplemente no poseen ingresos.

1.2 Superando la crisis económica: Estado de Derecho y vida en calle

Las personas que viven en calle, siempre han sido estigmatizadas como personas que les gusta mantenerse en esa condición y que no realizan nada para dejar de ser indigentes, pero al analizar los relatos de los entrevistados, se puede ver como aquellos que han sido afectadas en su pasado por diversas situaciones de riesgo social, poseen un inmediato deseo por salir adelante y dejar la calle para mejorar su calidad de vida. Es importante determinar si este deseo es un proyecto real o es sólo un discurso que nunca llevarán a la práctica, por eso se debe evaluar si la gente en calle es realmente una población marginada y excluida o

ellos toman la decisión de autoexcluirse lo que es una interrogante cuando se interviene en esta realidad.

El común de la opinión de la sociedad es que ellos son pobres por que quieren o por ser flojos y les gusta tomar, por lo tanto son considerados sujetos desviados, ya que no responden a las normas establecidas por la sociedad, por tanto reciben esta etiqueta de desviados sin siquiera conocerlos, por el solo hecho de ser diferentes son estigmatizados anulando sus habilidades y capacidades, por lo que el sujeto sufre una clara pérdida de su identidad.

***“Yo he tratado de buscar trabajo en algo más estable para poder viajar a ver a mi hijo, pero no me contratan por no tener un domicilio fijo, por ser de la calle, por eso me pienso ir a Argentina para estar cerca de él y allá nadie sabe que soy de la calle”
(Carlos 25 años de edad, tiempo en calle 11 años aprox., Stgo.)***

La consecuencia de todo este proceso social tiene como resultante la discriminación de las persona en calle, y esta situación hace que la gente en calle tenga menos posibilidades de surgir y dejar la calle, son rechazados en trabajos por ser diferentes, por lo tanto la única opción para ellos es la mendicidad o trabajar siempre en oficios, que regularmente son forzosos y mal pagados.

La clave de esta situación es que no se habla del típico perfil de sujeto en calle, es decir el mendigo, con poca preocupación de su aseo personal y vestimenta, sino que la muestra de este estudio son personas comunes y corriente, sin problemas de higiene o vestimenta, pero tan solo con decir que no poseen un lugar de residencia sino que viven en calle u hospederías la sociedad los excluye inmediatamente, logrando mantenerlos marginados de los mercados económicos y principalmente laborales, lo cual genera aún más sentimiento de

frustración en las personas, presentándose como el obstaculizador a la hora de realizar un proyecto de vida.

“Si po si yo he tratado de buscar trabajo, soy joven y podría trabajar en cualquier cosa, pero no me pescan por ser de la calle, así como voy a salir de calle y como me voy a pagar los estudios, si lo que yo quiero es estudiar.” (Gabriel, 18 años de edad, tiempo en calle 11 años aprox., Stgo.)

Esta acción discriminadora se contrapone totalmente a lo establecido por las leyes del Estado y la protección en el ámbito de seguridad, que se subdivide en dos tipos: Primero está la protección civil, que garantiza las libertades fundamentales y la seguridad de los bienes de las personas en un marco de Estado de derecho, lo cual obviamente no aplica a la gente en calle, basta con señalar que no existía una política reguladora sino hasta la realización del catastro nacional que se realizó recién en el año 2006.

Segundo se habla de la protección social, que cubre la posible situación de degradación de los sujetos como enfermedades, accidentes, vejez, pobreza, entre otras, poniendo en riesgo la estabilidad social de las personas, pero es realmente una protección el entregarle recursos a la gente en calle aplicando metodologías de antaño a través de la beneficencia o se debería generar recursos y herramientas de desarrollo a nivel personal como económico, para que dejen definitivamente la calle.

Por lo tanto se deduce que el concepto de seguridad social, es un derecho para la mayoría de la población, generando una inmensa red de instituciones de ayuda social, para proteger a los individuos asumiendo que esta es una sociedad aseguradora, apunta a defender y proteger los derechos de la población.

“Gracias a la institución y la orientación que me han dado los tíos he aprendido a pedir esto del subsidio que da el gobierno, así podré dejarles casita a mis hijas para cuando deba partir” (Roxana, 42 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

“Si yo tengo un subsidio que entrega el gobierno que es una platita con la que me podré pagar un arriendo en una pieza para vivir solo y en paz” (Jorge, 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

Sin embargo en estos esfuerzos está presente la inseguridad, que es parte de una sociedad moderna, debido a que los avances de la ciencia y las apertura de nuevos mercados económicos, en teoría deberían entregar herramientas para asegurar la protección social de la personas, pero también podría pasar lo contrario debido a la sociedad está cada día más individualista frente a la economía y obtención de bienes y servicios.

Un ejemplo clásico de inseguridad social, son las personas en calle, siendo sujetos no suscritos a ningún grupo que le entregue protección social, ya que se encuentran fuera de los sistemas de dependencia económico, convirtiéndolo en un sujeto por el cual se ha trabajado buscando insertarlo en las sociedades proteccionistas pero sin lograr resultados positivos.

La muestra seleccionada y la información recopilada por medio de sus relatos, y pese a la falencia que posee el sistema económico y social del país, se puede señalar que la muestra tiene características atípicas de la gente en calle lo que podría interpretarse como esperanza frente al cambio de esta realidad social. Se caracterizan por ser personas con gran deseo de superar la calle, poseer un hogar y un trabajo estable, pero esto no se trata de un argumento discursivo sino que ellos utilizan la red y sus capacidades para generar recursos, hacer valer sus

derechos y poder postular a subsidios y beneficios estatales, mostrando gran capacidad gestora y de acción para mejorar su calidad de vida.

“Yo ahora paso solo el día en la casa de acogida por que me gusta venir por mis amigos, pero en la noche me voy a mi casa que estoy formando hace poquito con mi pareja, hemos ido comprando cosas para que se vea mejor y ver si algún día puedo llevar a mis hijos allá, eso seria bueno” (Ángela, 57 años de edad, tiempo en calle 7 años, Stgo.)

Al nacer la modernidad el status del individuo cambia radicalmente, éste es reconocido por si mismo, ya no necesita una suscripción a grupos o territorios para ser considerado sujeto de derecho, pero eso es justamente el problema, ya que esta acción de individualización los hace quedar fuera de todo sistema de pertenencia o protección social, convirtiéndose en un estado de naturaleza sin ley ni orden , en conclusión seria una sociedad de inseguridad total, generadora de procesos sociales como pobreza y exclusión social de los sujetos.

1.3 Exclusión y vida en calle una realidad presente.

En nuestro país existen políticas públicas que ayudan a superar las diferentes formas de exclusión social, pero por otra parte existen otras que la aumentan, ya sea por una falta de pertenecía o ausencia al momento de generarlas.

Por una parte encontramos la exclusión hacia el acceso a bienes y servicios, se basa en la insuficiencia del poder adquisitivo, aquí el concepto de exclusión se aproxima a la pobreza que se define en bajo nivel de consumo de bienes y servicios, obviamente esto excluye completamente a la gente en calle, en vista de que ellos no poseen un ingreso per cápita fijo, por lo tanto no poseen un acceso a los servicios y bienes de forma estable.

El acceso de los bienes y servicios depende del ingreso en los hogares y por tanto aquellos son excluidos en mayor o menor grado, según el nivel de pobreza en el que se encuentren.

***“Bueno cuando tengo plata, compro cosas como abarrotes, pero casi nunca hay plata fija cuando puedo encontrar trabajo, por eso la mayoría de la veces termino comiendo donde amigos o en hogares”
(Carlos, 25 años de edad, tiempo en calle 11 años, Stgo.)***

También podemos visualizar una clara exclusión del mercado laboral, es bien sabido que los ingresos del trabajo constituyen la principal fuente de recursos. El desempleo y el trabajo precario dan lugar a una marginalización del bienestar social tanto en términos materiales como simbólicos, por ende este es un elemento central en términos de exclusión.

Finalmente, la exclusión de desarrollo económico, que abarca a la gente en calle al ser claramente un grupo marginado de los mercados laborales, por ende del desarrollo económico del país. Existen factores institucionales y estructurales que generan incentivos económicos para la inversión y la producción, pero esta distribución de ingreso no alcanza para todas las personas, hay una grave falencia a la hora de distribuir el ingreso económico del país, generando así altos niveles de pobreza, lo cual afecta a la gente en calle debido a que se encuentran por debajo de las mediciones de la pobreza por no poseer ingreso que les permita cubrir sus necesidades de vida.

***“Muchas veces he tenido que machetear plata, me convierto en un mendigo para poder tener ingresos para comer y dormir, porque es más fácil que la gente te de plata si te ve sucio y con ropajes rotos a que si te ve limpio y ordenado, la gente nos ve como mendigos”
(Yamil, 36 años de edad, tiempo en calle 14 años, Stgo.)***

Es así como la exclusión presenta un carácter multifacético que remite a los factores que generan pobreza, por tanto resultan insuficientes las políticas que atacan estas raíces. Se debe observar si la política económica a través del crecimiento y sus efectos en el mercado del trabajo contribuye al mejoramiento de las condiciones de vida de toda la población o aún existe la desigualdad y falta de oportunidades para toda la sociedad por igual.

2. Crisis emocionales en las personas que se encuentran en situación de calle.

La crisis, es un estado de conmoción o parálisis en una persona que sufre o ha sufrido un gran shock. Sobreviene cuando las personas se enfrentan a una situación fuera de lo habitual produciendo stress y requiere respuestas que entreguen un cambio a la situación de estrés.

Estos obstáculos o problemas que se presentan en el camino de una persona, se convierten en una incapacidad de superar los problemas sin ayuda.

Esta incapacidad de resolver los problemas que se presentan se va transformando en una constante que no logra resolverse, por lo que la mejor alternativa de solución es la vida en calle para huir del problema. En este sentido se centrará el análisis en cada crisis psicosocial identificada en la muestra.

2.1 Familia Disfuncional: una constante en la gente en situación de calle.

Tal como se señaló antes, existen momentos en la vida del ser humano en que las capacidades y habilidades sociales para poder subsistir a una crisis se pierden o anulan. El concepto de familia disfuncional se caracteriza por estar en frecuentes estados de crisis, donde en el círculo familiar o uno de los padres

genera situación de vulneración de derechos e impone sus ideas, creencias, valores, gustos y preferencias para su propio beneficio, sin permitir a los hijos la libertad de escoger obligándolos prácticamente a seguir sus órdenes.

También se puede señalar que una familia disfuncional es aquella en la que puede haber violencia física o verbal, violación, abuso, drogas, prostitución, etc., no existen factores protectores para los afectados que son parte del propio núcleo familiar.

Los integrantes del círculo familiar generalmente se hacen tolerantes a la situación y siguen las órdenes hasta donde pueden, pero es común encontrar que las personas escapen o huyan de casa como resultado de la presión y control ejercido en ellos.

“Yo no puede seguir tolerando los malos tratos e insultos de mi padre así que me fui de la casa mejor, no hablé más con él, lo vi el día que murió mi hermano por su culpa, pero no lo perdone nunca” (Jorge, 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

Se puede constatar que una gran cantidad de personas en situación de calle provienen de familias disfuncionales, con padres que no poseen vínculo afectivo con sus hijos, como tampoco existe un rol protector frente a las precariedades, tanto a nivel económico como afectivo.

Dentro del hogar encontramos un grupo primario que es la familia, es ésta la encargada de entregar al sujeto pautas de comunicación y establece patrones para sus relaciones afectivas, pero también es un sistema que sirve como intermediario entre la sociedad y el individuo.

Es por esto que cuando la familia como grupo primario y encargado de enseñar las habilidades sociales necesarias para subsistir falla en este rol, se originan situaciones de crisis social que en definitiva afectarán la vida de los sujetos en diversas formas, algunos caen en depresiones y/o adicciones, otros en la delincuencia y algunos deciden dejar atrás esta situación y prefieren vivir su vida en la calle.

“Nunca perdonaré a mi mamá por no haberme protegido cuando su pareja abuso de mí, eso marco para siempre yo creo que por eso soy como soy, no es que sea toda culpa de ella, pero por su drogadicción ni siquiera me ayudó” (Carlos, 25 años de edad, tiempo en calle 11 años, Stgo.)

“Mi madre nos abandonó cuando éramos pequeños aún, a ella le gustaba la jarana y la vida fácil por eso nos dejó, luego al morir mi padre nos quedamos en la calle” (Juan Carlos 57 años de edad, tiempo en calle 35 años, Stgo.)

Dentro de las crisis existen varias constantes, según los relatos aportados se encuentran situaciones de disfuncionalidad familiar tales como:

2.2 Alcoholismo y/o Drogadicción

La presencia del alcoholismo dentro del hogar es la causal mas identificada por los entrevistados al momento de indagar sobre la situación de calle, una parte de los entrevistados declara que ha llegado a la calle por el alcohol, no pueden controlar su adicción por lo que comienzan a gastar todo el ingreso familiar en este vicio, se violentan con sus seres queridos o su alcoholismo es tan severo que no son tolerados dentro del núcleo familiar, por lo que deben abandonar su familia, lo que los lleva finalmente a la situación de calle.

“Mi marido tomaba muchísimo y cada vez que lo hacía yo pagaba las consecuencias, me pega, me trataba mal, por lo que yo también me puse a tomar así no me daba cuenta de lo que pasaba, pero esa solución es la que me tiene hoy en la calle”.
(Ana, 52 años de edad, tiempo en calle 1 año, Stgo.)

“El copete me hizo perderlo todo, como tomaba tanto mi familia ya no me tolero ni apoyo, se aburrieron de mí, por eso me fui a la calle” (Ángela, 57 años de edad, tiempo en calle 7 años, Stgo.)

Analizando las causas del alcoholismo se puede encontrar, un factor hereditario o biológico y otro psicológico. Pero las causas psicológicas son las más recurrentes en la muestra seleccionada, los entrevistados se caracterizan por padecer alcoholismo por factores externos a ellos, es decir no son alcohólicos por que el padre lo fuera o algún familiar, sino que en la mayoría de los casos se han vuelto alcohólico buscando una solución a sus problemas, tratando de olvidar toda la carga emocional de la vida que llevan al interior de sus familias.

“Me puse a tomar por que era una vía de escape a todos mis problemas, así no pienso en nada ni en nadie, lo paso mejor”.
(Raúl, 40 años de edad, tiempo en calle 9 años, Stgo.)

Otros por ejemplo han caído en el consumo por propia opción, dicen que simplemente les gustaba tomar y pasarlo bien y como las familias no les iban a apoyar en ese tipo de conductas, preferían irse a vivir completamente libre su enfermedad, sin asumirla como tal.

“Me fui a la calle porque me gusta tomar, simplemente por eso no tengo otra justificación, no lo niego por eso me gusta la calle,

aquí nadie me controla, como vivo hace mucho en la calle ya no tengo vuelta ni esperanza de rehabilitarme, vivo el día a día no espero más de la vida”. (José, 23 años de edad, tiempo en calle 6 años, Stgo.)

Por lo tanto, tras el alcoholismo se puede encontrar una amplia gama de factores inductores, pero siempre está la constante de la falta de apoyo de la familia, donde se pueden describir dos situaciones: la primera es que la familia, por diversos motivos, sea la generadora de la dependencia o que la familia se cansa de prestar apoyo al que consume por lo que finalmente se corta el vínculo del núcleo familiar con el sujeto, cualquiera de las dos situaciones terminan en la misma situación, quedan solos a merced de la vida en la calle.

En cuanto al consumo de drogas, la muestra posee cuatro consumidores, de los cuales dos no reconocen su adicción, y los otros dos declaran ser poli consumidores, pero los otros entrevistados dicen estar rehabilitados, pero ante cualquier problema o eventualidad vuelven a recaer.

Esta adicción produce en ellos el mismo efecto que el alcohol, señalan que las drogas le ayudan a olvidar todos sus problemas, pero sin asumir el daño que produce a su organismo y en general a su vida, debido a su adicción han tenido que abandonar su hogar.

Existen muchos riesgos o situaciones en el aspecto social, familiar, emocional o psicológico y físico a los que se exponen las personas que consumen, entre los que podemos encontrar la pérdida de amigos y lazos familiares.

También se pueden encontrar riesgos psicológicos como un estilo de vida centrado en su adicción, problemas de personalidad, psicosis, problemas

emocionales, cambios bruscos del estado anímico, depresión y finalmente un estado de desmotivación, desgano, aislamiento e ideas suicidas.

“Bueno cuando me encontraba en el hogar de Cristo, tuve una crisis nerviosa por la muerte de uno de mis padres, así que tome un cuchillo y traté de cortar mi cuello, desde entonces sufro problemas de esquizofrenia y depresión bipolar”. (Angela, 57 años de edad, tiempo en calle 7 años, Stgo.)

Otro lamentable e inevitable riesgo son los físicos, se pueden detallar en: Deterioro de las capacidades físicas y mentales, dependencia física, síndrome de abstinencia, alteraciones de la memoria y dificultad de concentración, fatiga excesiva, Insomnio e irritabilidad.

2.3 Violencia Intrafamiliar y Abusos

Según los relatos obtenidos por medio de este estudio se puede señalar que, al menos 10 de 12 entrevistados han sufrido de forma directa o indirecta episodios de violencia intrafamiliar, y al menos la mitad ha sufrido abusos de diversos tipos como: agresión sexual, física o síquica.

“Me acuerdo que era chico cuando la pareja de mi mamá trató de violarme, y ella como siempre estaba drogada no supo ni hizo nada para ayudarme o defenderme, por eso me fui y nunca la perdonaré”. (Carlos, 25 años de edad, tiempo en calle 11 años, Stgo.)

“Tenía como 10 años cuando mi papá nos maltrataba, y cuando supo que era gay, se puso furioso de lo que acostumbraba me pegó y en ese momento me arranque y me fui a vivir a la calle un

tiempo, luego estuve en hogares y ahora devuelta a la calle”.
(Gabriel, 18 años de edad, tiempo en calle 11 años, Stgo)

La violencia o el abuso es una conducta que por acción u omisión comete algún miembro de la familia, abusando de su relación de poder, ya sea dentro del hogar o fuera de éste, logrando así perjudicar su bienestar e integridad física o psicológica, su libertad y su derecho a un pleno desarrollo. Este miembro familiar autoritario en todos los casos es representado por el padre, el cual en su mayoría se caracterizaba por ser un padre abusador y maltratador.

“Mi padre siempre fue agresivo, y cuando se curaba se ponía peor y ahí nos maltrataba a mí y mis otros hermanos, pero esto se hizo mucho más fuerte cuando murió mi mamá”. (Roxana, 42 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

La violencia o el abuso puede darse de varias formas, pero en cada una de ellas siempre existe un daño hacia el que recibe el castigo, y esta situación de riesgo marca para siempre la vida de una persona, generando en ella cambios en su personalidad que van a determinar las relaciones entre pares y para con la sociedad.

El acto de violencia se define según el contexto en que esta inserta y fundamentalmente de acuerdo a la identidad de la víctima, la que generalmente se encuentra dentro de los grupos definidos culturalmente como los de menor poder en la estructura jerárquica de la familia, por su particular condición de vulnerabilidad, es decir siempre va a estar dirigida hacia el mas débil del núcleo familiar, que en la mayoría de los casos son los hijos menores de edad.

“Yo tenía 14 años cuando mi padre me obligaba a tomar, y si me negaba me pegaba y gritaba”. (Roque, 54 años de edad, tiempo en calle 5 años, Stgo.)

“Tenía como 15 años cuando mi padre me forzaba a ir a esos lugares como cazaretes para que fuera a acostarme con mujeres y lo hacía contra mi voluntad, y pobre de mí si no iba me pegaba o sino a mi madre”. (Jorge, 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo)

“Por todas las cosas que viví cuando niño, prefiero no hablar de mi padre”. (José, 23 años de edad, tiempo en calle 6 años, Stgo.)

Es por esto que las crisis al interior de una familia disfuncional marcan la vida de los integrantes, ya que al no contar con redes de apoyo en su núcleo familiar, el sujeto no tiene a quien acudir para enfrentar y resolver sus crisis, por lo que busca un espacio que los apoya y protege en la calle, desarrolla habilidades y capacidades de sobrevivencia para poder resistir lo duro que es vivir en condición de calle, pero es preferible vivir precariedades a nivel material antes que estar en una familia en la que no se sienten queridos.

En gran parte de los casos de personas en calle, las crisis psicosociales que han debido enfrentar les ha dejado consecuencias que hasta la actualidad persisten y son estas las que no les permiten poder superar su situación de calle, por lo que no basta con otorgar subsidios o recursos a estas personas, sino que también se deben generar programas de intervención que ayuden a superar las crisis y ser capaces de generar sus propias herramientas de sobrevivencia, tanto materiales como sociales y emocionales, para de esta forma poder salir de calle y concretar sus proyectos de vida.

3. Crisis del Desarrollo en las personas en situación de calle: conociendo las etapas de vida.

Cuando se habla sobre el concepto de crisis del desarrollo, se hace referencia al tipo de crisis más predecible y sobreviene cuando una persona va cumpliendo etapas en su vida, desde la niñez a la senectud, presentan una conducta indiferenciada y marcan un trastorno en el área intelectual y afectiva.

Por lo tanto en esta parte del documento se realiza un análisis acorde a cada etapa de desarrollo en relación a los ciclos vitales de vida, pero desde la realidad de las personas en situación de calle, ajustando cada etapa a las características propias de la muestra.

3.1 Ciclos de vida

La vida familiar es un proceso que se desarrolla en el tiempo y que atraviesa distintos momentos, esto lleva a que las familias varíen en función de quienes son los integrantes, cómo se modifican las relaciones entre ellos, cuales son las tareas que cumplan los miembros a lo largo de su evolución individual y en relación con otros integrantes. Estos elementos implican cambios en el sistema familiar, estas variaciones pueden ser conceptualizadas en el ciclo tradicional:

Este tipo de clasificación esta basado en los hijos, delimitando etapas se considera que los momentos más difíciles de las familias son cuando deben pasar de una etapa a otra, porque deben abandonar las pautas de interacción que habían logrado establecer y buscan nuevas.. Sobre esta base se han dividido las distintas etapas del ciclo de vida familiar:

3.1.1 El cortejo

Etapa de formación de la pareja, muchas de las pautas interaccionales que se logran en este momento marcarán el estilo de relación en familia. Las personas en calle al igual que cualquier persona buscan la conformación de un hogar, es así como ellos ejecutan esta etapa para poder encontrar un(a) compañero, para terminar con su soledad.

3.1.2 La Pareja

La pareja que se ha conocido en el cortejo, constituye un nuevo sistema, en el momento en que deciden vivir juntos y tener un proyecto de vida en común. En este punto se puede señalar que la vida en pareja para los entrevistados, ha resultado ser, para algunos, una experiencia bastante traumática.

El análisis permite detallar la historia de una de ellas, vivió su etapa de cortejo, se enamoró de un hombre en condición de calle, dejó su hogar para ir tras este amor, se establecieron como pareja por varios años, pero con el pasar del tiempo se entera que es portador de VIH, muere víctima de esta terrible enfermedad, por lo que la entrevistada debe vivir dos experiencias traumáticas y que marcan su vida para siempre: por un lado la pérdida y duelo de su gran amor y en segundo lugar el tener que vivir condenada por esta enfermedad, que en cualquier momento le quitara su vida.

“Cuando me enteré que él estaba enfermo, no podía creerlo, no sabía qué hacer, él nunca me dijo que tenía esa enfermedad, viví engañada y ahora llevo un doble sufrimiento verlo partir y tener que vivir con esta cosa” (Roxana, 42 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

Otro de los integrantes ha vivido una experiencia similar, al igual que Roxana, también contrajo VIH por la irresponsabilidad de una pareja que tuvo en el pasado, y esta enfermedad actualmente le está provocando serios daños a su salud, por lo que el entrevistado desea descansar.

“Yo no sabía que esta persona estaba enfermo, pero cuando me enteré fue fuerte muy fuerte, saber que tienes que vivir enfermo por el resto de tus días es algo fuerte, ahora sólo quiero descansar.” (Jorge, 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

“Si viví dos veces la experiencia de tener un alcoholístico como pareja, por lo que yo también me puse a tomar, así me olvidaba de todo lo que ocurría a mi alrededor, ahora ya llevo mucho tiempo sin tomar, pero aún mantengo el temor de una recaída ante la posibilidad de vivir nuevamente un experiencia de este tipo” (Ana, 52 años de edad, tiempo en calle 1 año, Stgo.)

Esta entrevistada también posee una experiencia de vida en pareja negativa, fue víctima de alcoholismo y violencia en sus dos últimas relaciones de pareja, y a consecuencia de esta situación es que ella llega a vivir a la calle.

3.1.3 La llegada de los Hijos

Las mismas personas que formaban el subsistema de cónyuges, pasan a constituir otro subsistema llamado parental, que deberá funcionar en relación con otro ser humano, el hijo. Aquí surgen roles que necesitan ser generados y desempeñados a cabalidad. El subsistema conyugal también se ve afectado, en nuestras familias el rol de padre se sobrepone al rol de pareja; es un periodo de gran re-acomodamiento.

Para analizar esta etapa se hará una recopilación de las historias de vida de los sujetos entrevistados, considerando las historias más relevantes para el estudio.

En base a la definición de esta etapa y en cuanto a los roles, se puede señalar que casi la totalidad de los entrevistados han sufrido episodio traumáticos en cuanto al rol desempeñado por el padre y la madre.

La existencia de un padre alcohólico y déspota, y una madre sumisa y sin autoridad, da como resultado una inexistencia de roles parentales, por tanto no existe un modelo de conducta para seguir y aplicar en la sociedad.

“Cuando yo era chico mi padre me daba trago para que tomara con sus amigos, tenía como 14 años y ya para ese entonces estaba alcohólico gracias a mi padre, mi madre ya no estaba había muerto, creo que por eso mi padre tomaba tanto, pero eso me llevó al vicio” (Roque, 54 años de edad, tiempo en calle 5 años, Stgo.)

“Mi padre era alcohólico, no tengo buenos recuerdos sólo que me obligaba a muchas cosas y mi madre no podía hacer mucho por defenderme, ella también era víctima de sus actos” (Jorge, 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo)

Analizando los relatos se puede ver una nula existencia de roles parentales protectores, el hijo es víctima de todos los problemas del padre, y la madre prefiere ser víctima antes que proteger a sus hijos, pero al realizar sus relatos justifican totalmente esta conducta en la madre.

3.1.4 Lactancia

El o los hijos están en los primeros momentos de la vida, y son necesarias tareas específicas por parte de los padres, especialmente de la madre que provoca grandes cambios dentro de la organización familiar. Es necesaria mucha flexibilidad para adaptarse a las necesidades de esta etapa.

En esta etapa no se visualizan grandes problemas, ya que el apego entre madre e hijo de los entrevistados tiene una amplia connotación, ellos justifican y protegen a la madre en todo ámbito de la entrevista, visualizándola como una víctima de las atrocidades del padre, por lo que esta conducta nos demuestra el apego existente entre madre y entrevistado, por lo que la etapa de lactancia ha sido vivida en plenitud por ambos.

***“Mi mamá era todo para mí, éramos amigas, compañeras, confidentes, pero cuando muere mi padre comienza a beber, nunca superó la muerte de ella, si antes ya era bueno para tomar, después de que muere lo hace peor, a veces me hace tanta falta mi madre”
(Roxana, 42 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)***

***“Con mi mama éramos grandes amigas, pero luego cuando caí en el vicio fui a pedirle ayuda y apoyo, pero ella me cerró las puertas y me hizo la desconocida, desde ese día nunca más hable con ella, pero teníamos muy buena relación antes de eso”
(Ángela, 57 años de edad, tiempo en calle años, Stgo.)***

“Mi madre era todo para mi, siempre me ayudó y protegió, por eso cuando ella muere yo me voy a vivir a la calle, ya que ninguno de mis hermanos me ayudó, la familia se separó totalmente cada uno

por su lado, mi madre era el pilar fundamental” (Yamil, 36 años de edad, tiempo en calle 14 años, Stgo.)

Como lo reafirman los relatos, la relación o vínculo madre hijo es vital en el desarrollo emocional de toda persona, pero en las personas en calle se visualiza con mayor fuerza, existe una sobre valoración del rol materno, perdiendo la capacidad de observar y asumir los errores cometidos por la madre que en su rol protector falla frente a los ciclos de violencia, como se puede analizar en algunos casos de los entrevistados.

3.1.5 Jardín de Infantes

Concurrencia de los hijos a la educación; generando una nueva en la vida etapa en la vida de las mujeres que suelen retomar sus trabajos fuera de la casa.

En esta etapa se puede señalar que hay que considerar la edad de los entrevistados, en donde la mayoría está en el rango de 40 y 60 años, por lo que en los años que ellos tenían edad para asistir a la educación preescolar no existía mayoritariamente esa exigencia, ya que es esa época la mujer no trabaja, solo desempeñaba labores en el hogar, entre las que estaba el cuidado de los hijos.

3.1.6 Escolaridad Primaria

Cambian las obligaciones escolares de lo hijos, y por ende la organización de la familia. El carácter obligatorio de la educación primaria, modifica las interacciones, aparecen las tareas escolares de los hijos, la interacción con otros compañeros, genera cambios en la rigidez de la familia.

En esta etapa se puede clasificar a 5 de los entrevistados, quienes alcanzaron a cursar la enseñanza básica debido a su situación de calle.

“Yo no pude estudiar por que cuando murió mi padre nos quedamos en la calle con todos mi hermanos y como era uno de los mayores tenía que hacerme cargo de los demás por eso me puse a trabajar en lo que fuera” (Juan Carlos, 57 años de edad, tiempo en calle 35 años, Stgo.)

“Vivo en la calle desde muy chico y fue por que me gusta la vida libre, estando en la calle era imposible seguir estudiando además a mí me gusta pasarlo bien arana por eso me fui de mi casa” (Jose, 23 años de edad, tiempo en calle 6 años, Stgo.)

Como se puede verificar la enseñanza pre-escolar no fue cursada por los entrevistados debido a diferentes situaciones familiares, que afectaron un desarrollo pleno en su infancia, afectando incluso a la posibilidad de realizar sus estudios como correspondía.

3.1.7 Escolaridad Secundaria

Aquí surge la crisis de la adolescencia, hay una modificación sustancial en las relaciones de los hijos, ya que suplantán la relación con sus familiares y se desarrolla una nueva relación característica de esta etapa con los denominados grupos pares. Es la época del pololeo, las grande pasiones; la sexualidad activa, creando en algunos casos confusiones y en otros grande peleas.

“Cuando tenía como 14 años mi padre me obligó a ir a un prostíbulo para tener sexo con esas mujeres, si yo no iba me amenazaba que me pegaría, eso me quedó en mi mente para siempre, no puedo perdonarlo” (Jorge. 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

***“A los 11 años me fui a la calle por que la pareja de mi madre trató de abusar de mi, y como ella pasaba drogada no hizo nada por mí “
(Carlos, 25 años de edad, tiempo en calle 11 años, Stgo.)***

En esta etapa no se posee mayor información, ya que no se consideró para la recopilación de información, puede señalar que la etapa de adolescencia esta interrumpida, ya sea por causa de fallecimientos de la madre o por acciones impropias del padre, lo cual marca su vida para siempre.

3.1.8 Ida de los Hijos y Nido Vacío

Ambas se caracterizan por que los hijos abandonan la casa paterna, después de muchos años abocados a la crianza. El crecimiento de los hijos lleva a que estos comiencen a abandonar la casa paterna, coincide generalmente con la crisis de la edad media de los padres.

En esta etapa solo se puede señalar que no se cumple, ya que hablamos de gente en condición de calle la cual, de forma voluntaria o involuntaria, decide vivir en la calle y dejar a sus familias o simplemente nunca llegan a formar su propia familia, por lo tanto no viven a cabalidad este proceso.

3.1.9 Re-cortejo

Una vez superada la crisis de la etapa anterior, la pareja comienza una larga etapa que puede durar 20 ó 30 años más, algunos la definen como la más feliz de la vida, ya que contiene el sentimiento de sentarse a mirar lo que se ha construido en la vida.

Tratando de adaptar esta etapa a la muestra, se puede señalar que varios de los entrevistados tienen una vida de pareja en la actualidad. Algunos

corresponden a una etapa de reencantamiento, conocen a su pareja después de haber estado casados y con sus hijos formando sus propios hogares, por lo que frente a una posible soledad toman la decisión de rehacer su vida en su nueva condición de calle, logrando establecer una relación estable.

***“Yo me fui a la calle porque me enamoré, me fui siguiendo a mi amor, por eso estoy en la calle, por una bella relación de amor”
(Roxana, 42 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)***

“Sí tengo pareja vivo con ella en una pieza, queremos tener nuestra casa y vivir juntos hasta nuestra vejez, acompañándonos hasta el fin de nuestros días”. (Juan Carlos, 57 años de edad, tiempo en calle 35 años, Stgo.)

“Hace tiempo ya que vivo con mi pareja, tenemos una pieza acá al lado donde arrendamos, no tenemos una relación llena de amor pero no me quejo al menos tengo a alguien a mi lado”. (Ángela, 57 años de edad, tiempo en calle 7 años, Stgo.)

En el caso de la gente en calle, esta etapa no se puede vivir a cabalidad, al estar en condición de calle no mantiene mayores vínculos con la familia, debido a eso se pierden procesos sociales que solo se viven al interior de una familia caracterizada por un vínculo constante.

3.1.10 Viudez y Muerte

Uno de los integrantes ha de fallecer, la viuda o viudo, deberá reajustar todas sus costumbres y formas de vida, es considerado como uno de los momentos más estresantes de la vida de una persona.

En esta etapa se puede analizar el caso de Roxana, quien tras vivir una relación de pareja de casi 2 años, debe vivir la experiencia de ver morir a su pareja, su gran amor, por el que ella tomo la decisión de vivir en la calle solo para estar con él.

“Verlo morir ha sido lo más fuerte que me ha tocado vivir después de ver irse a mi mamita , fue algo realmente triste y que aún lo siento, tengo gran tristeza” (Roxana, 42 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

El viudo fallece, esta familia que comenzó con el cortejo ha llegado a su fin. En esta parte del análisis también se hará referencia al caso de Roxana y al de Jorge, ambos desahuciados por padecer VIH.

En el caso de Jorge ya estaría en el inicio de la etapa final al momento de la entrevista, caracterizada por bastantes complicaciones y dolencias para el paciente, por lo que Jorge desea que esto termine pronto y pueda partir en paz, cada día que pasa le es más difícil vivir, especialmente considerando que esta sin apoyo y acompañamiento, más que su red de amigos de la calle.

“Todos los días le pido a Dios que esto acabe, ya estoy cansado de vivir en esta condiciones de vida, esta enfermedad es realmente destructora” (Jorge, 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

En el caso de Roxana, la enfermedad se encuentra en etapa inicial, pero la carga emocional se sitúa en que ella fue contagiada por su propia pareja que nunca le revelo que estaba enfermo, por lo que ella sufre al sentirse culpable por poseer sentimientos de rechazo hacia su ex pareja por haberla contagiado, pero a su vez sigue amándolo.

Otro tema que acongoja profundamente a la entrevistada, es el tener que morir y dejar a sus hijas solas, eso la tiene triste e intranquila, por eso está realizando la gestión de obtener casa para dejarles a sus hijas y así puedan vivir tranquilas.

***“Dejándoles una casita a mis hijas podré partir en paz y sin la culpa que siento de haberme enfermado y tener que dejarlas solas.”
(Roxana, 42 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)***

Es así como etapa por etapa, el sujeto vive un desarrollo que lógicamente va a influenciar en su diario vivir, dependiendo de cómo vivió cada etapa y los recursos, capacidades y habilidades que recibió, va a determinar su vida hacia el futuro, cada paso o decisión que tome definirá su proyecto de vida el cual será el resultado del proceso vivido en años anteriores.

CAPÍTULO VII
PROYECTO DE VIDA
UNA REALIDAD LATENTE EN LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA CALLE

En este capítulo se presentará un análisis de los resultados obtenidos en relación a la posible existencia de un proyecto de vida en las personas en calle, poder verificar si efectivamente desean y gestionan alternativas para abandonar su situación de calle.

1. Proyecto de vida: Un objetivo presente en la gente en calle.

La conformación de un proyecto de vida está vinculada a la constitución, en cada ser humano, de la identidad ocupacional entendida como la representación subjetiva de la inserción concreta en el mundo del trabajo, aún cuando puede considerarse incluido o excluido.

Abordar este tema implica analizar distintos tipos de variables o características básicamente psicosociales: identidades, representaciones sociales, mundo del trabajo y empleo, eventos del ciclo de vida, autoestima, estructura y dinámica del medio familiar. Todos se conceptualizan en relación a dos dimensiones: tiempo y espacio, tanto personales como socio históricas.

Pero cuando se habla sobre las personas en situación de calle, se origina un proceso de difícil comprensión desde una concepción de sociedad típica y tradicional con parámetros de normalidad establecidos según leyes cívicas o morales, por lo que poder establecer o entender como estas personas no pueden abandonar su situación de calle o lograr entender que para algunos de ellos vivir en calle es su propio proyecto de vida.

“Yo me fui a la calle por orgullo, yo tenía un muy buen trabajo, ganaba buena plata, pero lo perdí. Me fui a vivir con mi hermana, pero tuve problemas con mi cuñado por lo que me tuve que ir de ahí a una hospedería cerca de mi hermana y vecinos, y como estaba cerca siempre me visitaban y me llevaban cosas o ropa y eso no me gustó, así que me fui de esa hospedería directo a la calle, no me gustó eso de las ayudas, me hacía sentir indigno”...(Jorge, 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

Al existir un reiterativo proceso de abandono y la ausencia de redes de apoyo familiar, se genera un sentimiento de exclusión o auto exclusión de la sociedad, ya no se sienten parte de ella y los parámetros de comportamiento social existentes no se ajustan a los propios, deben establecer parámetros de normalidad propios, aplicables a su red social, que los provee de recursos afectivos y económicos según las necesidades de cada sujeto.

La red de apoyo que se origina en el mundo de calle está construida de tal manera que logra acoger y proteger a sus integrantes tal como lo podría hacer una red familiar, por lo que este mundo de la calle se presenta de forma atractiva y atrayente para quienes poseen un bajo nivel de autoestima, generado por las historias de vida de cada entrevistado, en donde encontramos crisis como: abusos, violencia, familias disfuncionales, alcoholismo y drogas, abandono y negligencia parental.

“Yo me fui de mi casa de mis padre por amor, ya que me enamoré de un indigente que vivía en la calle, pero no fue duro el cambio ya que pese a las necesidades de hambre y frío, existe un ambiente de amistad y familiar tan rico en la calle, cosa que ya no se encontraba en mi hogar...” (Roxana, 42 años de edad, tiempo en calle tres años, Santiago).

Como se puede apreciar según este relato, para algún porcentaje de la gente que vive en la calle, su proyecto de vida es vivir en la calle junto a su grupo de amigos o pareja, encuentran en este lugar un verdadero hogar, por lo que algunos de ellos dejan su hogar familiar para vivir esta vida en calle.

Otros tipos de proyectos que existen en la vida en calle, se orientan a la satisfacción de necesidades básicas, como poder optar a tener un hogar propio, un trabajo o estudios, pero debido a la situación social que viven quedan fuera de la participación o integración a las funciones de toda sociedad.

Esta situación es denominada marginación social, la cual puede tener dos resultados según su origen: desviación o exclusión social, en el caso de la primera, existe cuando los propios marginados deciden no vivir integrados a la sociedad.

La exclusión social, donde se plantea que es la propia sociedad la que margina, aquí las personas de la calle son víctimas excluidas de la cultura dominante de la sociedad en la que viven.

La desigualdad en la distribución de los bienes materiales y roles sociales, la falta de justicia social, también se consideran causas de marginación, entre otras por lo que son muchos los grupos marginados o excluidos.

“Yo he buscado trabajos donde pueda estar de forma permanente con contrato, pero al momento de saber que uno es de la calle, que viví en una casa de acogida te cierran las puertas, por eso ahora hago trabajos esporádicos de guardia o conserje cuando me llaman, no me da mucho pero eso lo que ahí”.. (Roque, 54 años de edad, tiempo en calle 5 años, Stgo.)

La marginalidad posee un doble estándar, saber la condición de marginado debido a un estatus socioeconómico o individualmente marcada por la estigmatización o el etiquetamiento de la diferencia o la desviación en el comportamiento de cada sujeto y su relación con las normas sociales.

Existe un proceso de represión de conducta, que se refiere al enjuiciamiento por parte de la sociedad a ciertas personas que cometen conductas desviadas según sus patrones de normalidad y moral, por lo tanto dentro de este grupo podemos encontrar, según la sociedad a gente en condición de calle, que por solo tener esta condición se cree que no poseen proyectos de vida.

1.1 Crisis psicosocial: un elemento presente al momento de formar un proyecto de vida

La experiencia de vida de una persona esta conformada por una secuencia de sucesos de diversas características que van estructurando su ciclo vital. Estos acontecimientos son particulares de cada cultura y proveen las bases para asignar roles y recursos en todas las sociedades, entre estos acontecimientos se pueden señalar tres:

Relacionados con la edad cronológica, con los momentos históricos y las circunstancias personales. Es en este acontecimiento en el que se puede clasificar a las crisis psicosociales que sufren las personas en situación de calle tales como: muerte, divorcios, maltratos entre otras, las cuales son determinantes al momento de que puedan establecer un proyecto de vida, ya que las situaciones de crisis que los han afectado producen como resultado el estancamiento o anomia social para seguir buscando soluciones o bien logran salir de la crisis y generan soluciones para abordar sus obstáculos.

“Bueno yo ya no espero mucho de la vida, como bien sabe tengo sida por lo que mi destino o proyecto es morir sin sufrimiento y tranquilo nada más” (Jorge, 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

“Después que mi mamá murió nunca pude surgir, ella era todo en mi vida, por lo que tras su muerte es que me voy a vivir a la calle..” (Yamil, 36 años de edad, tiempo en calle 14 años, Stgo.)

Pero en este punto de análisis se puede señalar que los entrevistados actualmente tienen proyectos de vida en realización, generan la esperanza de lograr cambiar su futuro y abandonar la situación de calle, logran potenciar sus capacidades obteniendo como resultados subsidios habitacionales, otros logran ayuda económica para el arriendo de alguna pieza para vivir y otros están a punto de dejar su situación de calle logrando adquirir algún tipo de pensión para su mantención.

“Gracias a la institución he podido acceder al subsidio y así dejarles una casita a mi hijas para que ella vivan ahí tranquilas el día que yo muera ...ahora falta buscar la casita y estamos listas gracias a Dios” (Roxana, 42 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

“De a poquitito estoy saliendo adelante, he logrado encontrar un buen trabajo y ahora estoy resolviendo jurídicamente una situación de una herencia pendiente que tengo con unos familiares, ya que tengo una casita de la cual sería uno de los dueños...Si Dios quiere ya tendré mi casa para salir de la calle” (Roque, 54 años de edad, tiempo en calle 5 años, Stgo.)

El concepto de identidad que está ligado al proyecto de vida, posee dos dimensiones psicológica y social; y se logra a partir de una unificación de ambas:

- Componentes dados: el temperamento, talento, ideales y modelos de identificación
- Opciones ofrecidas: concepto de roles parentales o familiares, el acceso al mercado laboral, valores y redes de apoyo afectivo

Por lo tanto se puede concluir que la elección de un proyecto de vida es resultado del ser como del devenir y sus componentes motivacionales, y está determinado por el conflicto interno de cada persona, por lo que el sujeto vive contradicciones entre sus expectativas de logro y sentimientos de vulnerabilidad.

Todo esto sumado a los medios masivos de comunicación que nos muestran prototipos de familias y formas de vivir relacionados directamente con la adquisición de bienes materiales, actúan como factores obstaculizadores en la estructuración de un proyecto de vida, ya que para elaborar un proyecto de vida deben existir tres variables: Coherencia personal, ideología de una época determinada y una historia de vida.

“Tengo muchas ganas de dejar esta vida en la calle por eso me estoy dedicando al comercio, vendo ropa interior y con la plata me compro mis cosas, pago el arriendo de una pieza cuando puedo y ayudo a mis hijos, pero el problema es que a veces me dan ganas de volver a tomar y caigo de nuevo entonces hasta ahí me llegan las ganas de salir de la calle”.... (Ana 52 años de edad, tiempo en calle 1 año, Stgo.)

Realizando esta búsqueda de proyección de vida llegamos a la identidad ocupacional que esta asignada en base a la auto percepción en relación con la posible inserción del sujeto en la cultura del trabajo, ya que para establecer un proyecto de vida en necesaria la elaboración y consolidación de una identidad ocupacional.

En el caso de los sujetos entrevistados se puede señalar que esta identidad ocupacional también existe, puesto que la mayoría de ellos realiza alguna labor u ocupación para percibir ingresos para su sustento diario, otros en cambio buscan una estabilidad a largo plazo para dejar definitivamente su vida en calle.

2. Tipos de proyecto de vida en las personas en situación de calle

Al momento de analizar los proyectos de vida de las personas en calle, se debe tener en cuenta que son personas con un pasado que los ha marcado de alguna forma, ya sea positiva o negativa, por lo que sus proyectos de vida se ven afectados a esta situación, la conformación de un proyecto de vida sin el apoyo de una familia o redes afectivas significativas, les hace realizar proyectos de vida acorde a las necesidades afectivas y económicas que poseen en ese momento y no visualizan alternativas a largo plazo.

Además el hecho de provenir de una familia disfuncional con un pasado de abandono, conductas parentales negligentes, violencia, abusos, alcoholismo y drogadicción, son factores generadores de una identidad vulnerable e inestable emocionalmente, provocando bajos niveles de autoestima y de capacidad para resolver las crisis que viven a lo largo de su vida, lo que genera que ante cualquier situación de estrés o inestabilidad emocional, abandonan sus proyectos de vida para volver a su situación de calle o en algunos casos volver a caer en vicios que creían superados.

Pese a esto los entrevistados de alguna forma, tienen un proyecto de vida claro frente a su vida y que está acorde a sus necesidades básicas. Como ya se señaló anteriormente, algunos están acudiendo a las redes de apoyo para conseguir subsidios habitacionales o financiamiento, se les pueden visualizar dentro del mundo del comercio generando un ingreso suficiente para vivir.

Por ejemplo encontramos el caso de Roxana que pese a estar viviendo en el mundo del VIH tiene un gran deseo de superación por dejar su situación actual, logrando así pasar el resto de sus días con todas sus hijas y al mismo tiempo asegurándose de sacarlas del hogar de su padre, del cual ella guarda malos recuerdos que quiere que sus hijas vivan también.

Además Roxana guarda un deseo que es poder trabajar como voluntaria en alguna institución o casa de acogida que le permita desarrollar esta actividad como elemento distractor de su enfermedad.

También está el caso de Jorge, portador de VIH, es por lo que su proyecto de vida es poder morir en paz y de una forma digna, acompañado de su familia, quien pese a todos sus problemas y conflictos están acompañándolo esporádicamente en su proceso, constituyéndose como un elemento emocional bastante significativo para el entrevistado.

En el caso de Gabriel y Carlos, ambos jóvenes de entre 18 y 25 años, podemos encontrar otro proyecto de vida, acorde al conjunto de valores que han integrado y jerarquizado a lo largo de todas sus vivencias familiares, malos tratos, abusos y violencia, elementos que hacen que se debilite su compromiso para decidir qué hacer con su futuro.

La dificultad mayor para trazar el proyecto de vida es tener que tomar una decisión o elegir una dirección y en el caso de ambos entrevistados y en consecuencia de sus historias de vida, es que existe una actitud de huida que conduce a un estado de indecisión, concluyendo con un conflicto existencial que al no ser resuelto, se convierte en un estado constante imposibilitando a los entrevistados a tomar un rumbo claro para lograr sus objetivos en la vida.

“Yo estoy sin trabajo pero a veces hago peguitas de lo que sea cuando salen, pero estoy esperando un juicio que me dejará algunos pesitos para poder irme a vivir a Argentina junto a mi hijo, así que tengo que esperar a que salga eso y me voy”...(Carlos, 25 años de edad, tiempo en calle 11 años, Stgo.)

“Bueno por ahora duermo en la calle, hospedería y los fines de semana paso la noche en las discos de Bellavista, pero eso es por ahora ya que conocí a alguien que me va a llevar a vivir a su casa y me ayudara a estudiar y salir de la calle, solo tengo que esperar a que se de el momento nada más”... (Gabriel, 18 años de edad, tiempo en calle 11 años, Stgo.)

Se puede analizar otros tipos de proyectos, como el de Roque y Ana quienes actualmente trabajan durante el día, luego van a la casa de acogida a compartir con su círculo de amigos de la calle, pero cuando llega la noche hacen abandono del lugar, en el caso de Ana a una pieza que arrienda y Roque por ahora a una hospedería, por lo que se puede visualizar en ellos un claro proyecto de vida de dejar la calle, que cada vez esta mas cerca de ser concretado, el único problema visualizado por ambos entrevistados es que los dos sufrieron problemas de alcoholismo y pese a que ambos se declaran rehabilitados, poseen el constante temor de recaer en el mundo del alcoholismo y perder una vez más todos sus logros.

“Bueno si yo ya deje de tomar, llevo varios años rehabilitado, pero a veces igual dan ganas, que te invitan los amigos y te dicen un poquito no más, pero yo sigo fuerte y no acepto, pero es siempre es algo a lo que le temo, volver a caer en alcohol, por eso trato de no salir mucho para evitar tentaciones”... (Roque, 54 años de edad, tiempo en calle 5 años, Stgo.)

“Sí, yo tengo ganas de dejar la calle y por eso vendo mis cositas, pero a veces igual me dan ganas de tomar y a veces casi no resisto, especialmente cuando me da pena o me siento solo me dan unas ganas de tomarme un copetito”...(Ana)

Otro tipo de proyecto de vida es el que se puede visualizar en la señora Ángela, quien actualmente en el día vive en casas de acogida, pero en la noche ella vive en una pieza que comparte junto a su pareja, proyecto concretado por la propia señora Ángela y su pareja.

En este lugar ella recibe la visita de sus hijos, amigos y familiares, por lo que se constituye como un verdadero hogar acorde a las necesidades de la entrevistada.

“No yo estoy en el puro día acá por que me gusta estar con mis amigos, además consigo que me atiendan en el hospital ya que sufro esquizofrenia, pero en la noche me voy a mi casita, allá tengo todas mis cosas y la voy arreglando a mi gusto, no molesto nadie y nadie me molesta a mí ya que ahí vivo con mi pareja los dos no más” (Ángela, 57 años de edad, tiempo en calle 7 años, Stgo.)

Pero también cuando hablamos de las personas en calle, existe un factor obstaculizador para la realización de un proyecto de vida, los pacientes con

depresión y esquizofrenia en condición de calle, situación que es bastante común dentro de las redes de apoyo que trabajan en calle.

En el caso de José se observa un claro padecimiento de una posible depresión, que lo afecta claramente en sus habilidades cognitivas, posee una visualización del mundo pesimista, pero pese a este estado se puede señalar que posee un proyecto de vida, que en su caso y acorde a su historia de vida y capacidades, se fija en poder obtener dinero a través de la mendicidad, donde se establece un horario de trabajo con ubicación espacial y a partir de este trabajo genera dinero para sus necesidades diarias.

“Yo me pongo aquí en la esquina de Recoleta a pedirle plata a los autos que pasan y a las personas a pie también, y con esa plata me costeo mi diario vivir, solo vivo el día a día y trato de sobrellevar mi enfermedad”... (José, 23 años de edad, tiempo en calle 6 años, Stgo.)

Tal vez no es el prototipo de proyecto de vida que conoce la sociedad en general, pero es el proyecto de vida que tiene el entrevistado como gran parte de las personas que viven en calle, donde su proyecto de vida tiene por objetivo la sobrevivencia y satisfacer sus necesidades mínimas con medios generados por ellos mismos acorde a sus capacidades, pero se acepte o no como sociedad es el proyecto de vida que ellos se trazaron a seguir en su vida en calle.

3. Estableciendo condiciones para la continuidad o mantención de la vida en calle.

Pese a los fuertes deseos de salir de la situación de calle en los entrevistados, existe un nivel de discriminación y estigmatización que les dificulta

el poder concretar y continuar con su proyección de vida. En este sentido, y como dan cuenta los entrevistados de este estudio, el significado de la situación de calle no es sólo responsabilidad de ellos, sino que también se basa en un proceso de estigmatización social.

“Yo me aburrí de buscar trabajo por que a uno que es de la calle no le dan trabajo piensan que uno tiene malos hábitos o les va a robar solo por mi forma de vestir o por no tener un domicilio fijo, así que por eso me dedico a vender mercadería como calcetines o ropa interior ya que sino lo hago no tendría que comer...” (Anita 52 años de edad, tiempo en calle 1 año, Stgo.)

Las personas en calle poseen capacidades y deseos de dejar su situación de calle que van mas allá de un discurso social, pero algunos de ellos no han podido concretar esto, pese a que aseguran haber tenido oportunidades que no aprovecharon.

“Sí, yo tuve la oportunidad de seguir estudiando. Me ofrecían pagarme pero decidí no aceptar era mucho compromiso, pero no pienso mantener esta situación por mucho tiempo más y de alguna manera voy a volver a estudiar, buscaré trabajo para salir de la calle...” (Gabriel, 18 años de edad, tiempo en calle 11 años, Stgo.)

El periodo de la adolescencia es una etapa clave del ciclo vital para establecer algún posible proyecto de vida, es en esta etapa donde aparecen las interrogantes que van a definir la vida de una persona, como estudios, proyección de vida en algunos años más o metas, que tan lejos se desea llegar, pero en el caso de las personas en condición de calle. Esta etapa ha sido interrumpida o

afectada por procesos o crisis como: mal tratos, abandonos, iniciación temprana en el mundo del alcohol y drogas, violencia, etc.

Es por esto que establecer un proyecto de vida habiendo sido afectado por crisis psicosociales de este tipo hace que la vida en la calle se presente como la única alternativa, es la llegada a la calle donde pese a no tener ninguna comodidad cuenta con una red de apoyo afectivo que les ofrece una salida a sus problemas, logrando así evadir la situación de crisis pero no solucionándola.

Generar habilidades para recibir una próxima crisis no ocurre por lo que al momento de volver a caer en crisis no encuentran solución, por lo que ante cualquier obstáculo vuelven a caer en situaciones de vulnerabilidad o riesgo social, volviendo a la calle en donde sienten apoyo y protección, generándose un proceso de reinserción en el mundo de la calle que les impide culminar su proyecto de vida.

“Recuerdo que tenía como 14 años, era mi cumpleaños y mi padre como regalo me llevó contra mi voluntad a un prostíbulo para que me acostara con una mujer, recuerdo que me obligaba a eso como también a tomar copete con sus amigos y si me negaba me insultaba o me pegaba, por eso apenas pude me fui de mi casa a trabajar...” (Jorge, 56 años de edad, tiempo en calle 3 años, Stgo.)

“No recuerdo ya que edad tenía, era chico si, cuando la pareja de mi mamá que siempre estaba drogada trato de abusar de mí después de eso me fui y de ahí que vivo en la calle pero jamás perdoné a mi madre por permitir que me pasara eso, por eso es que me cuenta seguir sigo con ese remordimiento”... (Carlos, 25 años de edad, tiempo en calle 11 años, Stgo.)

“No yo estoy haciendo todo lo posible para abandonar la calle, por eso ahora estoy solo en el día en la casa de acogida pero en la noche duermo en mi camita” (Ángela 57 años de edad, tiempo en calle 7 años, Stgo.)

Como se puede verificar a través de estos relatos las personas en calle constituyen un grupo de personas con alto grado de vulnerabilidad e inestabilidad emocional, en algunos casos se ha podido encontrar situaciones como la existencia de un proyecto de vida, pero al momento de concretarlo se origina un proceso de inseguridad y temor por lo que en muchos casos antes de pasar por el estrés del cambio prefieren mantener su situación de calle, la cual no les afecta mayormente, en la calle encuentran una red de apoyo que se puede comparar a la que la sociedad en general denomina familia.

CONCLUSIONES

A través de este estudio se ha investigado que circunstancias llevan a las personas a vivir en situación de calle y de qué manera estas circunstancias pueden estar presentes e interferir a la hora de establecer un proyecto de vida viviendo en situación de calle.

De esta forma se ha analizado cada resultado obtenido por medio de los relatos de vida de cada entrevistado, buscando responder la problemática en estudio, aportando con nuevos datos a la problemática de la vida en calle, especialmente para los profesionales y personas interesadas en trabajar e intervenir en esta área.

Para poder alcanzar este objetivo se ha recurrido a la ayuda de un actor de vital importancia para este estudio, como lo son las propias personas en condición de calle, las que han sido la principal fuente de información y gracias a sus testimonios se ha logrado dar cuenta de un fenómeno como lo es la vida en calle estableciendo sus causales y de qué forma estas interviene a la hora de establecer un proyecto de vida.

Buscando responder al fenómeno de la gente en calle se han realizado las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué circunstancias llevan a las personas a vivir en situación de calle?, ¿Fueron crisis psicosociales lo que llevo a las personas a vivir en la calle y de qué manera estas crisis determinaron la permanencia en calle?, ¿Qué elementos podrían estar presentes en las personas en situación de calle al momento de establecer su proyecto de vida?¿Las personas que viven en la calle desean salir de su situación?, todas preguntas que buscan poder responder a los objetivos de esta investigación.

En relación a las hipótesis planteadas en este estudio se puede señalar las siguientes hipótesis:

Hipótesis Nº 1 “La vida en la calle es producto de conflictos y disfuncionalidad familiar que generan como resultado: drogadicción, alcoholismo, VIF, entre otras, en las familias de los entrevistados. “

Se puede concluir que es comprobable, ya que de una muestra de 12 entrevistados, al menos 10 de ellos, tienen historias familiares marcadas por una disfuncionalidad familiar vinculadas a patologías como: Alcoholismo por parte del padre, maltrato, VIF, pobreza o drogadicción, elementos que incidieron a la hora de tomar la decisión de vivir en la calle por necesidad o por escapar de su situación familiar.

Existen etapas en la vida de cada persona que afectan las capacidades y habilidades sociales para poder subsistir debido a diversos problemas y/o conflictos que se presente en el entorno familiar, es aquí donde está la relevancia del concepto tradicional y conservador de familia como la institución social que se caracteriza por ser el núcleo donde se forma la sociedad. Por esta razón no debe ser maltratada o excluida, sus lazos principales son vínculos de afinidad derivados del vínculo reconocido socialmente, como el matrimonio, naciendo de este vínculos de consanguinidad, como la filiación entre padres e hijos o los lazos entre hermanos.

Basando el análisis en esta definición, la familia es la institución, por excelencia, base en la formación de cualquier sociedad y como tal es la encargada de transmitir generación a generación, los valores y normas que cada sujeto debe adaptar dentro de cualquier grupo social, por lo que se constituye como el ente socializador de la humanidad y grupo primario de pertenencia, donde se establecen vínculos y relaciones afectivas.

Estas redes de relaciones interpersonales, pueden darse de forma positiva o negativa para cada integrante del núcleo familiar:

Las relaciones positivas se caracterizan por ser familiar nucleares, con patrones de comportamiento parental positivos, existe un proceso de transmisión de normas y valores el interior del grupo donde cada sujeto respeta los roles de cada sujeto, son relaciones sociales democráticas, con roles responsables y protectores de los padres hacia los hijos y rara vez existen conflictos o crisis, y de existirlo son resuelto dentro de la familia.

Las relaciones negativas en cambio, se caracterizan por ser familias o padres, negligentes y sin roles, no existe transmisión de valores o normas, no existe un respeto en los roles que ocupa cada sujeto, son familia donde no existe un rol protector por parte de alguno de los padres o algún adulto significativas, son familias marcadas por alcoholismo, violencia, maltrato, entre otras crisis psicosociales.

Cuando un sujeto se inserta en una familia disfuncional, con relaciones interpersonales negativas, no existe un correcto proceso de socialización, es decir no se realiza a cabalidad un traspaso de valores y normas para vivir en sociedad, produciéndose así conductas desviadas y estigmatización de los sujetos, procesos que marcan de forma definitiva la vida de cada persona.

Además la baja afectividad entre los integrantes de la familia, sin una red de apoyo que los proteja, se produce una desvinculación del sujeto hacia su familia y la sociedad, comienza así un proceso de búsqueda de nuevos marcos referenciales para su propio proceso de socialización, los cuales muchas veces no son los indicados, por lo que no les ayuda a generar habilidades o capacidades para superar las crisis psicosociales que sufren durante su vida.

Es por este motivo, que todos los integrantes de la muestra, poseen historia de vida caracterizadas por episodios de maltrato, violencia, alcohol, drogas ligado a un patrón familiar disfuncional, donde la gran mayoría posee padres alcohólicos, madres negligentes en su rol protector, precariedades a nivel económico, lo que sumado a que una incapacidad de superar todas estas problemáticas, se presenta como una constante en la muestra, por lo que se concluye que las personas en calle en su gran parte provienen de familias disfuncionales que no lograron realizar sus rol socializador para ayudarles a enfrentar las eventualidades que todos los seres humanos vivimos en algún momento de nuestras vidas.

Respecto de la segunda hipótesis planteada en este estudio:

Hipótesis Nº 2 “La vida en calle se constituye como un espacio de evasión social a las crisis psicosociales que afectan a las personas en condición de calle”, se puede concluir que según lo informado por los entrevistados, es una hipótesis comprobable debido a que la gran mayoría de los entrevistados visualiza su llegada a la calle producto de una situación puntual.

Esta conclusión plantea una problemática interesante de estudiar, ya que la realidad nos demuestra lo contrario, por ejemplo una persona con problemas de alcohol podría recurrir a tratamientos en lugar de decidir vivir en la calle, pero en este estudio se muestra otra realidad donde los entrevistados plantean que prefieren la vida en calle antes que estar en una familia que ya no los apoya.

Esto se podría explicar gracias a la validación de la hipótesis anteriormente planteada, ya que estas personas provienen de familias disfuncionales en las cuales existe la presencia de factores como: golpes (violencia) física o verbal, abuso, drogas, etc., donde no existen factores protectores para los afectados que son parte del propio núcleo familiar.

Los integrantes generalmente se hacen tolerantes a la situación y logran salir delante y superar la crisis gracias a su propia capacidad de ser personas resilientes, pero es común encontrar personas que no desarrollan esta habilidad y escapan o evaden la situación debido a la presión y control ejercido en ellos, y en algunos casos este proceso se escape se realiza hacia la vida en la calle.

Esta situación, entendida por algunos como un proceso de incapacidad frente a las crisis, es debido a su proceso de socialización que no tuvo un correcto proceso, es decir no se logro transmitir al sujeto las habilidades necesarias para enfrentar las eventualidades de la vida, tal como se pudo observar en p unto anterior.

Sin embargo, para otros obedece a un proceso de autoexclusión social, marcado por las características propias de la vida en calle, ya que para una persona que proviene de un hogar sin afectos, apoyo o protección, encuentran todos estos atributos en la vida en calle, por lo que en este espacio catalogado por la sociedad como desviado, logran sentirse completamente adaptados por lo que la calle se constituye como un espacio de evasión a los problemas sociales, económicos e incluso aunque parezca extraño, habitacionales.

Por lo tanto la interrogante es como este espacio de la calle, donde no poseen un techo o una cama para dormir, pasan frío o hambre e incluso constantemente están en peligro físico, se logra constituir como un espacio de hogar y familia para ellos, haciendo que los sujetos prefieran verse afectados por esas situaciones, antes que volver a insertarse en la sociedad o en sus familias.

Según lo estudiado, se podría concluir que se generan dos posibilidades o problemáticas:

Por una parte tenemos que, los que padecen patologías como dependencia a drogas o alcohol, llega a la calle en búsqueda de libertad para vivir sin limitaciones sus dependencias, ya que al estar insertado en la familia o en la sociedad, el sujeto es etiquetado inmediatamente de forma negativa, estigmatizándolo con calificativos que no son propios, pero que con el tiempo comienza a adaptarlos y practicarlos.

La familia al tener sus propios patrones de normalidad, excluye y presiona al sujeto para que salga de su desviación social, y es justamente a este proceso que los sujetos prefieren su vida en calle antes que estar siendo juzgados constantemente, por lo tanto obedecen a un patrón de autoexclusión social, utilizando la calle como el espacios ideal para vivir sin reglas y normas que lo este criticando.

Pero frente a las patologías como: Violencia, maltrato, abusos sexuales, entre otras, se puede concluir que obedece a un proceso de evasión de problemas, ya que frente a historias de vida marcadas por estas problemáticas, la mejor o única solución que pudieron generar en ese momento era la vida en calle, la que los acoge y les brinda un espacio de crecimiento y afectividad que nunca encontraron es su familia , por lo que aquí solo logran evadir el problema, pero no lo enfrentan prefieren huir antes que enfrentar.

Se debe considera que esta opción de vida claramente influirá y afectara al momento de establecer un proyecto de vida, ya que esta situación de evasión de problemas impide que el sujeto logre establecer habilidades y capacidades para luchar y obtener sus subjetivos, se debe enfrenar la situación por muy dolorosa antes que seguir evadiendo toda la vida.

Según la tercera hipótesis planteada:

Hipótesis Nº 3 “Las personas en situación de calle anulan su capacidad de proyectarse más allá de tener una vida en la calle.”

Esta hipótesis es comprobable, ya que del total de la muestra al menos 10 personas tienen planificación de proyecto de vida para salir de la calle, pero solo de forma discursiva, pese a que los entrevistados tienen ganas e interés por salir de situación de calle en la realidad no están realizando acciones para poder conseguir este objetivo.

Algunos de ellos desean tener casas, otros trabajos, pero la realidad nos demuestra que el proyecto de vida es una acción resultado de motivaciones personales según las necesidades de cada ser humano, pero cuando analizamos el discurso de las personas en calle, se puede verificar que no poseen motivaciones reales o necesarias, sino que anhelan poder dejar la calle pero ante el menor problema que se les presenta vuelven a la calle, refugiándose en este espacio de libertad que es la vida en calle.

El grado de resiliencia que poseen estas personas para sobreponerse a los traumatismos psicológicos vividos a lo largo de su vida, no es del todo positivo, ya que para lograr un proyecto de vida debe existir un equilibrio entre el bienestar físico, que se siente cuando todas las necesidades están cubiertas y el bienestar síquico, por ejemplo la felicidad, que es el resultado de una representación de esperanza, de un proyecto en existencia, logrando así que trasciendan la realidad de las personas en calle, siempre es posible volver a desarrollarse y crecer, por lo que se trata de unir dentro de lo posible las partes de la personalidad que fueron destrozadas por el trauma, pero el destrozo deja rastros.

Para volverse resiliente, es necesario encontrar cómo se impregnaron dentro de la memoria los traumas, y como la familia, amigos y sociedad permitirán el desarrollo.

Los recursos internos se componen esencialmente del aprendizaje de un estilo afectivo que se llama apego seguro, esta confianza en uno mismo proviene del modo en el que uno ha sido amado durante los primeros meses de vida.

Pero como ya se señaló antes, en las personas de calle no existen estos recursos al provenir de familias con roles parentales negligentes o inexistentes, por lo cual no existe de forma íntegra el proceso de apego necesario para un buen desarrollo de habilidades que pueda utilizar a futuro para superar las crisis o plantearse un futuro próximo es decir establecer un proyecto de vida.

Es por esto que caracterizar las crisis psicosociales generadoras de la vida en calle, logrando identificar las crisis socioeconómicas, emocionales y del desarrollo presentes, ha entregado como conclusión que, la mayoría de las personas que se encuentran actualmente en calle, es debido a un debilitamiento significativo en la estructura del núcleo familiar, es decir de toda la muestra entrevistada se puede concluir que la totalidad de los 12 casos de gente en calle, esta la constante de provenir de una familia disfuncional.

La familia es la institución suprema y por excelencia que hace posible la existencia de la sociedad, es decir sin este grupo primario no habría sociedad, ya que a través de la familia se hace entrega de las normas y valores necesarios para coexistir unos con otros, pero cuando la familia no puede cumplir con este rol socializador, se enfrenta a problemas como violencia, alcoholismo, maltrato, entre otras problemáticas.

Cuando una persona pertenece a una familia, busca protección, cariño y apoyo, pero esta definición en algunos casos no aplica, generando la existencia de un clima familiar caracterizado por maltratos entre los integrantes del sistema familiar y el uso de violencia para imponer sus criterios y decisiones.

Las familias que presentan problemas de disfuncionalidad, existe un predominio de estructuras autoritarias, en las que la distribución del poder sigue los parámetros dictados por los estereotipos culturales, y no existe un nivel de comunicación en donde los integrantes puedan opinar o participar de forma optima dentro del núcleo familiar.

Los antecedentes que emergen de la historia personal de quienes están involucrados en relaciones disfuncionales a nivel familiar, muestran un alto porcentaje de contextos violentos en las familias de origen, la practica demuestra que los hombres violentos en su hogar suelen haber sido niños maltratados o, al menos, testigos de la violencia, luego se identifican con el agresor incorporando activamente en su conducta, en cuanto a las mujeres maltratadas, también llevan a cabo un verdadero aprendizaje de la indefensión.

Cuando la violencia en la familia de origen ha servido como modelo de resolución de conflictos interpersonales y se incorpora como un sistema de vida, produce que los integrantes de este núcleo de violencia al momento de construir su familia va a recurrir a tales conductas percibidas a lo largo de la vida, por lo que la persona sufre una confusión de parámetros de conducta en donde no puede esclarecer, en el caso de las víctimas, si son conscientes del maltrato que sufren y muchos agresores no comprenden el daño que ocasionan.

El maltrato en todas sus formas de expresión conlleva una serie de consecuencias a corto, mediano y largo plazo en el desarrollo psicosocial y emocional de los que han sido agredidos.

Las consecuencias de golpes y maltratos físicos y verbales, producen impacto en áreas críticas del desarrollo infantil, con perjuicios presentes y futuros en el funcionamiento social, emocional y cognitivo, lo que le llevará a auto representarse como una persona mala, inadecuada o peligrosa.

En ocasiones tienen sentimientos de inferioridad e incapacidad, lo que puede llegar a manifestarse en comportamientos de timidez y miedo, o como síndrome de estrés pos-traumático. También pueden desarrollar sentimientos de tristeza y desmotivación, pudiendo llegar a un estado anímico deprimido, con comportamientos autodestructivos y la incapacidad de autoproyectarse.

En la adultez, pueden presentar cuadros depresivos; ya que se ha constatado que una de las causas principales de la depresión es la carencia afectiva durante la infancia, la cual puede ser enmascarada con otros trastornos conductuales como: ingesta de estupefacientes o alcohol, conductas agresivas, entre otras.

Considerando las crisis psicosociales que han sufrido las personas en condición de calle, y la forma en que estas afectan la elaboración de un proyecto de vida, es una constante que la mayoría de las personas que están en calle llegan por algún tipo de carencia emocional derivada de una infancia carente de afectos y la ausencia de una familia o algún adulto responsable que entregase protección y afecto, pero al no existir este elemento se generan crisis que finalmente concluye en la decisión de vivir en calle.

Para el común de la sociedad la vida en calle, se presenta como un escenario de vida completamente negativo, pero para las personas que viven en la calle, ésta se presenta como una red afectiva que logra contener sus carencias emocionales, por lo que vivir en la calle pasa a ser un proyecto de vida, deciden vivir en la calle antes que estar en sus propios hogares con sus familiares en donde recibían críticas, malos tratos e incluso abusos y golpes, por lo que esta vida callejera libre de reglas e imposiciones se les presenta como la mejor opción para vivir su vida a gusto.

Aún cuando parezca ilógico preferir vivir en la calle, donde muchas veces están en peligro, con hambre, frío, entre otras carencias básicas de subsistencia, para las personas en condición de calle no lo es, sino que es caracterizada como una etapa transitoria de su vida, en donde fue la única vía de escape que encontraron para superar la crisis que lo afecta y una vez superada y con una intervención social que pueda ayudarles a superar la crisis y capacitarlo en sus derechos como ciudadano, para de esta forma dejar su vida en calle.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACION

A continuación se presenta la información obtenida por medio de los instrumentos de recolección de información y analizados por matrices de integración, y basándose en objetivos e hipótesis se pueden identificar los siguientes hallazgos encontrados en esta investigación.

1- Un tema predominante en los entrevistados fue el fenómeno de que ellos tienden a magnificar el rol de su madre, para todos siempre representa el amor, sacrificio, dolor, sufrimiento, en cambio hacia otros familiares como padres o hermanos no ocurre lo mismo, siendo estas figuras negativas y cargadas de prejuicios.

En general, el primer vínculo se establece con la madre. Esta conducta denominada impronta, es una forma instintiva de aprendizaje en que el sistema nervioso de un organismo parece preparado para adquirir cierta información en un periodo crítico en las primeras etapas de la vida animal. Se dice que la impronta es automática e irreversible.

En 1976 investigadores concluyeron que si la madre y el bebé se separaban durante las primeras horas después del parto, el vínculo madre – hijo (sentimiento de relación cercana de la madre con su hijo y la preocupación por cuidar al recién nacido) quizás no se desarrolle con normalidad pudiendo afectar su desarrollo biológico y social.

El "amor materno" no es automático ni suficiente para el establecimiento de los vínculos. Existen muchos factores que afectan la manera como una mujer actúa frente a su hijo. Uno de ellos es el estado emocional de la madre. Por ejemplo, es muy probable que los hijos de las madres que padecen una enfermedad mental o, por alguna razón, los maltraten, desarrollen vínculos

inseguros. Otros factores son las razones de la madre para tener el bebé, su experiencia y competencia para cuidar niños, su visión de la vida, su relación con el padre del bebé, su interés en un trabajo o en otras actividades externas, sus condiciones de vida y la presencia de parientes en el hogar, como una abuela que apoya o que se entromete.

2- Otro hallazgo aportado por esta investigación es la presencia de VIH en las personas en condición de calle. Este hecho es considerado un hallazgo, ya que en el catastro nacional de gente en situación de calle podemos observar que este fenómeno no está considerado a la hora de exponer cifras de enfermedades de las persona en calle:

Se puede señalar que esta realidad no está abordada a cabalidad por las políticas de gente en condición de calle, ya que según los datos aportados por el catastro nacional se aborda la dimensión salud pero no aparece dentro de las patologías ningún dato sobre la presencia de VIH. Esta realidad es preocupante ya que es una problemática presente, basta con señalar que en la institución donde se realizó esta investigación existen cifras aún no concretas de personas infectadas con VIH e incluso se puede señalar que, la muestra con que se trabajó existían dos casos conocidos de personas en calle portadoras de VIH, una en fase terminal y otra inicial, y otra persona posible de ser portadora. Es por esto que es considerado un hallazgo por lo que es una dimensión no explorada por este estudio pero que se manifiesta en la realidad de la vida en calle.

Además al ser personas en situación de calle se vuelve aún más difícil de abordar esta problemática debido al desconocimiento o conciencia frente al tema, como también la falta de vinculación con las redes de salud para informarse sobre los cuidados frente al contagio de esta enfermedad.

3- Al realizar esta investigación se pudo observar una realidad latente como es la homosexualidad dentro de las personas que viven en situación de calle, lo cual está catalogado como hallazgo dentro de este estudio, es una dimensión no considerada, pero se encuentra presente en tres entrevistados de la muestra, quienes accedieron a entregar su testimonio, como también se pudo observar otros casos dentro de la casa de acogida.

Abordando la realidad nacional podemos señalar que en nuestro país los homosexuales son calificados como delincuentes gracias al artículo 365 del Código Penal que, sanciona las relaciones sodomíticas sean estas efectuadas de mutuo consentimiento, por mayores de edad en lugares públicos o privados.

La Iglesia, por su parte, al señalar que acepta los homosexuales siempre y cuando no practiquen las relaciones sexuales, está dando su visión ancestral respecto a nosotros: la de pecadores. Del mismo modo, los medios de comunicación han ridiculizado o caricaturizado las demandas de los homosexuales organizados contribuyendo a aumentar o a generar prejuicios hacia ellos.

Existe, entonces, un pensamiento generalizado que se retroalimenta con una cultura tradicionalmente homofóbica. Esta cultura ha llevado a la ignorancia a sociedades y culturas enteras que permiten visualizar al distinto como pecador, anormal, delincuente o dañino para el resto de las personas, es decir son víctima de un proceso de etiquetamiento y estigmatización constantemente.

Actualmente se asocia a causas de tipo psicológico y que por lo tanto hay que buscarlas en ese complejo mundo de la afectividad que desde la primera infancia mantiene el niño con sus padres. Según el tipo de afectividad que se entregue durante esta etapa va a marcar la inclinación sexual de las personas a través de su desarrollo.

En este sentido las personas en condición de calle en un porcentaje alto se puede observar que son personas que provienen de vínculos familiares pobres o casi nulos, con pautas de crianza no establecidas y una baja afectividad e involucramiento en el núcleo familiar, violencia intrafamiliar, madre o testimonios de experiencias heterosexuales traumáticas, etc.

Pero dentro de esta muestra lo que se pudo observar es que al vivir en condición de calle la conducta homosexual se impulsa, se hace más clara y notoria, tal vez puede ser explicado porque una persona en condición de calle no se enmarca en patrones de conducta o marcos de referenciales iguales a los que la sociedad crea, según sus reglas y leyes, por lo que ante nuestros ojos se constituyen como conductas desviadas, pero ante los parámetros de una persona en calle no, solo importa vivir el día a día y es este fenómeno se clasifica como hallazgo ya que ellos viven de forma libre su homosexualidad, no como la gran mayoría de homosexuales que esconde su tendencia sexual ante la sociedad.

4- Otro hallazgo encontrado en esta investigación es el nivel educacional alcanzado por los entrevistados en su gran mayoría poseen enseñanza media incompleta o completa, solo una parte inferior posee enseñanza básica solamente, lo cual se contrapone a los datos aportados por el catastro nacional que muestra altas cifras de alfabetismo.

Esta situación facilito de forma positiva la recopilación de información como también su autenticidad y valor a nivel investigativo para esta la consecución de objetivos, ya que a calidad de la información recopilada no mantiene grandes márgenes de error debido a que son personas con un nivel educacional alto para el común de las personas en condición de calle.

5- La existencia de redes o relaciones afectivas con familiares, directos o indirectos, casi la totalidad de los entrevistados mantienen contacto permanente con sus familiares, pese a los problemas que han sufrido en el pasado.

Esta situación se considera hallazgo debido a que al momento de plantearse objetivos y basándose en los datos aportados por estudios anteriores, siempre se visualizo a las personas en calle como sujetos carentes de una red afectiva significativa para poder salir de su situación de calle, pero al realizar las entrevistas se pudo constatar que mantenían relación o contacto con sus familiares, lo que se contrapone a lo que infería al realizar este estudio.

El tema de discusión es la calidad de estas relaciones, si bien gran parte de ellos mantiene contacto con sus familiares, el porcentaje de entrevistados que mantiene una relación positiva, a nivel afectivo, con sus familias es bastante bajo, todos relatan tener algún tipo de vinculo con ellos pero siguen sintiéndose solos y abandonados por ellos, por lo que insisten en que su familia de verad y ka que valoran son sus amigos de la calle.

APORTES AL TRABAJO SOCIAL

Cuando hablamos sobre el trabajo social, es necesario hablar de la conciencia ética y social, capacidad de actuar según principios éticos es un aspecto fundamental en la entrega del trabajo al desempeñar un rol que busca mejorar la calidad de vida de las personas. En este sentido la profesión consta de variados principios que nos rigen como profesionales, pero para este estudio son de principal importancia los siguientes:

Principios

Los trabajadores sociales contribuyen al desarrollo de los seres humanos, por medio de su aceptación de los siguientes principios básicos:

1. Todo ser humano posee un valor único, lo que justifica la consideración moral hacia cada persona.
2. Cada individuo tiene derecho a la autorrealización y tiene la obligación de contribuir al bienestar de la sociedad.
3. Los trabajadores sociales tienen un compromiso con los principios de la justicia social y tienen la responsabilidad de dedicar sus conocimientos y técnicas, de forma objetiva y disciplinada, a ayudar a los individuos, grupos, comunidades y sociedades en su desarrollo y en la resolución de los conflictos personales y/o sociales y sus consecuencias.
4. Los trabajadores sociales deberán proporcionar la mejor atención posible a todos aquellos que soliciten su ayuda y asesoramiento, sin discriminaciones injustas basadas en diferencias de género, edad, discapacidad, color, clase

social, raza, religión, lengua, creencias políticas o inclinación sexual. (Federación Internacional de Trabajadores Sociales (Fits), 1994).

Analizando cada uno de estos principios orientados al trabajo con personas y la mejora de su calidad de vida, se puede señalar que en relación a las personas en condición de calle, pueden aportar una intervención invaluable ya que por tratarse de personas que vive en la calle, sus historias de vida podrán elaborar teorías y metodologías como por ejemplo poder establecer perfiles de las personas con tendencia a vivir en la calle y así intervenir en ellos logrando entregarles las herramientas necesarias para realizar un proyecto de vida y así salir de su vida en la calle.

Además de esta forma se podrá aportar a las personas en calle una auto realización al punto de hacerlos sentir valorados y reconocidos por la sociedad, transformándolos en elementos que contribuyen a la sociedad y no que como obstáculos para el bienestar de la sociedad, que es el juicio que generalmente afecta a las personas en calle.

También se puede señalar que el trabajo con las personas en calle entrega un acercamiento a la tan anhelada justicia social, que como profesionales del área debe ser aplicada en todo momento de intervención social, a través de la aplicación de conocimientos y metodologías, ayudando de esta forma a establecer teorías y metodologías que apunten directamente al trabajo en calle mas allá como un trabajo paliativo de beneficencia, es decir dejar de trabajar la problemática más inmediata sino que también poder poner en práctica todos los conocimiento para también trabajar aquellos problemas de prolongada incidencia y que han provocado el daño más profundo en las personas en calle.

Resolviendo de esta forma posibles traumas que impidan que estas personas puedan generar un proyecto de vida para salir de las calles y poder integrarse a la sociedad.

Es un trabajo de real urgencia poder rescatar a las personas que se encuentran en condición de calle, pero no solo por mejorar las cifras de pobreza e indigencia en el país, sino que desde el punto de vista que las personas en calle son sujetos de derecho que actualmente pasan de forma no visible ante los ojos de la sociedad o como simples vagabundos o incluso como delincuentes por solo vivir en la calle, y poder cambiar este prejuicio dentro de la sociedad actual puede ser una intervención ambiciosa a la hora de establecer planes de intervención, pero de poder lograrse y formar una sociedad organizada y que trabaja en conjunto por mejorar la calidad de vida sería una gran aporte desde el trabajo social a los tiempos de individualismo que se están viviendo en la actualidad.

Dejando atrás este anhelado cambio, que se constituye como un cambio a largo plazo, también se debe volver a realidad y hablar de aportes inmediatos como los es el trabajo social con gente en condición de calle en sus tres niveles de intervención más importantes, como lo son la intervención a nivel individual, en grupos y comunitaria, obteniendo como resultados cambios integrales en la calidad de vida en las personas en calle.

En un nivel individual el trabajo social aporta sus metodologías y modelos de intervención para trabajar con las personas en condición de calle sus patologías mas urgentes, aplicando teorías o modelos como intervención crisis para poder contener a una persona angustiada que requiere ser apoyada y escuchada de forma asertiva y empática, o un modelos centrado en la tarea para poder orientar por ejemplo a una persona que busca solucionar su situación de calle entregándole las herramientas necesarias para gestionar su salida de la

calle, en fin podemos aportar y aplicar de variadas formas con las personas en calle, ayudándoles a poder solucionar su real situación de indigencia.

En cuanto al aporte de las personas en calle para el trabajo individual de caso se puede señalar que aporta un nivel de experiencia imprescindible para cualquier profesional del área ya que el trabajo con personas en condición de calle si bien es un trabajo enriquecedor a nivel emocional ya que son personas tan vulnerables que buscan afecto de cualquier persona por lo tanto son personas siempre dispuestas a contar sus historias de una forma amena y comprometida aportando cada experiencia para desarrollar una trabajo integral con ellos.

A nivel grupal el trabajo social puede aportar con sus técnicas grupales de desarrollo personal ayudando a mejorar su deterioro afectivo y cognitivo con modelos de intervención comunitarios y el psicoterapéutico, con un enfoque psicosocial.

El modelo comunitario está centrado fundamentalmente en el fortalecimiento organizacional y la satisfacción de necesidades. El modelo psicoterapéutico, presenta grupos jerarquizados, que se reúnen en torno a un profesional a cargo y su objetivo es proveer al grupo de medios para crear sus propios recursos, tanto frente a problemas Inter o intra personal, como a sucesos vitales.

Tiene además como objetivo, la reafirmación de la autoestima, de la identidad social y la integración de la situación, esto se refiere a que los miembros del grupo, toman conciencia de sus problemas y ejecutan medidas para resolverlas, como por ejemplo poder buscar alternativas de desarrollo comunitario para poder acercarlos a la sociedad de una forma positiva contribuyendo al bienestar social y logrando de forma paulatina modificar marcos referenciales

hacia las persona en condición de calle, dejando atrás el sentimiento de rechazo que existe hacía a las personas que viven calle.

En cuanto al aporte de las persona en calle hacia el trabajo social se resume en poder enriquecernos de la experiencia aportada de las personas en calle en el ámbito psicológico ya que al estar en su condición de calle ellos son portadores de sentimientos de soledad y abandono que les afecta su nivel psíquico y psicológico, por lo tanto estaríamos hablando de personas totalmente vulnerables que están dispuestas a colaborar en cualquier actividad que les permita integrarse a la sociedad sin prejuicios ni discriminaciones por lo tanto aportan a establecer metodologías para trabajar en grupos tanto a nivel de persona en condición de calle como con grupos de pacientes siquiátricas compensados que es uno de los puntos de intervención social débil del trabajo social.

En un nivel comunitario se realiza un aporte de forma cruzada, es decir tanto para el trabajo social como para las persona en calle, generando en conjunto un plan de intervención que les permita a ambos poder integrarse a la comunidad entregándole beneficios a su entorno comunitario para poder modificar la calidad de vida tanto para las personas en calle como de la comunidad, llegando a establecer una red de apoyo mutuo, ya que ambos son portadores de conocimientos y experiencias, y de esta forma poder alcanzar el tan anhelado cambio social, dejando prejuicios y pensamientos negativos en el pasado y enfocándose en mejorar su vida, su entorno, en poder obtener beneficios como ares verdes, infraestructura, etc.

BIBLIOGRAFIA

- Bergalli, R. (1980) Revista de Sociología, Origen de las Teorías de la Reacción Social: Un aporte al análisis y crítica del Etiquetamiento, 1980, España, Universidad de Barcelona.
- Camhi, R. (2008) Superar la Pobreza y mejorar la Equidad, serie social n° 109, Santiago Chile, Libertad y Desarrollo.
- Castel, R. (2004) Inseguridad Social ¿Qué es estar protegido?, Buenos Aires, Manantial.
- Casullo, M. (1994) Proyecto de vida y decisión vocacional, Argentina 1994, Paidós.
- Clinard, M (1973) Las implicaciones teóricas de la anomia y la conducta desviada. Buenos Aires: Paidós, 1973.
- Cohen, J. (1966) Introducción a la Sociología, Schaum, Mc Graw-Hill
- Durkheim, E (1993) Escritos Selectos. Introducción y selección en Giddens. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Du Ranquet M. (1996) Los Modelos en Trabajo Social Intervención con personas y familias, España 1996, Siglo XXI, 1ª edición.

- Durston, J. (2003) Capital Social y Programas de Superación de la Pobreza: Lineamientos para la Acción, CEPAL.
- Ferrari, H (1990) Salud Mental en Medicina; Contribución del Psicoanálisis al Campo de la Salud Mental, Argentina 1990, Editores La Prensa.
- Fits, (1994) Ética del Trabajo Social, Octubre 1994, Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social, España.
- Gissi, J. (1981) Sobre el concepto de Pobreza, estudios sociales nº 28-29, Corporación de Promoción Universitaria.
- Goffman, E. (1963) Estigma: la identidad deteriorada. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Gove, W. (1980) El etiquetado de la desviación: Evaluación de una perspectiva, Usa, New York: John Wiley & Sons.
- Jeammet P., Reynaud M. y Consoli S. (1999) Manual de Psicología Médica, Barcelona España 1999, Masson 2ª.edición.
- Light D, Keller S. y Calhoun, C. (1991) Sociología, McGraw Hill quinta edición, Bogota, Colombia, 1991.

- Mc-Clure O. y Urmeneta R.
(1996) Evaluación de las políticas frente a la pobreza y la exclusión social en Chile, OIT.
- Mideplan (2005 a) Habitando la Calle: Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle, Ministerio de Hacienda y Ministerio de planificación y cooperación Santiago de Chile 2005.
- Mideplan (2007 b) Serie Análisis de Resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, (CASEN 2006), La Situación de Pobreza en Chile, año 2006. Santiago de Chile, Junio 2007.
- Mideplan (2000 c) Sistema Integrado de Evaluación de Intervenciones Públicas, documento 4 Metodología de Análisis de Políticas Públicas: Conceptos y Criterios, Santiago de Chile, Diciembre 2000
- Mideplan (2002 d) Estrategia de intervención integral a favor de las familias en extrema pobreza, Ministerio de Hacienda y Ministerio de planificación y cooperación, Santiago, Enero del 2002.

- Mideplan (2002 e) Sistema Chile Solidario: Protección social integral a las 225.000 familias más pobres del país, Ministerio de Hacienda y Ministerio de planificación y cooperación, mayo 2002.
- Miranda, P (n/d) Metodología de intervención familiar II, Santiago de Chile, Universidad Academia Humanismo Cristiano, Apuntes Docentes.
- Montero, M. (1987) Ideología. Alineación Identidad Nacional, Caracas U. Central de Venezuela.
- Payne, M. (1995) Teorías Contemporáneas del Trabajo Social: Una Introducción Crítica, Barcelona 2002, Paidós.
- Perales, C. (2008) Revista de Salud Pública: Anomia Social y Salud Mental Pública, Volumen 10, Septiembre 2008 Colombia, Departamento de Psicología Universidad Nacional de Colombia.
- Williams, M. (2006) Hombres y mujeres viviendo en condición de calle: Elección o Destino, Tesis Licenciado en Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago 2006.

FUENTES ELECTRONICAS

- Alcoholismo (n/d) Consultada el 20 Agosto del 2009
<http://www.ferato.com/wiki/index.php/Alcoholismo>
<http://www.ferato.com/wiki/index.php/Alcoholismo>
- Aniyar, L. (2008) Criminología de la Reacción Social. Instituto de Criminología, Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Zulia, Venezuela, Revista Electrónica del Centro de Investigaciones Criminológicas de la USMP-Perú.http://www.derecho.usmp.edu.pe/centro_inv_criminologica/revista/revista_electronica.htm.
- Chile Solidario (n/d) Personas en situación de calle en Chile Solidario, Programa calle, consultada el 26 Agosto de 2009,<http://www.chilesolidario.gov.cl/programacalle>.
- Equipo Caleta Sur (n/d) Programa de Apoyo Psicosocial a Personas en Situación de Calle, consultada el 26 Agosto de 2009,www.caletasur.cl/index2.php?option=com_content&do..
- González, S. (2005) Familia Disfuncional: Personas y relaciones de pareja disfuncionales; consultada el 25 de Mayo del 2009,<http://www.elhispanonews.com/news.php?nid=1169>

- López, M. (n/d) Marginación, consultada el 21 de Julio del 2009, <http://www.centropaz.com.ar/radio>
- Mejías, R. (n/d) Que es una familia disfuncional, consultada el 21 de Julio 2008: <http://www.saludymedicinas.com.mx/nota.asp?id=2195>
- Muñoz, L y Medina, R (2006) Droga: Definición, Septiembre del 2006, consultada el 22 de Agosto del 2009, <http://adiccion-n1.blogspot.com/2006/09/la-droga-definicion.html>.
- Ortiz G. (n/d) Comunicación y globalización: los nuevos escenarios del siglo XXI, Universidad de Chile, Departamento de Pregrado, consultada el 30 de octubre del 2008, http://www.plataforma.uchile.cl/fg/semestre1/_2003/comunic/modulo1/default.htm.
- Perona, N., Crucella, C., Rochi, G. y Silva, R (n/d) Vulnerabilidad y Exclusión social: Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares, consultada el 27 de Septiembre del 2009, <http://www.ubiobio.cl/cps/ponencia/doc/p15.4.htm>
- Proyecto de vida(n/d) Consultada el 06 de Agosto de 2009, <http://www.redjoven.org/tuparticipas/dinamicas/ProyectoVida.htm>

- Sernam (2008) Violencia intrafamiliar conceptos generales (n/d), visitado el 21 de julio de 2008, Servicio Nacional de la Mujer, www.sernam.cl/opencms/opencms/sernam/violencia/index.html
- Suarez, M. (2008) Nueva criminología del etiquetamiento, consultada el 20 de Octubre del 2009, <http://msuarezc.blogspot.com/2008/05/nueva-criminologia-etiquetamiento.html>
- Van Voorhees, B. (2009) Alcoholismo información general; University of Maryland Medical Center UMMC: consultada el 21 de julio del 2009, <http://www.umm.edu/espency/article/000944.htm>
- Vives Pérez-Cotapos, C. (2006) Anomia, Junio del 2006 ESCIPOL, consultada el 20 de Octubre del 2009, www.daaep.cl/descargas/publicaciones/cristian_vives/Anomia.pdf

ANEXOS

OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

<i>Variable</i>	<i>Definición conceptual</i>	<i>Definición operacional</i>	<i>Dimensión</i>	<i>Ítems o Preguntas.</i>
CRISIS PSICOSOCIAL	ESTADO DE CONMOCIÓN O PARÁLISIS EN UNA PERSONA QUE SUFRE O HA SUFRIDO UN GRAN SHOCK. SOBREVIENE CUANDO LAS PERSONAS SE ENFRENTAN A UNA SITUACIÓN FUERA DE LO HABITUAL PRODUCIENDO STRESS Y REQUIERE RESPUESTAS QUE ENTREGUEN UN CAMBIO.	FACTORES, ELEMENTOS O SITUACIONES SOCIALES, ECONÓMICAS, LABORALES O DE OTRO TIPO QUE SUFREN LAS PERSONAS QUE LLEGAN A VIVIR EN SITUACIÓN DE CALLE Y QUE SON LAS QUE OCACIONAN ESTA PERMANENCIA EN CALLE. .	Crisis Socioeconómicas Crisis Emocionales Crisis del desarrollo	<p>¿Hace cuanto</p> <p>¿Hace cuanto tiempo vive en la calle?</p> <p>¿Qué lo llevo a vivir en la calle?</p> <p>¿Tiene alguna fuente de obtención de dinero, cual?</p> <p>¿Tiene problemas de salud?</p> <p>¿Hasta que curso estudio?</p> <p>¿Cuéntenos un poco sobre su vida antes de vivir en calle y después de estar en ella?</p> <p>¿Con quien vive actualmente?</p> <p>¿Cómo es su relación actual con su familia?</p> <p>¿Espera que algún familiar lo ayude para dejar la calle o mejorar su situación de vida?</p>

OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

<i>Variable</i>	<i>Definición conceptual</i>	<i>Definición operacional</i>	<i>Dimensión</i>	<i>Ítems Preguntas.</i>
PROYECTO DE VIDA DE LAS PERSONAS EN SITUACION DE CALLE	EL PROYECTO DE VIDA ES LA DIRECCIÓN QUE EL HOMBRE SE MARCA EN SU VIDA, A PARTIR DEL CONJUNTO DE VALORES QUE HA INTEGRADO Y JERARQUIZADO VIVENCIALMENTE BUSCANDO SU FUTURO, COMO SON EL ESTADO DE VIDA Y LA PROFESIÓN.	CAPACIDAD O POTENCIALIDAD PARA CONTRUIR METAS DONDE EL HOMBRE DESPLIEGA SUS APTITUDES Y RECURSOS BUSCANDO UNA AUTOREALIZACIÓN DE SU PERSONA, SE REFIERE ESPECIFICAMENTE AL FUTURO DE LA PERSONAS EN SITUACION DE CALLE Y SU PROYECCION DE VIDA DENTRO O FUERA DE LA CALLE.	<ul style="list-style-type: none"> • SITUACION LABORAL • SITUACION HABITACIONAL • ESTABLECER NUCLEO FAMILIAR • EXPECTATIVAS PROPIAS DE VIDA 	<p>¿Desea dejar la vida en calle?</p> <p>¿Tiene algo planificado para su Futuro, es decir como se ve de aquí a 5 años mas?</p> <p>¿Espera que algún familiar lo ayude para dejar la calle o mejorar su situación de vida?</p> <p>¿Qué ha hecho usted para mejorar su calidad de vida?</p> <p>¿Qué esta realizando actualmente para dejar su vida en la calle?</p>

ENTREVISTA

I Identificación general:

Nombre Completo:

Sexo

Edad

1.1 ¿Con quién vive actualmente?

Solo (a)

Cónyuge o pareja

Familiar

Amigo (a)

1.2. Estado Educativo

Básica completa / incompleta

Media completa / incompleta

Superior completa / incompleta

No estudio

1.3 ¿Tiene problemas de salud, cuáles?

.....
.....
.....

1.4 ¿Actualmente realiza algún tipo de trabajo?

Si, ¿Cuál?

.....
.....
.....
.....

No, ¿entonces de qué forma obtiene dinero?

.....
.....
.....
.....

II. Caracterización de la vida en calle:

2.1 ¿Hace cuanto tiempo vive en la calle?

.....
.....
.....
.....

2.2 ¿Qué lo llevo a vivir en la calle?

.....
.....
.....
.....

2.3 ¿Cuénteme un poco sobre su vida antes y después de vivir en la calle?

.....
.....
.....
.....

2.4 ¿Cómo es su relación actual con su familia?

.....
.....
.....
.....

2.5 ¿Espera que algún familiar lo ayude para dejar la calle o mejorar su situación de vida?

.....
.....
.....
.....

III Área Proyecto de Vida

3.1 ¿Desea dejar su vida en la calle?

Si ¿Por qué?

.....
.....
.....
.....

No ¿Por qué, que le ofrece la calle para seguir en ella?

.....
.....
.....
.....

3.2 ¿Tiene algo planificado para su futuro, es decir como se ve de aquí a 5 años mas?

.....
.....
.....
.....

3.3 ¿Qué esta realizando actualmente para dejar su vida en la calle?

.....
.....
.....
.....

Caracterización de los entrevistados

	Roxana	Gabriel	Roque	Ana	José	Raúl	Jorge
Edad	42	18	54	52	23	40	56
Tiempo en calle.	3 años	11 años aprox.	5 años	1 año aprox.	6 años	9 años	3 años aprox.
Con quien vive.	Convive.	Amigo	Solo	sola	Con un familiar	Solo	Solo
Nivel educacional	Enseñanza media incompleta	Media incompleta	Básica	Media incompleta	Básico	Media completa	Media completa
Situación laboral	No trabaja	No trabaja	Trabaja en aseo	Vendedora ambulante	No trabaja	Cuidador	No trabaja
Salud	VIH	Buena salud	s/d	s/d	Buena salud	Buena salud	VIH
Alcohol y drogas	No consume	s/d	Alcoholismo , se mantiene abstemio hace 2 años	Alcohólica rehabilitada hace tres años	No reconocido	Poli dependiente	NO
Motivos para llegar a la calle	Voluntaria	Crisis familiar debido maltrato físico y psicológico	Alcoholismo y amenazas de vecinos	Por el alcoholismo crónico que la afectaba	Por el alcoholismo	Por las drogas	Ruptura familiar. Rompe lazos con familiar que lo acogía en su hogar.

Caracterización de los entrevistados

	Carlos	Ángela	Yamil	Juan Carlos	Emilio
Edad	25	57	36	57	49
Tiempo en calle.	11 años	7 años	14 años	35 años	42 años
Con quien vive.	Amigos	Con pareja	solo	pareja	Solo
Nivel educacional	Media incompleta	Media completa	Medio incompleto	No tiene	No tiene
Situación laboral	Trabaja	No trabaja	macheteo	Cargador.	Cuidador macheteo
Salud	Ninguna	Depresión bipolar, cáncer gástrico.	Optima	Buena salud	Daño pulmonar severo
Alcohol y drogas	No	Ex consumidora	No reconocido	Alcohólico rehabilitado	Alcohólico
Motivos para llegar a la calle	Crisis familiar producida por abuso sexual del padrastro.	Crisis familiar debido a su adicción.	Muerte de la madre	Problemas familiares	Muerte de la madre